

الله
رسول
محمد



**HISTORIAS
PARA
NIÑOS QUE
PIENSAN
.I.**

**HARUN YAHYA
(ADNAN OKTAR)**



ACERCA DEL AUTOR

El autor, que escribe bajo el seudónimo HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Tras completar la educación básica y secundaria en esta ciudad, estudió artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 publicó muchos libros sobre cuestiones políticas, científicas y relacionadas con la fe. Muy apreciados en todo el mundo, han servido para que muchos recuperen su fe en Dios y para que otros tantos la profundicen. Los trabajos de Harun Yahya llaman a todos sus lectores, independientemente de su edad, raza o nacionalidad, a que se centren en ampliar su visión, en animarse a pensar sobre una serie de cuestiones decisivas --como la existencia de Dios y el hecho de que El es Uno-- y en vivir según los valores que El ha determinado para todos nosotros.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ
رَسُولُ
مُحَمَّدٍ



ACERCA DEL AUTOR

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primario y secundario en esa ciudad y luego estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. A partir del decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre política, temas relacionados con la fe y con las ciencias. El hecho de haber escrito obras muy importantes que ponen al descubierto la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus suposiciones y la tenebrosa vinculación entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias como el fascismo y el comunismo, lo han hecho una persona muy conocida.

El seudónimo del autor está constituido por los nombres 'Harun' -Aarón- y 'Yahya' -Juan-, en memoria de ambos Profetas, quienes lucharon contra la infidelidad. El sello del Profeta sobre la cubierta de los libros tiene un carácter simbólico y está vinculado a sus contenidos. Dicho sello representa al Corán (la última escritura) y al Profeta Muhammad, el último de los profetas. El propósito que anima al autor, bajo la guía del Corán y de la sunnah, es refutar cada uno de los pilares fundamentales de las ideologías ateas, al punto que quienes argumentan en contra de la religión se queden mudos, sin saber qué decir. El sello del último de los profetas, quién obtuvo la sabiduría en su más elevado nivel y la perfección moral, es usado por Harun Yahya como un signo de la intención que lo anima frente a los que repudian la creencia religiosa.

Todos los trabajos del autor se centran en un objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a pensar sobre las cuestiones básicas relacionadas con la fe (como la existencia de Dios, Dios Uno y el Más Allá) y poner al descubierto los fundamentos endeble de las ideologías pervertidas de los sistemas ateos.

Los lectores que disfrutan de los escritos de Harun Yahya son muchos y están en todo el mundo: desde la India a USA, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, castellano, italiano, portugués,



urdu, árabe, albanés, ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uygur, turco e indonesio.

Esos libros han servido como un instrumento para que muchas personas recuperen su fe en Dios y para que otras profundicen el discernimiento sobre su certidumbre religiosa. La lógica que poseen, junto a su fácil comprensión y bello estilo, dan a estos trabajos un toque de distinción que conmueve a cualquiera que los lea o estudie. Dado que sus planteos son inobjetables, los escritos se caracterizan por su efectividad inmediata, los resultados definidos y la imposibilidad de refutarlos. Es muy difícil que quienes los lean con atención puedan seguir defendiendo con sinceridad la filosofía materialista, el ateísmo o cualquier otra ideología o filosofía pervertida. Y aunque sigan en alguna de esas posiciones negativas, lo harán solamente por motivos sentimentales, puesto que el autor las destruye desde sus mismas raíces. Todos los movimientos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la gente, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues los mismos "abren los ojos" y guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para remover las dudas del corazón de los individuos.

Está claro que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor antes que apuntar a impedir que la gente pierda la fe religiosa, no podrá tener un gran efecto.

Quienes dudan que eso sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores.

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la principal razón para que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Considerando la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.

QUERIDOS NIÑOS:

- En este libro dedicamos un capítulo especial a desmantelar la teoría de la evolución, porque ésta constituye la base de todas las filosofías en contra de la espiritualidad. El Darwinismo rechaza el hecho de la creación (y, por tanto, la existencia de Dios), haciendo que mucha gente abandone su fe o tenga dudas. Por tanto, es un deber fundamental mostrar a todo el mundo que esta teoría es un engaño.
- Todos los libros de Harun Yahya explican temas relacionados con la fe a la luz de los versículos del Corán, e invitan a sus lectores a aprender la palabra de Dios y vivir de acuerdo a ella. Todos los temas que tienen que ver con los versículos de Dios se explican de modo que el lector no albergue ningún tipo de duda. El estilo sincero, llano y fluido de los libros asegura que cualquier persona, independientemente de su edad u origen social pueda entenderlos sin problema. Además, gracias a su narrativa efectiva y lúcida se pueden leer de una sentada. Incluso aquellos que rechazan categóricamente la espiritualidad están influenciados por los hechos que documentan estos libros y no pueden negar la veracidad de sus contenidos.
- Éste y todos los demás libros del autor se pueden leer de manera individual o tratarse en grupo. Los lectores que quieren obtener el mayor provecho de ellos hallarán que el debate es muy útil, haciendo que comparen sus reflexiones y experiencias unos con otros.
- Además, se contribuye a la causa del Islam a través de la publicación y la lectura de estos libros, escritos con el único propósito de agradecer a Dios. Todos resultan extremadamente convincentes y, por ello, para mostrar la verdadera fe a los demás, uno de los métodos más efectivos es animarles a que los lean.
- Esperamos que el lector hojee los resúmenes otros libros que se encuentran al final de éste. El material sobre temas relacionados con la fe que en ellos se expone resulta una rica fuente muy útil y agradable de leer.
- En estos libros, a diferencia de otros, no se hallarán los puntos de vista personales del autor, ni explicaciones de dudoso origen, ni estilos que no muestran el debido respeto y reverencia a los temas sagrados, ni siquiera argumentos vanos o pesimistas que puedan crear dudas y desviarnos de nuestro camino.

www.harunyahya.com

**HARUN YAHYA
(ADNAN OKTAR)**

**HISTORIAS
PARA NIÑOS
QUE PIENSAN**

-1-

www.harunyahya.es

www.evolutiondeceit.com/espanol/index

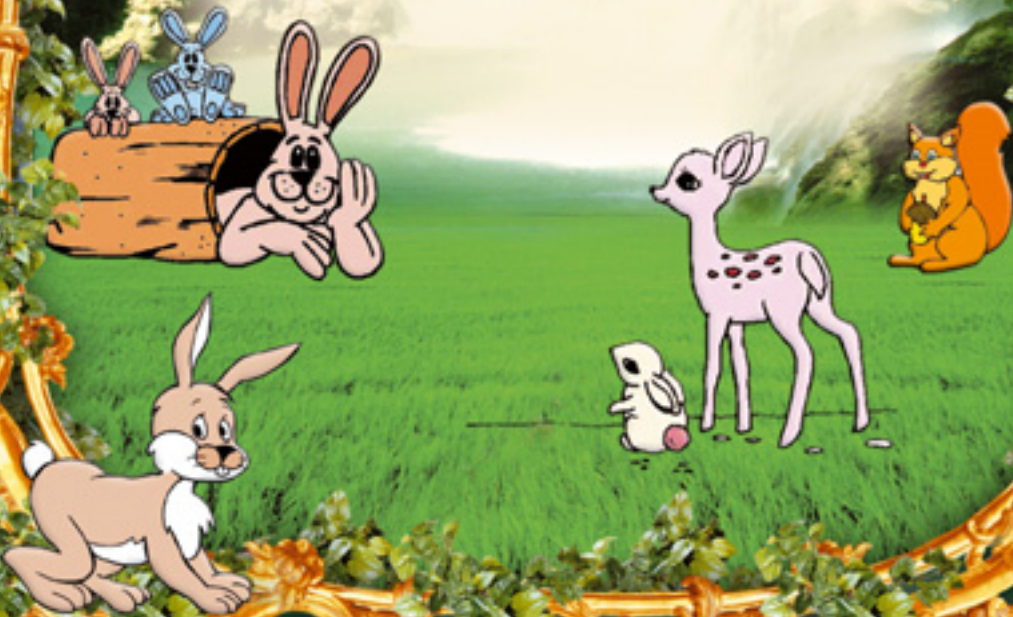
www.larealidaddelavida.com

2011



ÍNDICE.

<i>Amar y la tortuga.</i>	8
<i>Las cigüeñas de patas largas.</i>	11
<i>Hussein y el elefante.</i>	12
<i>Lo que el hermano de rasheed le enseñó a éste.</i>	14
<i>Omar y el pingüino.</i>	18
<i>Jamal y el loro.</i>	20
<i>Todo tiene su lado bueno.</i>	22
<i>Ahmad y el pato feliz.</i>	26
<i>Las bonitas ardillas de cola larga.</i>	32
<i>Es importante seguir los buenos consejos.</i>	38





<i>La limpieza de los creyentes.</i>	42
<i>Naeem y el hermoso pavo real.</i>	46
<i>Anwar y el pajarito.</i>	48
<i>El amiguito de alí.</i>	54
<i>Maqsud y el gatito.</i>	60
<i>Sayid y el calamar.</i>	64
<i>Kamal y el caballito de mar.</i>	68
<i>Kareem y su abuelo hassan.</i>	70
<i>El abuelo uthman y su nieto.</i>	80
<i>Nuestra clase.</i>	86
<i>Apéndice: el engaño del evolucionismo.</i>	92





AMAR Y LA TORTUGA.

Un día, Amar estaba leyendo uno de sus cuentos preferidos: "La liebre y la tortuga". Se reía de lo que le pasaba a la liebre y con la tortuga aprendía lo importante que es usar la cabeza y que la inteligencia vence con facilidad a la superioridad física. De repente, mientras pensaba en estas cosas, se dio cuenta de que la tortuga del libro había cobrado vida y le estaba hablando.

La tortuga empezó diciendo: "¡Hola, Amar! ¡Qué bien que siendo tan joven seas tan listo para aprender la lección de lo que pasó entre la liebre y yo!"

Amar le preguntó: "¿Cuántos años tienes?"

La tortuga contestó: "No soy tan joven como aparento. Tengo 45 años. Las tortugas viven unos 60 años, e incluso existe una clase de tortuga que se llama "Testudo" que puede vivir hasta los 189 años".

"¿Cuál es tu estación favorita?", preguntó Amar.

La tortuga dijo: "Es muy importante para nosotras vivir en un clima cálido. La temperatura de nuestro cuerpo cambia con la del aire y normalmente se encuentra entre los 0,1 y 0,2 grados menos que la del aire. Nuestro sistema digestivo se acelera cuando sube la temperatura. Cuando Dios nos creó, nos hizo así para que fuera más fácil sobrevivir cuando hace mucho calor. Necesitamos de todos los dones que Dios nos concede, pero Él es más rico de lo que nece-



*Suyo es cuanto hay en los cie-
los y en la tierra; y, cierta-
mente, Dios –sólo Él- es en ver-
dad autosuficiente, digno de
toda alabanza.*

(Sura 22:64 La peregrinación)



sita."

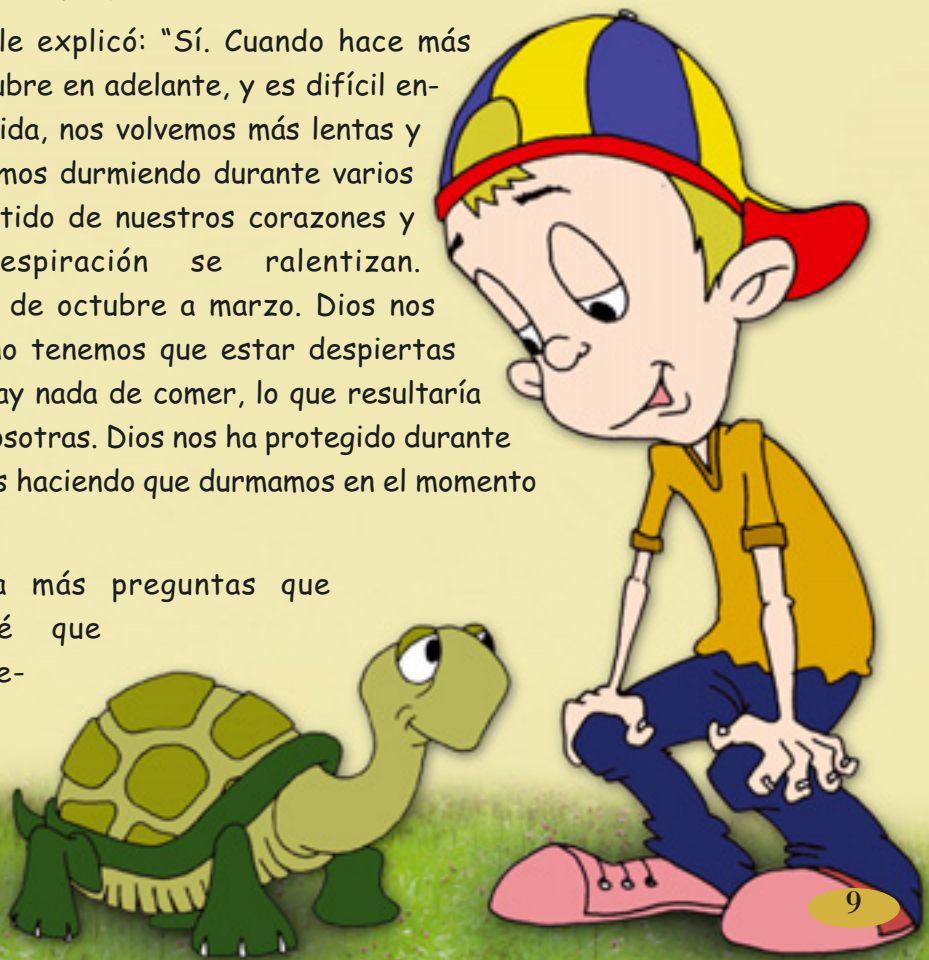
Entonces Amar le preguntó: "¿Cuál es vuestra comida favorita?"


"Nos encanta la calabaza. Nuestros ojos son muy penetrantes y el color que mejor vemos es el amarillo, así que encontramos fácilmente nuestra comida favorita", respondió la tortuga.

Amar tenía otra pregunta: "¿Hibernáis en invierno?"

La tortuga le explicó: "Sí. Cuando hace más frío, de octubre en adelante, y es difícil encontrar comida, nos volvemos más lentas y nos protegemos durmiendo durante varios meses. El latido de nuestros corazones y nuestra respiración se ralentizan. Hibernamos de octubre a marzo. Dios nos creó así y no tenemos que estar despiertas cuando no hay nada de comer, lo que resultaría fatal para nosotras. Dios nos ha protegido durante generaciones haciendo que durmamos en el momento justo".

Amar tenía más preguntas que hacer: "Sé que vives en tie-





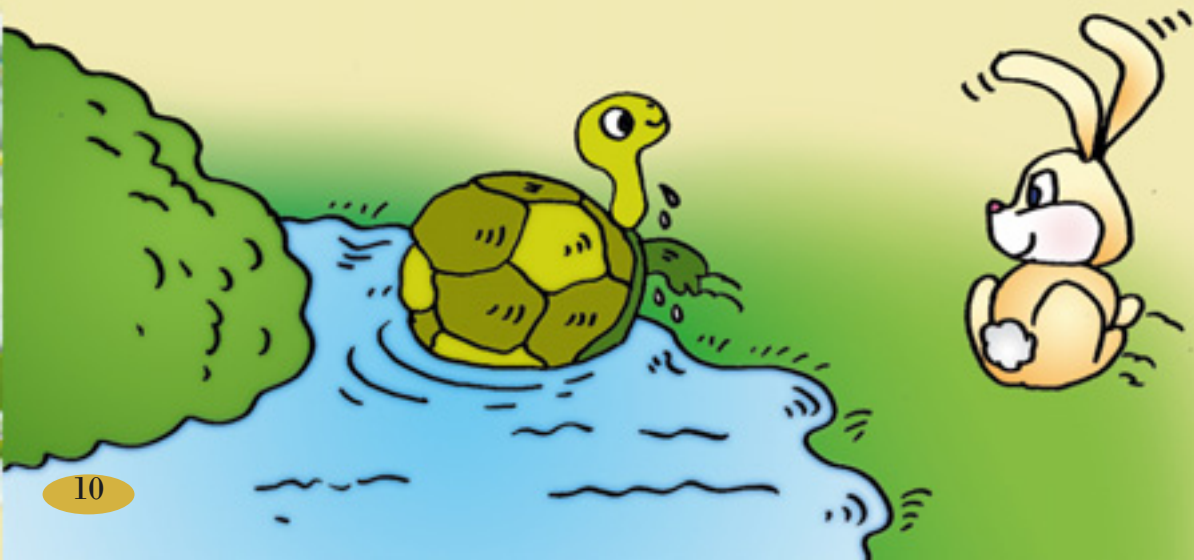
rra firme, pero creo que algunas de vosotras también vivís en el agua. Cuéntame algo de ellas".

La tortuga sonrió: "Estás en lo cierto, Amar. Hay tortugas de tierra, tortugas de agua dulce y tortugas marinas. Yo, por ejemplo, vivo en tierra. Prefiero los campos, la tierra blanda y las vides. A las tortugas de agua dulce, como las que tenéis en los acuarios, les gustan los lagos y las orillas de los ríos. Las tortugas marinas viven en mares cálidos y sólo salen a tierra para poner sus huevos. Deja que te cuente algo interesante sobre la tortuga marina llamada Caretta:

Las "caretta caretta" van a las playas cálidas para poner sus huevos. Dios inspira a las jóvenes tortugas que eclosionan de los huevos para que se dirijan hacia la luz que se refleja en el mar, es decir, para que vayan derechas hacia donde van a vivir. ¿Cómo saben los bebés tortuga que el mar es el mejor lugar para vivir? Debe ser porque Dios implanta en ellas este saber."

Amar replicó: "Tienes razón. Cualquiera que tenga cerebro para pensar debe darse cuenta de que el mundo está lleno de los milagros que Dios ha hecho. Debemos recordar siempre que tú y yo, todos los animales y árboles, y todo lo demás, somos una prueba de Su existencia. Me ha encantado hablar contigo. Gracias por contarme tantas cosas. Adiós."

"Adiós, niño inteligente", dijo la tortuga.





Las Cigüeñas De Patas Largas.

Las cigüeñas son aves migratorias que miden de uno a un metro y medio de altura y tienen grandes alas blancas. Sus picos y patas de color rojo les confieren una apariencia agradable. Cada año, las cigüeñas emigran en grandes grupos, porque no pueden vivir en sitios fríos. El verlas aparecer nos indica que se acercan los cálidos días de verano. Es un milagro que sepan cuándo va a hacer más calor. Al año siguiente, cuando llega de nuevo la primavera, las cigüeñas vuelven de su largo viaje y encuentran sus viejos nidos.

Desde luego, es Dios quien les da tan buena memoria y sentido de la orientación.



HUSSEIN AND THE ELEPHANT

La madre de Hussein le llevó al zoo un fin de semana. Era la primera vez que veía tantos animales diferentes en un mismo lugar. Fueron a la casa del elefante. Había un elefantito que tropezaba con su trompa y se caía, y su madre le ayudaba.

La elefanta se percató de que Hussein estaba mirándoles y le explicó: "Mira, mi bebé es tan pequeño que todavía no sabe usar su trompa. No se separará de mí hasta dentro de 12 años, y los primeros seis meses le enseñaré a usarla adecuadamente".

Hussein inquirió: "Siempre me he preguntado para qué usan sus trompas los elefantes. ¿Respiráis con ellas?"

La elefanta le dijo: "Nuestras trompas nos diferencian de los demás animales.

Los orificios nasales están situados al final de las mismas, y las usamos para llevar la comida y el agua a la boca, para coger cosas y para oler; podemos absorber hasta cuatro litros de agua. Y, ¿sabías que incluso podemos coger un guisante con ellas? No tenemos las trompas por casualidad. Son un regalo de la misericordia de Dios todopoderoso, que todo lo creó".

Hussein preguntó entonces: "¿Cómo hacéis para encontrar suficiente comida?"

La elefanta le explicó: "Somos los animales más grandes de la Tierra. Un elefante come unos 330 kilos de plantas al día. Pasamos 16 horas comiendo".

Hussein hizo otra pregunta: "¿Y qué pasa con vuestros dientes?"

La elefanta respondió: "Como puedes observar,



tengo dos dientes largos y afilados, uno a cada lado de la boca. Con ellos nos defendemos, y también nos sirven para cavar agujeros y encontrar agua. Con tanto trabajo, se desgastan y, por este motivo, Dios todopoderoso nos ha dotado de una característica especial: cada vez que un diente envejece y se desgasta, nos crece uno nuevo que lo reemplaza. Como Dios nos ha creado así, podemos hacer que crezca un diente nuevo y usarlo adecuadamente."

Hussein sugirió: "Debes tener hambre, tu estómago hace ruido".

La elefanta sonrió: "Hacemos ese ruido para comunicarnos entre nosotros. Podemos comunicarnos unos con otros a una distancia de 4 kilómetros".

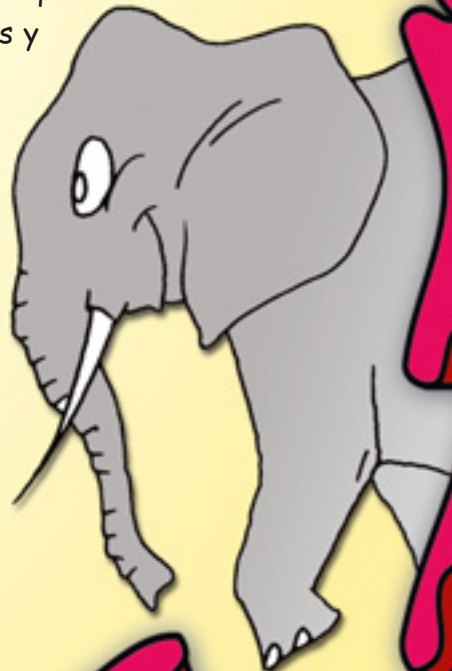
Hussein estaba perplejo: "¿Cómo habláis?"

La elefanta contestó: "Dios ha colocado un órgano especial en nuestras frentes que emite sonidos inaudibles para el ser humano. Utilizamos un código que otros animales no entienden y nos podemos escuchar entre nosotros a grandes distancias. Como puedes observar, la magnificencia de la creación de Dios se puede comprobar gracias a nosotros, los elefantes. ¡No olvides que tenemos que pensar en todas estas cosas y dar gracias a Dios todo el tiempo!"

Hussein asintió: "Gracias por contarme tantas cosas. Ahora tengo que ir con mi madre".

"Adiós, Hussein", dijo la elefanta.

Mientras volvía con su madre, Hussein se decía: "¡Quién sabe lo grandes que son los milagros que Dios ha hecho con otros animales!"



Lo Que El Hermano De Rasheed Le Enseñó A Éste.



Un día, Rasheed iba caminando hacia la parada del autobús para ir a casa después del colegio. Mientras esperaba, oyó una conversación que mantenía un grupo de niños. Uno de ellos hablaba muy alto, se señalaba la camiseta y también a un cochecito eléctrico que llevaba en la mano. Rasheed prestó atención para saber de qué estaban hablando.

El niño que hablaba tan alto se llamaba Asim. Estaba enseñando sus juguetes y ropa nueva. Cuando llegó a casa, Rasheed no dejó de pensar en lo que dijo aquel niño. Cuando su hermano, Zubair, lo vio tan pensativo, se sentó a su lado.

"¿Qué te pasa, Rasheed? ¿En qué piensas?", le preguntó.

Rasheed le respondió: "De camino a casa, vi a un niño que estaba enseñando la ropa y los juguetes tan bonitos que tenía a sus amigos. Era muy desconsiderado, no le importaba que algunos de ellos no pudieran comprar esas cosas. Creo que se comportaba muy mal." Zubair es-



tuvo de acuerdo: "Tienes razón, Rasheed, lo que hizo no estuvo bien. Dios nos ha bendecido a todos con dones diferentes. El que alguien tenga más cosas bonitas, sea más guapo o tenga más éxito, no depende de él. Dios nos ha dado esas cosas para probarnos y ver cómo reaccionamos.

El comportamiento que más agrada a Dios es que la persona no olvide que ha sido Él quien le ha dado todo lo que tiene. No debemos presumir o ser unos malcriados a causa de dichos dones; debemos ser siempre modestos. De cualquier modo, es el demonio el que se enorgullece. Recuerda que ayer leímos un versículo del Corán que trataba este tema, en el que Dios dice:

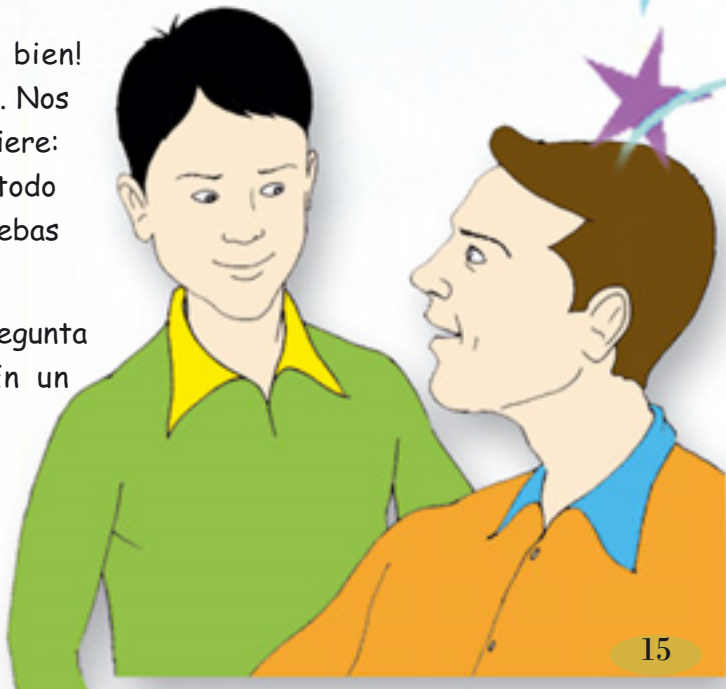
i[Recordad esto,] para que no desesperéis por lo [bueno] que se os ha escapado ni os alegréis [en exceso] por lo [bueno] que os ha llegado: pues Dios no ama a los que, por vanidad, actúan de forma jactanciosa! Sura 57:23 El hierro.

Rasheed asintió: "Entonces, no debemos volvernos unos consentidos por las cosas que Dios nos ha dado, y tampoco debemos estar tristes o frustrarnos cuando perdemos algo, ¿verdad, Zubair?"

Zubair sonrió: "¡Muy bien! Todo pertenece a Dios. Nos otorga todo lo que quiere: Ya sea poco o mucho, todo forma parte de las pruebas de este mundo".

Rasheed tenía otra pregunta para su hermano: "En un versículo, Dios dice:

Y no dirijas tu mirada [con anhelo] hacia ese esplendor



Y Dios os ha sacado del vientre de vuestras madres y no sabíais nada –pero os ha dotado de oído y vista, y de mentes, para que esto os mueva a ser agradecidos.

Sura 16:78 La abeja.

mundano que hemos permitido disfrutar a tantos otros para así ponerles a prueba: pues el sustento con el que tu Sustentador [te] provee es mejor y más duradero. Sura 20:131 Oh, hombre.

Lo que hizo Asim estuvo mal pero, ¿no estuvo mal también que sus amigos se dejaran impresionar y actuaran de un modo que no agrada a Dios? Aunque es Dios quien nos da de vestir, de comer, casa y coche, ser unos malcriados nos humilla, ¿verdad?”

Zubair reflexionó: “Sí, es una buena forma de explicarlo. Deja que te ponga un ejemplo del Corán. En él, Dios compara a dos hombres. Uno de ellos tenía dos viñedos, que Dios rodeó de palmeras, y que daban cosechas sin mengua de ninguna clase. Cuando llegó el tiempo, los dos viñedos dieron sus cosechas. Había un arroyo en medio de cada uno de ellos, así que el hombre tenía frutos en abundancia. Cuando su propietario hablaba con un amigo, le humillaba diciendo: “¡Yo tengo más riqueza que tú, y soy más poderoso en [el número y la fuerza de mi] gente!”



Y habiendo pecado [así] contra sí mismo, entró en su viñedo diciendo: "¡No creo que esto vaya a desaparecer jamás! Ni creo que llegue jamás la Última Hora. Pero si [llegara, y] fuera llevado ante mi Sustentador, ¡seguro que encontraría a cambio un lugar mejor que este!" Sura 18:34-6 La cueva.

Su amigo le aconsejó:

"Más te habría valido que al entrar en tu viñedo hubieras dicho: "¡Lo que Dios quiera [será, pues] no hay poder sino en Dios!" ¡Aunque yo tenga, como ves, menos riqueza e hijos que tú, puede que mi Sustentador me de algo mejor que tu viñedo -tal como puede hacer que caiga una calamidad del cielo sobre este [viñedo tuyo], y se convierta en un yermo pelado...! Sura 18:39-40 La cueva.

Pero el propietario de los viñedos no tomó en serio su advertencia y, al final, Dios le castigó. Una noche envió una tormenta que lo destruyó todo. Cuando despertó a la mañana siguiente y se dio cuenta de que había perdido sus tan apreciadas cosechas, comprendió que Dios tiene un poder infinito y que todo está bajo Su control. No debemos olvidar nunca esta historia, Rasheed, y debemos comportarnos siempre como nos enseña".



OMAR Y EL PINGÜINO.



Una noche, antes de irse a la cama, Omar vio un documental con su padre. Era de animales, y a Omar le sorprendió comprobar cómo algunos de ellos sobrevivían bajo las condiciones más difíciles. Mientras se acostaba, pensó en lo que había visto. Se imaginó viviendo donde ellos y, de repente, estaba en un lugar cubierto de nieve. Empezó a deambular por él.



Entonces oyó una voz que le decía: "¡Bienvenido, Omar!"

"¿Quién eres?", le preguntó Omar.

"Soy un pingüino", le respondió.

El animal que le hablaba parecía que llevaba puesto un esmoquin.

Omar lo reconoció enseguida.

Había una parte dedicada a los pingüinos en el documental que vio con su padre aquella noche.

"¡Ah, sí!", dijo Omar, "Acaban de hablar de ti en la tele. Aquí hace mucho frío, ¿tú no tienes?"

El pingüino respondió: "Éste es el Polo Sur y las temperaturas pueden llegar hasta los 88 grados bajo cero. Esto mataría a muchas criaturas pero a nosotros no nos resulta difícil vivir aquí porque Dios nos ha dotado de unas características especiales.

Puesto que tenemos una gruesa capa de grasa bajo nuestra piel, no nos afecta tanto el frío como a otros animales. Y, cuando llega el

invierno, nos marchamos hacia el sur a lo largo de la costa."

Omar recordó: "¡Eso significa que emigráis! ¿Qué otras cualidades tenéis que yo no conozca? Por ejemplo, el documental decía que tenéis mucho cuidado de vuestros huevos hasta que nacen las crías. ¿Me puedes contar algo más, por favor?"

El pingüino sonrió: "Por supuesto. A diferencia de la mayoría de los animales, son los pingüinos macho, no las hembras, los que incuban los huevos. Y esto lo hacen a 30 grados bajo cero durante 65 días sin ni siquiera moverse. Mientras tanto, las mamás pingüino marchan en busca de alimento para las crías que van a nacer. Después de su nacimiento, los pollos pasan su primer mes de vida en las patas de sus padres. Si los dejaran sólo dos minutos, se congelarían y morirían."

Omar asintió: "Eso significa que debéis tener mucho cuidado, ¿verdad?"

El pingüino respondió: "Dios ha enseñado a cada animal cómo debe actuar. Sólo hacemos lo que Él nos ha enseñado."

Omar estuvo de acuerdo: "Nuestro Señor ha enseñado a cada criatura dónde y cuándo asentarse y cómo encontrar comida. La vida que vosotros lleváis es un buen ejemplo."

El pingüino se dio la vuelta: "Puedes encontrar otros muchos ejemplos en otras criaturas. Mi familia me está esperando, así que creo que debo marcharme."

De repente, Omar escuchó el ruido de un timbre. Era el despertador que estaba sonando. Entonces se dio cuenta de que su aventura sólo había sido un agradable sueño.





JAMAL Y EL LORO.

Jamal siempre había querido tener un pájaro de mascota. No daba crédito el día en que su padre llegó a casa con una gran jaula. Le quitó el trapo que la cubría y vio que dentro había un loro de color amarillo y morado brillante. Jamal estaba muy contento. Esa primera noche, él y el loro tuvieron una larga charla.

Jamal dijo: "Hola, loro bonito. Quiero alimentarte bien así que debo aprenderlo todo de ti. En primer lugar, ¿me puedes decir cuál es tu comida favorita?".

"Las semillas son mi comida favorita", dijo el loro.

"¿Cómo te las comes?", preguntó Jamal.

El loro se lo explicó: "Puedo sostener la comida entre mis dos patas y comerla como si fuera un bocadillo. Soy un experto abriendo semillas con la lengua. El que pueda saciar mi apetito de esta manera se lo debo a Dios".

Jamal preguntó entonces: "Siento mucha curiosidad. ¿Dónde conseguiste esos increíbles colores que tienen tus plumas?"

"Como todos los pájaros", contestó el loro, "mi colorido proviene de una sustancia almacenada en las plumas cuando éstas empiezan a formarse y tiene que ver con la manera en que la luz se refleja en ellas. ¿Sabías que cuando se me caen las plumas me salen otras nuevas? Y cada vez que vuelven a crecer tienen el mismo color. Ésta es otra evidencia de la perfección que existe en todo lo que Dios ha creado".

¡Él es Dios, el Creador, el Hacedor que modela todas las formas y apariencias! ¡Suyos [en exclusiva] son los atributos de perfección! ¡Todo cuanto hay en los cielos y en la tierra proclama Su infinita gloria: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio! Sura 59:24 La concentración.

Jamal asintió: "Es maravilloso. ¿Puedes imitar los sonidos que oyes? ¿Cómo lo consigues?"

"Sí, puedo imitarlos, pero no los entiendo. Esto también ocurre por deseo de Dios. Si no, ¿cómo podría una criatura como yo, sin inteligencia ni voluntad, ser capaz de imitar sonidos? Sólo Nuestro Señor tiene el poder de diseñar una colorida ave parlante como yo. Él es quien hace todo a la perfección", explicó el loro.

Jamal sonrió: "Mi admiración por Dios todopoderoso aumenta cuando te contemplo. Haré todo lo que pueda para que te encuentres cómodo aquí. Y, de nuevo, bienvenido a casa, lindo lorito".

"Recuerda", dijo el loro, "Lo mejor que podemos hacer cuando vemos la perfección con que Nuestro Señor ha creado todo el universo es recordar Su grandeza, darle las gracias y tenerle siempre presente".



TODO TIENE SU LADO BUENO.

Alí es un buen estudiante de Primaria. Sus profesores y amigos lo quieren mucho. Es ordenado y respeta a su madre, a su padre y a las personas mayores. Pero reacciona de manera exagerada ante las cosas que le pasan y se preocupa por las que no han pasado. Por ejemplo, cuando hay exámenes en el colegio, siempre tiene miedo de suspender y, aunque estudia mucho, se preocupa demasiado. Esto hace que le resulte difícil concentrarse y, a veces, contesta mal preguntas que sabe perfectamente. Cuando hay algo que Alí no puede hacer o cuando las cosas no salen como él quiere, enseguida le embarga un sentimiento de profunda tristeza. Se enfada consigo mismo cuando se pregunta por qué no pudo hacer algo o por qué algo no le salió bien.

Un día, mientras regresaba a casa del colegio, Alí iba muy contento y, como siempre, nervioso. Cuando llegó, su madre estaba en la cocina preparando la cena. Empezó a contarle lo que le había pasado en la escuela.

"Mamá", dijo entusiasmado, "Vamos a ir de excursión el fin de semana que viene. Vamos a comer mucho, a jugar a la pelota, a hacer excursionismo, cantar canciones y jugar a juegos. ¿Verdad que es estupendo?"

"Sí, Alí, ¡qué buena noticia!", sonrió su madre. "Venga, lávate las manos y haz los deberes".

Alí hizo lo que su madre le dijo. Se lavó las manos y la cara, y se puso a hacer los deberes. Pero todavía es-





taba alterado. Pensaba en lo mucho que se iban a divertir en la excursión. De repente le asaltó un temor: "¿Qué pasa si enfermo el fin de semana? Entonces no podré ir de excursión. Tendré que quedarme en cama mientras mis amigos juegan a la pelota." Se puso muy triste. Desapareció su alegría. Mientras hacía los deberes no dejaba de pensar en ello.

El padre de Alí llegó a casa a la hora de cenar. La madre los llamó a la mesa. Se sentaron los tres, pero Alí permanecía callado y cabizbajo a causa de los tristes pensamientos que abrigaba. A su madre le sorprendió bastante este cambio. Su padre también notó lo apesadumbrado que estaba. Como de costumbre, empezaron a charlar.

"¿Qué has hecho hoy en el colegio?", le preguntó su padre.

"Aprendimos algunas cosas nuevas, papá", respondió Alí. "En clase de matemáticas salí a la pizarra y resolví el problema que nos puso el maestro."





"¿No le vas a contar a tu padre las buenas noticias, Alí?", le preguntó su madre.

"Vamos de excursión este fin de semana, papá."

"Sí, son buenas noticias, Alí", sonrió su padre, "pero no pareces muy contento."

Su madre añadió: "Estabas muy feliz cuando llegaste de la escuela, pero ahora pareces triste."

Alí respondió: "Sí, estaba muy contento, pero estuve pensando en algo que me entristeció."

"¿Por qué, Alí?", preguntó su padre.

Alí le dijo: "Si me pongo enfermo el fin de semana y no puedo ir de excursión, me pondré muy triste."

Su madre intentó tranquilizarle: "Alí, no te vas a poner enfermo ahora, y no sabes lo que va a pasar después. ¿Está bien que te preocupes por algo que puede ocurrir o no?"

Su padre añadió: "Mira, Alí, es el demonio el que te ha inspirado esos malos pensamientos y por eso estás





triste por algo que todavía no ha ocurrido. Eso se llama ser un aprensivo. Los malos pensamientos que tenemos, o la ansiedad que sentimos en nuestros corazones, los envía el diablo. Dios nos dice en el Corán lo que debemos hacer cuando esto ocurre:

Y si una incitación de Satán te arrastra [a un arrebatado de ira], busca refugio en Dios: ciertamente, Él todo lo oye, es omnisciente.

Sura 7:200 La facultad del discernimiento.

"Alí", dijo su madre, "Dios ha determinado de antemano todo lo que va a sucedernos. Y él desea lo mejor para nosotros. Si no puedes ir de excursión, ten por seguro que es por tu bien. Algunas personas olvidan que todo tiene su lado bueno, y se deprimen por algunas cosas que les ocurren. Pero puede ser que Dios les esté protegiendo de algo peor. Sin embargo, no piensan así, y es por ello que siempre están angustiados y deprimidos."

Alí asintió: "Sí, ya lo entiendo. De ahora en adelante, cuando tenga malos pensamientos, me refugiaré en Dios y le daré las gracias por darme lo mejor en cada ocasión."





AHMAD Y EL PATO FELIZ.



Ahmad había ido de visita con su familia a casa de su abuelo. Antes de cenar, como de costumbre, éste lo llevó al parque. Cuando llegaron, Ahmad se puso muy contento al ver a los patos nadando en el estanque. Su abuelo sabía que le gustaban mucho estos animales, así que había traído algo para darles de comer. Se lo dio a Ahmad y se sentaron en un banco. Enseguida, Ahmad fue corriendo hacia los patos.

"Hola", dijo, "Me llamo Ahmad y os he traído algo de comida."

Uno de los patos contestó: "Hola, Ahmad, muchas gracias."

"Estaba pensando", dijo Ahmad, "si no os dan de comer, o si vivie-





seis en un sitio donde no hubiese personas, ¿cómo encontraríais la comida?"

El pato respondió: "Normalmente no abandonamos el agua cuando vivimos en estado salvaje. Es ahí donde nos alimentamos."

"Pero no veo comida en el agua en que estáis nadando", dijo Ahmad perplejo.

El pato le explicó: "Obtenemos la comida del agua de diferentes maneras. Algunos de nosotros permanecemos en la superficie y comemos plantas e insectos. Otros sumergen sus cabezas y pechos bajo el agua y buscan comida con la cola fuera de ella. Y hay otros que bucean para conseguir comida."

Ahmad tenía otra pregunta: "¿Por qué estáis todo el tiempo en el agua? ¿Por qué no os paseáis por la tierra?"

"Somos palmípedos y nuestras patas nos permiten nadar muy rápido, pero nos resulta difícil andar en tierra firme", le dijo el pato.


Entonces Ahmad le dijo: "Cuando me meto en el agua tengo que estar siempre moviéndome para permanecer a flote. Tengo que utilizar manguitos para no hundirme. ¿Cómo conseguís vosotros estar a flote durante tanto tiempo?"

"Al igual que tú no tienes que moverte cuando usas tus manguitos, el aire de nuestros cuerpos nos permite estar en la superficie del agua" respondió el pato.

Ahmad todavía estaba asombrado: "Pero cuando utilizo mis manguitos no puedo bucear. ¿Cómo lo consigues tú?"

"En el interior de nuestros cuerpos tenemos sacos





de aire parecidos a globos pequeños", dijo el pato. "Cuando estos sacos se llenan de aire, permanecemos a flote y, cuando queremos bucear bajo el agua, lo expulsamos."

"Entonces podéis permanecer en la superficie del agua, podéis bucear bajo ella y podéis nadar estupendamente", dijo Ahmad.

El pato continuó: "Es gracias a que somos palmípedos que podemos nadar tan fácilmente. Cuando movemos nuestras patas hacia delante y hacia atrás, las membranas que tenemos en ellas se expanden y nos permiten impulsarnos con más fuerza."

"¡Igual que las aletas que los mayores se ponen en los pies cuando van a nadar en verano para ir más rápida y fácilmente!", exclamó Ahmad.

"Eso es, Ahmad", asintió el pato. Si vuestros pies fueran como las aletas no podríais caminar bien. Sin embargo, nosotros somos aves acuáticas y la forma que tienen nuestras patas nos permite nadar y alimentarnos con facilidad."





"Todos los patos se parecen. ¿Cuáles son las diferencias?", se preguntaba Ahmad.

"Sí, todos nos parecemos", estuvo de acuerdo el pato, "pero existen algunas diferencias. Los machos tienen las plumas más brillantes que las hembras. Esto las protege cuando se sientan en el nido a incubar los huevos.

Como tienen unos colores más apagados, sus enemigos no las pueden ver y así están más seguras. Los oscuros colores de las hembras, que se mezclan con el paisaje, hace difícil verlas incluso de cerca."

"Entonces, ¿qué pasa cuando un depredador se acerca al nido?", preguntó Ahmad.

El pato explicó: "Los machos atraen su atención con su colorido plumaje para evitar que se fije en la hembra que está en el nido. Cuando un enemigo se acerca a éste, inmediatamente, el macho sale volando haciendo mucho ruido y hace grandes esfuerzos para alejarlo de allí."

En ese preciso instante, Ahmad vio unos patitos nadando en el agua. Le sorprendió que unos patos tan pequeños pudiesen nadar tan bien. Preguntó: "¿Cómo pueden esos patitos aprender a nadar tan rápidamente?"

"Los patitos pueden encontrar el camino hacia el agua y alimentarse solos a las pocas horas de haber salido del cascarón", le





informó el pato.

Ahmad se preguntó qué le pasaría si le hubiesen dejado en el agua a las pocas horas de nacer. Seguro que no habría sido capaz de nadar; habría tragado mucha agua y se habría ahogado. Reflexionó sobre lo perfectos que Dios había hecho a los patos para que pudieran vivir, nadar y alimentarse en el agua. Entonces su abuelo se levantó del banco y se acercó.

"Abuelo", dijo Ahmad, "Los patos saben nadar muy bien, ¿verdad? ¡Y son tan bonitos!"

Su abuelo asintió: "Sí, Ahmad. Y una de sus cualidades consiste en mostrarnos lo bien que Dios ha hecho a todos los seres vivos. ¿Sabías que los patos también pueden volar? Cuando lo hacen, cambian continuamente de dirección para no ser presa de otros pájaros."

"¿Cómo saben que tienen que actuar así para escapar de sus depredadores, abuelo?" preguntó.

Su abuelo le dijo: "Así como Dios ha dado unas características especiales a otros animales, les dio ésta a los patos para que se pudiesen proteger. Dios crea lo que quiere. Hay un versículo en el Corán que habla de esto:

Y es Dios quien ha creado del agua a todos los animales y [ha dispuesto] que algunos de ellos se arrastren sobre sus vientres, otros caminen sobre dos patas, y otros caminen sobre cuatro. Dios crea lo que quiere: pues, ciertamente, Dios tiene el poder para





disponer cualquier cosa.

Sura 24:45 La luz.

"Venga, Ahmad", dijo. "La cena estará casi lista. Será mejor que regresemos a casa."

"Muy bien, abuelo. Te contaré por el camino lo que he aprendido sobre los patos."

"¿De verdad?", dijo su abuelo. "¿Dónde lo has aprendido?"

Ahmad guiñó un ojo a los patos que había en el estanque y les dijo adiós.

Cogió la mano de su abuelo y se alejaron. De camino a casa hablaron de lo perfecta que era la creación de Dios y le dieron gracias por ello.



LOS PATOS.

Los patos, cuando vuelan, pueden ir tan rápido como un coche (al igual que los guepardos). Y, cuando están en el aire, cambian continuamente de dirección para evitar ser atrapados por los depredadores. Cuando bucean bajo el agua, lo hacen tan deprisa que los cazadores no pueden acertar con sus disparos.





Las Bonitas Ardillas De Cola Larga.

Bilal y Dawud eran dos amigos que se llevaban muy bien. Acababan de leer un libro que trataba sobre la vida de los animales y que les gustó mucho. ¡Qué emocionante sería poder conocerlos mejor! Esa misma noche hablaron con sus familias y les convencieron para ir de excursión al campo el fin de semana. Por el camino, se hicieron preguntas sobre lo que iban a ver. Tan pronto como salieron del coche empezaron a correr entre los árboles. Sus familias se sentaron en bancos y comenzaron a charlar. Bilal y Dawud pidieron permiso para dar un paseo, pues tenían muchas ganas de ver algunos animales.

Al poco tiempo, advirtieron un movimiento entre las hojas.

"¡Dawud, mira allí!", dijo Bilal, "¡Creo que es una ardilla!"

"¡Venga!", dijo Dawud, "Vamos a acercarnos."

En efecto, se trataba de una ardilla, que les habló: "Parecéis dos niños muy curiosos. Os puedo contar lo que queráis saber."

"Sí, por favor. Cuéntanos", dijo Dawud.

"Me pregunto por qué tie-





nes una cola tan larga", dijo Bilal.

"En primer lugar", comenzó la ardilla, "puedo viajar en muchas direcciones de un árbol a otro. Por ejemplo, con mis afiladas uñas puedo trepar a los árboles sin dificultad. Puedo correr por las ramas, colgarme patas arriba e incluso moverme en dicha posición. A mis familiares y a mí nos llaman "ardillas grises" y podemos saltar fácilmente de la copa de un árbol a otro aunque se encuentren a cuatro metros de distancia. Saltamos en el aire como si estuviésemos volando; luego extendemos nuestras patas delanteras y traseras y planeamos. Nivelamos nuestras colas para equilibrarnos y las usamos como si fueran timones."

Dawud dijo: "He leído en un libro que algunas ardillas pueden volar. ¿Las ardillas voladoras sólo necesitan una cola larga para ello?"

"Sí", respondió la ardilla. "En Australia existen varias clases de ardillas voladoras. Miden entre 45 y 90 cm. Se trasladan de un árbol a otro dando grandes saltos. En vez de alas tienen un pliegue (o "membrana voladora") que hace que se muevan entre los árboles como si fuesen planeadores. Por ejemplo, las membranas de las llamadas "planeadoras de azúcar"





se extienden a lo largo del cuerpo desde las patas anteriores a las posteriores. Una ardilla voladora puede saltar del tronco de un árbol y, con el pliegue desplegado como el de un planeador, recorrer unos 30 metros de un solo salto. A veces, se las ha visto cubrir distancias de 530 metros en seis saltos consecutivos."

"¿Cómo calculan las distancias cuando saltan entre árboles tan alejados unos de otros?" se preguntaba Bilal. "Para descender en el lugar adecuado deben hacer cálculos. Un pequeño fallo y caerían al suelo".

La ardilla asintió: "Cierto. Cuando saltamos, lo hacemos sobre ramas finas, así que debemos tener mucho cuidado de aterrizar en el sitio justo. Para conseguirlo, utilizamos nuestras patas traseras, nuestra aguda visión (que nos sirve para calcular muy bien las distancias), nuestras fuertes garras y nuestras colas (que nos permiten mantener el equilibrio). Quien nos ha proporcionado estas habilidades y nos ha enseñado cómo usarlas es Dios todopoderoso. De otro modo, nos resultaría imposible coger un metro y medir la altura de los árboles y las distancia entre las ramas."

Dawud preguntó: "¿Le dais otro uso a la cola?"

Bilal añadió: "Una vez vi un documental que decía que los animales pequeños pierden calor corporal cuando no se mueven. Cuando hace frío, corren el riesgo de congelarse, sobre todo si están durmiendo. Pero, como a





todos los animales, Dios ha dotado a las ardillas de mecanismos de protección ante las condiciones adversas. Cuentan con gruesas colas peludas que enroscan alrededor de su cuerpo y duermen hechas una pelota. Esta gruesa cola es como un abrigo que las protege cuando duermen en invierno y evita que se congelen”.

“Sí, es cierto”, asintió la ardilla. “Cuando hace frío, nuestras colas nos mantienen calientes. Pero también cumplen otra función. Como es el caso de otros animales, las ardillas también tenemos formas de comunicarnos entre nosotras. Pongamos como ejemplo a la ardilla roja. Cuando localiza a un enemigo, bate la cola y emite sonidos estrepitosos para advertir del peligro”.

Dawud señaló: “¡Fíjate cuántas nueces has cogido! Debes tener mucha hambre”.

La ardilla replicó: “Nos resulta difícil conseguir comida en invierno, así que nos preparamos recolectándola en verano. Debemos tener mucho cuidado al hacerlo. No podemos almacenar fruta porque se pudre enseguida. Para no pasar hambre en invierno sólo recolectamos nueces, piñas, y otro tipo de alimentos no perecederos. ¿Ves? Voy a guardar estas nueces para el invierno”.



Dawud asintió: "Es Dios quien enseña a todas las criaturas cómo encontrar y almacenar comida; es Él quien proporciona el sustento diario a todas ellas. Uno de los atributos de Dios es el "Proveedor", porque da alimento a todas las criaturas que ha creado. El Corán nos muestra lo misericordioso y compasivo que es Dios:

¡Y cuántas criaturas hay que no se preocupan por su sustento, [y] Dios les provee como [os provee] a vosotros! -pues sólo Él todo lo oye, es omnisciente. Sura 29:60 La araña.

Entonces dijo la ardilla: "Dios ha dotado a cada ser viviente que ha creado de las destrezas necesarias para ayudarlo a adaptarse al medio en que vive. No es suficiente con que encontremos comida y la almacenemos; cuando llega el invierno también tenemos que encontrar el lugar en el que la hemos guardado. Podemos hacerlo gracias al maravilloso sentido del olfato que Nuestro Señor nos ha proporcionado. Podemos oler las nueces aunque estén cubiertas por treinta centímetros de nieve.

Almacenamos la comida que recolectamos en más de un lugar; pero luego se nos olvida dónde la pusimos. Sin embargo, es Dios quien hace que se nos olvide a propósito. Con el tiempo, el alimento que hemos enterrado crecerá y se convertirá en árboles nuevos".

Bilal había estado reflexionando: "Las nueces y las castañas

tienen la cáscara muy dura.

Nosotros usamos cascanueces para abrirlas. ¿Cómo os las arregláis vosotros, las ardillas, para rom-



perlas sin utilizar ningún instrumento?"

"Nuestros dientes están más afilados y son más fuertes que los de cualquier ser humano", explicó la ardilla. "Nuestros dientes delanteros, los incisivos, nos permiten romper materiales duros; en la parte posterior se encuentran nuestros molares. Gracias a nuestros afilados dientes podemos romper la cáscara de cualquier fruto seco, no importa lo dura que sea."

"¿Eso no os estropea los dientes?", preguntó Dawud.

La ardilla explicó: "En esto también puedes comprobar la perfecta armonía existente en la suprema creatividad artística de Nuestro Señor. Si se nos rompen o estropean los dientes, nos crecen nuevos. Dios ha dotado de esta característica a todas las criaturas que, como nosotras, tienen que roer su comida."

Bilal añadió: El Corán nos habla de la belleza y perfección de todos los seres vivos que Dios ha creado:

Y en vuestra naturaleza, y en [la de] todos los animales que Él disemina [por la tierra] hay mensajes para gente dotada de certeza interior. Sura 45:4 Arrodillada.

Dawud asintió: "Debemos recordar que Dios controla todo en todo momento. Le debemos dar gracias por cada don que nos ha concedido, rezar para que seamos Sus queridos sirvientes e implorar Su perdón."

"Sí, tienes razón", dijo Bilal. "Se está haciendo tarde, Dawud. Regresemos. Gracias por todo lo que nos has contado, ardillita."

"Adiós, amiguitos", dijo la ardilla.



ES IMPORTANTE SEGUIR LOS BUENOS CONSEJOS.



Anas era un niño bueno, obediente y trabajador- Por algún motivo, su padre se vio obligado a trasladarse a otra ciudad y Anas tuvo que dejar a todos sus amigos.

Al poco tiempo de haberse mudado al piso nuevo, los vecinos les hicieron una visita. Anas se puso muy contento al ver a varios niños de su edad. Le gustaron mucho sus nuevos amigos y, con el tiempo, se hicieron íntimos. Pero había uno más pequeño, llamado Irfan, que siempre interrumpía los juegos porque quería que los demás jugaran a lo que él dijese y, si no lo hacían así, se enfadaba.

Un día, cuando todos los niños estaban en el jardín, Irfan se unió

a ellos. Se divertían con uno de los juguetes nuevos de Anas. La llegada de Irfan les molestó porque sabían que, siempre que se ponía a jugar con ellos, discutían. Por eso no le dejaron jugar esta vez. Irfan se enfadó mucho, cogió el juguete nuevo de Anas, lo tiró al suelo y lo rompió. Anas se disgustó y él y sus amigos empezaron a discutir con Irfan. Afsar, el abuelo de Anas, oyó los gritos de los niños y se asomó a la ventana. Los quería mucho, se interesaba por ellos y a menudo les hablaba de la existencia de Dios, de los dones que nos otorga y de los actos de adoración que nos manda cumplir. Cuando vio que los niños se estaban peleando, bajó hasta donde se encontraban. Irfan estaba llorando. Los demás niños contaron lo que había pasado y todos se sentaron a hablar en el jardín.

Anas explicó lo que había sucedido: "Abuelo, mis amigos y yo nos llevamos bien y jugamos sin pelearnos, pero Irfan siempre nos estropea la diversión y ya no queremos ser sus amigos."

"Pero es que no hacen lo que yo quiero", se quejó Irfan.

El abuelo Afsar dijo entonces: "¡Venga, niños! Todos queremos estar bien y llevar una vida tranquila y encontrar amigos y felicidad donde podamos, pero no es suficiente con desearlo, y no podemos esperar que alguien nos de estas cosas. Sentirse bien, seguro, y hacer buenos amigos requiere esfuerzo y sacrificio por nuestra parte. Si todo el mundo insistiese en conseguir lo que quiere y pensase sólo en sí mismo en vez de dar algo a los demás, únicamente discutiríamos y seríamos infelices. Pero los creyentes que temen a Dios se comportan de manera diferente: son pacientes, perdonan y no se empeñan en salirse con la suya. Incluso si alguien les ocasiona algún mal, no se ofenden, y piensan en el bienestar de otros antes que en el suyo propio e intentan no disgustar a los que les rodean. Esto indica la superioridad moral que Dios ha ordenado practicar a Sus siervos."

Anas preguntó: "Muy bien, abuelo. Si un abusón se acerca y nos insulta, ¿qué debemos hacer?"

Su abuelo respondió: "Por supuesto debemos actuar como Dios nos ha mandado. En el Corán nos dice:

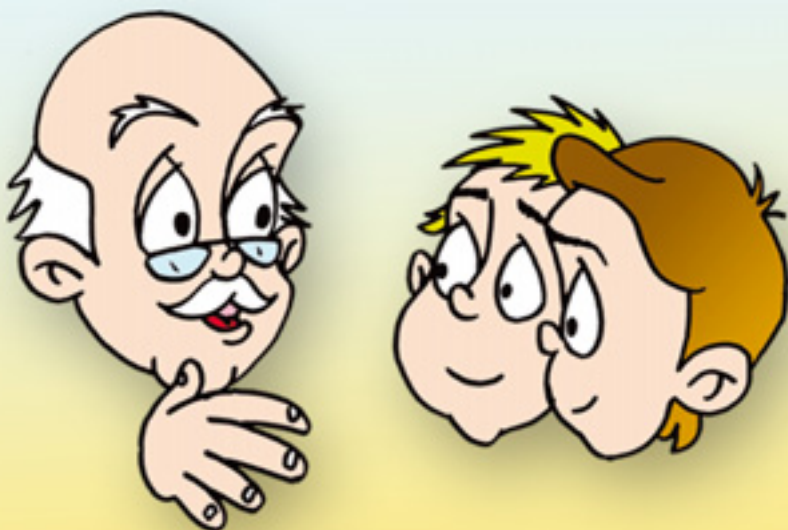
Pero [como] el bien y el mal no pueden equipararse, repele [el mal] con algo que sea mejor - ¡y, he ahí, que aquel entre el cual y tú existía enemistad [se volverá entonces] como si [siempre] hubiera estado cercano [a ti], un verdadero amigo!

Sura 41:34 Expuestos con claridad.

Nuestro profeta, Dios le bendiga y le otorgue la paz, también aconseja a los musulmanes que traten bien a los demás en el siguiente hadiz: "...Quien desee librarse del fuego y entrar en el jardín debe morir creyendo en Dios y en el Día del Juicio y debe tratar a los demás como desea que le traten a él..."

(Transmitido por Muslim).

Entonces, los niños dieron las gracias al abuelo Afsar y prometieron esforzarse en llevarse mejor de ahora en adelante.



¿DE DÓNDE VIENE LA HUMILDAD DE LOS CREYENTES?

En el Corán, Dios ordena a los creyentes que sean humildes. Nuestro profeta, Dios le bendiga y le otorgue la paz, también lo dice en uno de sus hadices: "Dios me ha revelado que seáis humildes. Nadie debe considerarse superior a nadie ni faltar a otro."

Los creyentes son los que saben que Dios lo ha creado todo, que todo Le pertenece y que es Él quien colma a los seres humanos de toda suerte de bendiciones. Por esta razón, no importa lo guapos, ricos, inteligentes o respetados que sean, nunca se vuelven arrogantes. El Corán nos dice que los creyentes son humildes:

Pues, los [verdaderos] siervos del Más Misericordioso son [sólo] aquellos que caminan por labras de] paz. Sura 25:63 El criterio de la verdad.

Dios da la buena nueva de la recompensa que obtendrán los creyentes que observan esta buena conducta:

... Y [tened esto siempre presente:] **vuestro Dios es un solo Dios: así pues, someteos a Él. Y da la buena nueva [del beneplácito de Dios] Sura 22:34 La peregrinación.**



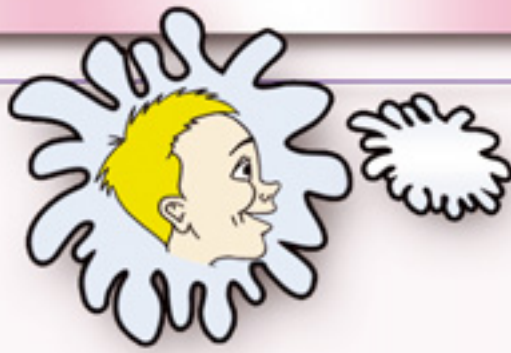
¿CÓMO PODEMOS ACORDARNOS DE DIOS?

Los creyentes saben que Dios les ve y oye en todo momento y que ha creado todo lo que les ocurre. En cada momento, se acuerdan de pensar en Él. Lo hacen intentando tenerlo siempre presente, sabiendo que Él lo ha creado todo y también lo que les sucede, considerando el sentido que Él quiere que le den a estos acontecimientos, intentando entender el significado oculto de la creación, y hablan a los demás de todo esto. Dios nos dice en el Corán que los creyentes Le recuerdan a todas horas:

[Y] que recuerdan a Dios, de pie, sentados y cuando se acuestan, y meditan [así] sobre la creación de los cielos y de la tierra: "¡Oh Sustentador nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito. ¡Infinita es Tu gloria! ¡Presérvanos del castigo del fuego!" Sura 3:191 La casa de Imrán.

En un hadiz, el profeta Muhammad, Dios le bendiga y le otorgue la paz, describe cómo acordarse de Dios de la siguiente manera:

Dios, el Excelso y Glorioso, afirmó: "Si mi siervo piensa en Mí, estaré para él. Estoy con él si se acuerda de Mí. Si me pide ayuda estando solo, le ayudaré y, si me pide ayuda ante un grupo de gente, le mencionaré ante un grupo mejor que se encuentre en Mi presencia. Si se me acerca a la distancia de un palmo, me acercaré a la distancia de un codo; si se me acerca a la distancia de un codo, me acercaré a la distancia de una braza; si viene hacia mí andando, iré hacia él corriendo." (Transmitido por Bukhari y Muslim).



LA LIMPIEZA DE LOS CREYENTES.

Un día, Zafar estaba muy nervioso. El profesor les había mandado un trabajo sobre el significado de la pureza. Quería que recogiesen información sobre el tema de cualquier fuente que pudieran encontrar y que luego lo leyeran en clase. Zafar intentaba acordarse de todo lo que sabía, pero no tenía ni idea de cómo contarlo. Además, había muchas cosas que desconocía. Entonces tuvo una idea: puesto que el profesor les había dicho que podían recopilar información de donde quisieran, le preguntaría a su tío Hamid, que vivía en su mismo edificio. Inmediatamente, cogió papel y lápiz, pidió permiso a su madre y fue al piso de su tío, que se alegró mucho de que le pidiese ayuda sobre este tema, y comenzaron a hablar.

"Tío Hamid", dijo Zafar, "todo el mundo debería estar siempre limpio, pero algunos amigos míos vienen a clase sin ni siquiera haberse lavado la cara."

El tío Hamid sugirió: "Zafar, en el Corán, Dios ordena a los creyentes

que estén limpios y se alejen de la suciedad. Los que no practican las enseñanzas del Corán, como en todo lo demás, tampoco siguen su enseñanza en cuanto a la limpieza y caen en un estado lamentable. Los creyentes, físicamente hablando, son muy limpios. Sus cuerpos, comida, ropa y lugar donde viven siempre están asombrosamente pulcros y ordenados. Intentan que cualquier lugar en el que se encuentren se asemeje a la radiante limpieza del Paraíso, tal y como lo describe el Corán. En él, Dios dice a los creyentes cómo deben observar la limpieza:

¡No atribuyas divinidad a nada junto a Mí y purifica Mi Templo para los que han de dar vueltas en torno a él, los que permanecerán en retiro junto a él, y los que se inclinarán y prostrarán [en oración]!. Sura 22:26 La peregrinación.

¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído como sustento... Sura 2:172 La vaca.

¡Y purifícate interiormente! ¡Y huye de toda impureza!

Sura 74:4-5 El arropado.

Entonces Zafar preguntó:
"¿Qué deben hacer los creyentes para practicar la limpieza que Dios ordena en el Corán?"

"Dios creó el agua para que



la gente se lavara con ella", dijo el tío Hamid. "El agua es una gran bendición y es una de las razones por las que le debemos estar agradecidos. Entre las cosas más importantes que hacemos se encuentra el lavarnos las manos y la cara cuando nos levantamos por la mañana, y ducharnos para comenzar el día completamente limpios. El Corán nos dice que Dios envió el agua del cielo para que los seres humanos se lavaran con ella:

[Recuerda] cuando Él hizo que se adueñara de vosotros una calma interior, como una garantía Suya, e hizo descender sobre vosotros agua del cielo para purificaos con ella y liberaros de los susurros de Satán, fortalecer vuestros corazones y afirmar así vuestros pasos. Sura 8:11 El botín.

"En este versículo", continuó el tío Hamid, "Dios nos advierte de que el demonio hace que la suciedad parezca atractiva e intenta que no nos lavemos. Su objetivo es apartar a la gente del camino hacia Dios y susurra sin cesar actitudes frente a la limpieza. Por ejemplo, intenta que aplacemos el momento de lavarnos los dientes para mucho después de haber comido o que no nos duchemos con frecuencia, haciendo que nos parezca algo fastidioso, y que luego se nos olvide hacerlo. Incluso aunque deslices tan esporádicos no acarrearán consecuencias graves, con el tiempo pueden dañar la salud y el aspecto de una persona. Y esto es exactamente lo que quiere el demonio. Le molestan los seres humanos e intenta arrastrarlos al infierno; realmente quiere verlos viviendo en la suciedad, ofreciendo un penoso aspecto debido a su deteriorada piel y a sus dientes llenos de caries. Sin embargo, quien pone en práctica las enseñanzas del Corán



está alerta ante tales sugerencias y tiene cuidado de no ser atraído por ellas. No manifiesta el menor descuido en lo que a la limpieza se refiere: Es consciente de su importancia en todo momento."

Zafar preguntó entonces: "Algunas personas, aunque estén limpias y presentables a veces, no lo están siempre. Por ejemplo, los días de fiesta y en ciertas ocasiones sí lo están, pero el resto del tiempo presentan un aspecto desaliñado. ¿Qué normas de limpieza debemos seguir?"

El tío Hamid respondió diciendo: "Hay gente que, aunque no practican las enseñanzas del Corán, son muy limpios, pero sus objetivos e intenciones son muy diferentes de los que creen en Dios. Su objetivo es parecer pulcros para que no les critiquen. Como no piensan en agradar a Dios cuando se lavan, no prestan atención a su limpieza o apariencia cuando están solos o con gente que no les importa. Sin embargo, un creyente le da importancia a la limpieza, no por agradar a los demás, sino a Dios y por obedecer Su mandato. Incluso si no ve a nadie durante días, siempre está limpio y acicalado."

"Gracias por la información, tío Hamid", dijo Zafar. "Pensaré en lo que me has contado. Voy corriendo a hacer mi trabajo. De ahora en adelante tendré más cuidado y procuraré estar siempre limpio."

Zafar fue derecho a casa y empezó a escribir. Estaba deseando leer su trabajo a sus compañeros de colegio. La alegría y el entusiasmo que le embargaron al contarles a sus amigos cosas sobre las enseñanzas del Corán es uno de los indicadores que distingue a los creyentes y que todas las personas de fe deberían mostrar.



NAEEM Y EL HERMOSO PAVO REAL.

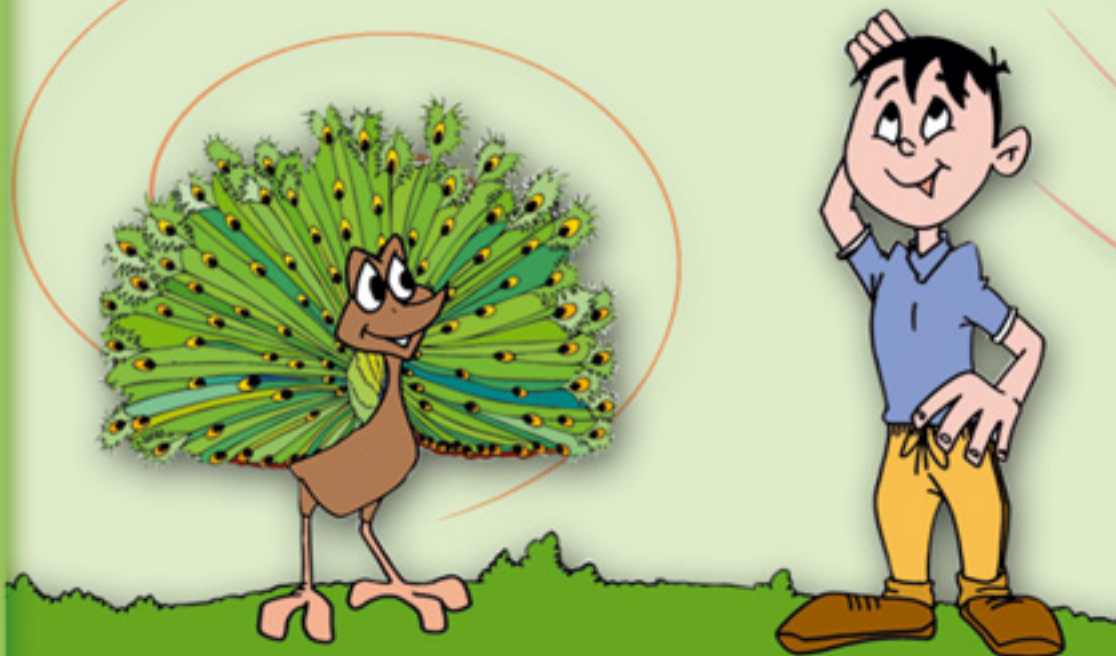
Naeem fue al zoo con su madre y su hermana un fin de semana. Le sorprendió comprobar lo bonitos que eran todos los animales. A algunos les dio de comer y, a otros, les observó de lejos. Un elefantito revoltoso mojó el vestido de su hermana. Naeem y su madre se rieron y siguieron andando.

"¡Mira qué pavo real tan bonito!", dijo la madre de Naeem.

Él y su hermana estaban realmente impresionados de ver lo hermoso que era. Naeem se acercó un poco para verlo más de cerca.

"Hola, Naeem", dijo el pavo real. "Se me conoce como la criatura más espléndida de todo el reino animal."

Naeem le preguntó: "Tu cola es muy bonita. ¿Todas las colas de los pavos reales son así?"



El pavo real respondió: "No, amiguito. Sólo los machos las tenemos así. Las usamos para atraer a las hembras que queremos sean nuestra pareja."

Naeem se preguntó: "Cuando un pavo real despliega su cola no la puede ver. ¿Cómo sabe entonces que es bella y atractiva? Alguien se lo debe decir, ¿no? Los seres humanos utilizamos espejos para mirarnos."

"Tienes razón", asintió el pavo real, "pero nosotros no nos miramos en un espejo para comprobar lo hermosos que somos. Es Dios quien nos enseña que somos atractivos cuando abrimos la cola."

Naeem observó al pavo real con más detenimiento y se sorprendió de los magníficos colores y diseños de su cola.

Es como si estuviese mirando un cuadro espléndido; los colores son tan bellos...", suspiró.

"¿Crees que podría haberla pintado yo solo?", preguntó el pavo real. "Desde luego que no, amiguito. La extraordinaria belleza de nuestras colas no surgió por casualidad. Todo el mundo se maravilla al ver nuestro colorido y he de decir que fue Dios el Creador de esta belleza, como lo es de la de todos los seres vivos."

Naeem le dijo al ave: "Ahora comprendo mejor que es Dios quien os creó así de hermosos. Adiós, amigo."

Naeem se maravilló del gran poder que tiene Dios y fue a reunirse con su madre y hermana. Les recordó que fue Él quien creó la belleza del pavo real.





Anwar y el pajarito.



Cuando Anwar regresaba a casa a la salida del colegio, empezó a llover muy fuerte. Después de cenar, antes de ponerse a hacer los deberes, le preguntó a su madre si podía mirar un rato cómo llovía. Le dijo que sí. Anwar fue hacia la ventana y observó cómo caía la lluvia. En la calle, había gente con paraguas y, los que no llevaban, se arrimaban a las paredes de los edificios. Al poco rato, se empezaron a formar charcos. Los coches que pasaban salpicaban las aceras



y la gente se apartaba del bordillo para no mojarse. Anwar pensó en qué bien se estaba en casa y en que debía dar gracias a Dios por darle de comer y un hogar caliente en donde vivir. En ese preciso instante, un gorrión se posó en el alféizar de la ventana. Anwar pensó que el pobre pájaro debía estar buscando refugio de la lluvia e, inmediatamente, abrió la ventana.

"Hola, me llamo Anwar", dijo. "Puedes entrar si quieres."

"Gracias, Anwar", dijo el pajarito. "Me gustaría esperar dentro a que deje de llover."

"Debes tener mucho frío ahí fuera", se compadeció Anwar. "Nunca antes he visto un pájaro tan de cerca. ¡Qué delgadas son tus patas! ¿Cómo pueden sostener tu cuerpo?"

"Tienes razón, Anwar", asintió el gorrión. "Los pájaros tenemos las patas muy delgadas en comparación con el cuerpo pero, a pesar de todo, nos pueden sostener con facilidad. Tenemos muchos músculos, venas y nervios en ellas. Si fueran un poco más delgadas o más gruesas, nos resultaría difícil volar."

"Volar debe ser maravilloso", dijo Anwar pensativo. "Tus alas también son muy delgadas, pero puedes volar con ellas. ¿Cómo es que puedes recorrer distancias tan largas sin cansarte?"

"Cuando alzamos el vuelo consumimos mucha energía porque tenemos que elevar el peso de todo nuestro cuerpo con nuestras delgadas alas", empezó diciendo el gorrión. "Pero una vez en el aire, nos relajamos y dejamos que nos lleve el viento. Así gastamos menos energía y no nos cansamos. Cuando se para el viento, volvemos a aletear. Gracias a esta ventaja que Dios ha creado para nosotros, podemos recorrer distancias muy largas."

Anwar preguntó entonces: "¿Cómo es posible que veas bien cuando vuelas?"

El gorrión le explicó cómo: "El sentido que tenemos más desarrollado





es el de la vista. Además de dotarnos de la capacidad de volar, Dios también lo ha hecho de un sentido de la vista extraordinario. Podemos ver objetos distantes con más claridad que los humanos y nuestro campo de visión es más amplio. Por ello, al advertir un peligro, ajustamos la dirección y velocidad del vuelo. No podemos mover los ojos como lo hacen los seres humanos, porque los nuestros permanecen fijos en las cuencas; pero podemos mover nuestras cabezas y cuellos rápidamente para ampliar el campo de visión."

Anwar lo comprendió: "Ése es el motivo por el que los pájaros estáis siempre moviendo la cabeza: para mirar a vuestro alrededor. ¿Son así los ojos de todos los pájaros?"

"Los búhos y otras aves nocturnas tienen los ojos más grandes", siguió el gorrión. "Gracias a unas células especiales pueden ver incluso con una luz muy tenue. Por ejemplo, los búhos ven cazar de noche estupendamente. Existen otra clase de aves llamadas acuáticas que Dios ha cre-

ado de manera que puedan ver con claridad debajo del agua. Meten sus cabezas debajo de ella y atrapan insectos y peces. Dios las creó con este tipo de visión para que pudieran capturar a sus presas."

"Tampoco los picos de todas las aves son iguales, ¿por qué?", preguntó Anwar.

"Dios creó picos diferentes que cumplen funciones distintas para las diferentes especies de aves", fue la respuesta. "Nuestros picos están perfectamente adaptados al medio





en que vivimos. A nosotros, los pájaros insectívoros, nos encantan las orugas y los gusanos. Podemos capturarlos fácilmente introduciendo nuestros delgados y afilados picos debajo de las hojas de los árboles. El pico de las aves acuáticas es generalmente largo con forma de cucharón para poder pescar peces sin dificultad. Y el de las aves que se alimentan de plantas se adapta perfectamente a su alimento. Nuestro Señor ha dotado a todas las criaturas de la Tierra de las características adecuadas."

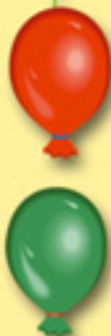
Anwar tenía otra pregunta para el gorrión: "No tienes orejas como las mías, pero aún así me puedes escuchar muy bien, ¿cómo es posible?"

"El sentido del oído es muy importante para nosotras, las aves. Lo usamos para cazar y para avisar a las demás de cualquier peligro potencial y así protegernos. Algunas aves poseen un tímpano que les permite escuchar el más leve ruido, por ejemplo, los búhos. Éstos pueden oír sonidos inaudibles para el ser humano", le dijo el gorrión.

Anwar volvió a preguntar: "Los pájaros cantáis muy bien. Me gusta escucharos. ¿Para qué utilizáis vuestras voces?"

El pájaro asintió: "Algunos de nosotros

¿No han visto a las aves [volar] por encima de ellos, extendiendo y replegando sus alas? Nadie sino el Más Misericordioso las mantiene en vuelo: realmente, Él ve todas las cosas.
Sura 67:19 La soberanía.





***¿No han visto (los seres humanos) las aves sujetas (al servicio de Dios) en el aire del cielo? Sólo Dios las sostiene. Ciertamente, hay en ello signos para gente que cree.
Sura 16:79 La abeja.***

usamos sonidos diferentes para despistar a nuestros enemigos. A veces, anidamos en los huecos de los árboles y, cuando un depredador intenta entrar, siseamos como las serpientes. El intruso cree que dentro hay una y así protegemos nuestros nidos."

"¿Qué más hacéis para protegeros de los depredadores?", preguntó Anwar.

"Construimos falsos nidos para engañarlos", dijo el pájaro. "De este modo, despistamos a los intrusos y protegemos nuestros nidos y huevos. Para defendernos de las serpientes venenosas, escondemos las entradas y las hacemos muy complicadas. Otra precaución que tomamos consiste en construir los nidos en árboles que tienen ramas con espinas."

"¿Cómo es que algunas aves pueden nadar en el agua? ¿Y por qué no todas ellas pueden hacerlo?", preguntó Anwar a su amigo.

El gorrión replicó: "Dios ha dotado a algunas aves de la capacidad de nadar. Les ha proporcionado patas con membranas para que puedan nadar cuando están en el agua. Otras tenemos delgados dedos sin dichas membranas. Es decir, aparte de las aves acuáticas (que son palmípedas), ninguna otra puede nadar."

"¡Cómo las aletas!", exclamó Anwar. "Cuando nado con aletas voy más deprisa."

"Hay algunas aves que tienen esas aletas de nacimiento", dijo el pájaro.

Mientras Anwar y el pájaro mantenían esta conversación, su madre



le interrumpió para decirle que fuera a su habitación a hacer los deberes. En ese instante, dejó de llover.

Anwar le dijo a su amigo: "Ahora tengo que ir a mi habitación a hacer los deberes. Mañana le contaré a mis amigos las características especiales con que Dios os ha creado, a vosotros y a todos los demás seres vivos, gracias a su perfecto arte creativo."

"Ha parado de llover, así que puedo volver a mi nido", dijo el gorrión. "Gracias por dejarme entrar, Anwar. Cuando le hables a tus amigos de nosotros, ¿les puedes decir que nos cuiden y que no nos tiren piedras, ni a nosotros ni a ningún otro animal?"

"Ten por seguro que así lo haré", afirmó Anwar. "Que Dios os proteja."

Anwar abrió la ventana y el pájaro salió volando rápidamente, revoloteando en el cielo. Anwar reflexionó sobre lo perfecta que es la creación de Dios y se sentó a hacer sus deberes.



El amiguito de allí.

Alí y su familia fueron de excursión al campo un domingo por la mañana. Su madre preparó un picnic en el suelo.

Había llenado la cesta de zanahorias, la comida favorita de Alí. Éste se sentó enseguida debajo de un árbol. Se puso a leer y a comer zanahorias. Entonces vio a un conejo que se acercaba a la cesta. Alí se levantó despacio para no asustarlo.

"Debes estar hambriento, conejito", dijo.

"Bueno, sí. Me gustan mucho las zanahorias", afirmó el conejo.

"Ven", dijo Alí, "comamos juntos y charle-





mos. Hay muchas cosas que me gustaría preguntarte."

El conejo empezó a hablar: "Los conejos vivimos en nidos llamados madrigueras que excavamos en el suelo y las zanahorias encajan muy bien con nuestro estilo de vida bajo tierra, porque así es como crecen, por lo que podemos encontrarlas fácilmente. Son nuestra comida favorita y Dios la ha creado para que la hallemos sin dificultad. Él quiere que no tengamos problemas para encontrar nuestro sustento. Éste es uno de los milagros de Su creación."

Alí pensó en cómo Dios ha creado todo para que los animales se aprovechen de ello con facilidad. También se acordó de la naranja que se comió en invierno. Si hubiese tenido otra forma, habría sido difícil de comer. Las naranjas tienen mucha vitamina C, que es muy buena para la salud, y Alí dio gracias a Dios por haber hecho que tuvieran gajos para poder comerlas mejor. Y, desde luego, otra bendición es que tengamos dientes para morderlas. Dios también dio a los conejos paletas para roer las zanahorias.

"Muy bien", dijo Alí. "¿De qué otras cualidades os ha dotado Dios?"

El conejo contestó: "Dios ha dotado a cada criatura de unas habilidades que hagan su vida más fácil. Existen muchas clases de conejos que cuentan con características diferentes. Por ejemplo, los que viven en regiones frías suelen ser de color blanco, para que sea difícil verlos en la nieve y se puedan esconder con facilidad. Los conejos de monte como yo tenemos las patas y las orejas más largas. Los que viven en el desierto americano tienen unas orejas enormes, que les ayudan a refrescarse."

Alí prosiguió: "Todo el mundo conoce la historia de



Ciertamente en los cielos y en la tierra hay en verdad mensajes para todos los que [están dispuestos a] creer. Y en vuestra naturaleza, y en [la de] todos los animales que Él diseña [por la tierra] hay mensajes para gente dotada de certeza interior.
Sura 45:3-4 Arrodillada.

la liebre y la tortuga. Tú corres mucho, ¿verdad?"

"Sí", afirmó el conejo. "Mis patas traseras son más poderosas que las delanteras, así que puedo correr de 60 a 70 km/h y, a veces, puedo recorrer seis metros de un solo salto."

"¿Cómo encuentras tu madriguera? Y, por otra parte, corres el peligro de que, si no estás dentro, te la quite otro conejo, ¿verdad?", le preguntó Alí.

"Algunos animales marcan sus casas con un olor determinado", le explicó su nuevo amigo. "Por ejemplo, las gacelas segregan una sustancia con una glándula que se encuentra bajo sus ojos. El olor de dicha sustancia marca el territorio en el que viven. Nuestras glándulas se encuentran en las quijadas y, con el olor que desprenden, marcamos nuestras casas para que otro conejo no nos las quite y para encontrarlas fácilmente. Desde luego, esto no es algo que podamos hacer nosotros solos, sino que es a través de la inspiración divina."



"¿Tienes hermanos o hermanas?", preguntó Alí.

"Los conejos nos reproducimos con mucha rapidez", respondió su amigo. "Nuestras madres están embarazadas durante sólo 28 o 33 días. Dan a luz a muchos gazapos de una vez. Por ejemplo, yo tengo 15 hermanos. La camada permanece con la madre durante un mes. Y los conejos tenemos otra particularidad: podemos aparearnos a los tres o cuatro días de nacer."

En ese momento, el padre de Alí se unió a la conversación.

"Incluso yo no sabía todo eso, conejito", dijo. "Dios te bendiga. Con qué perfección ha creado el universo, los animales y todos los seres vivos que existen. En el Corán, Dios Todopoderoso dice:

Ese es Dios, vuestro Sustentador: no hay deidad sino Él, el Creador de todo: adoradle, pues, sólo a Él -porque es Él quien tiene todo bajo su cuidado.

Sura 6:102 El ganado.



"Él nos ha colmado de bendiciones, así que tenemos que darle gracias y ganar Su favor en esta vida terrenal donde pasamos las pruebas para prepararnos para la vida eterna. Sabes que Dios nos dice en el Corán que nos ha creado sólo para adorarle; lo mejor que podemos hacer es darle las gracias por esos dones, organizar nuestras vidas de acuerdo al Corán y vivir para Dios, que dice en Su libro:

Y mantente con paciencia al lado de aquellos que invocan a su Sustentador mañana y tarde, buscando Su faz, y no permitas que tus ojos pasen sobre ellos en busca de las galas de este mundo; y no prestes atención a aquel cuyo corazón hemos hecho negligente de Nuestro recuerdo porque ha seguido siempre sus deseos [únicamente], abandonando todo cuanto es bueno y verdadero.

Sura 18:28 La cueva.

"Papá", preguntó Alí, "Sólo con mirar a nuestro alrededor, hay tanto por lo que estar agradecidos, ¿verdad? Un árbol que vemos todos los días, un pájaro que vuela, un conejito... Cuando te fijas con atención en todas estas cosas, ves con cuánta perfección están hechas. Y únicamente Dios Todopoderoso y su poder creativo es capaz de lograrla, ¿no es cierto? De otro modo, ¿cómo podría un conejo ser lo suficientemente inteligente para adquirir todas estas destrezas por sí mismo?"

"Estás en lo cierto, Alí", replicó el





conejo. "Si Dios no nos hubiese dotado de todas estas peculiaridades cuando nos creó, ninguno de nosotros habría tenido la capacidad suficiente de adquirirlas por sí mismo."

El padre de Alí añadió: "Alí, qué bien que hicimos esta excursión. Al principio no querías venir con nosotros, pero luego conociste a este conejito y vuestra conversación te ha hecho pensar en algunas cosas."

"Tienes razón, papá", afirmó Alí. "Nuestra conversación me ha ayudado a ver a Dios en todas las cosas. Gracias, conejito. Ahora tengo que marcharme con mi padre. Le preguntaré a mi madre si quedan más zanahorias para traértelas. Hasta luego."

"Gracias, Alí", dijo el conejito. "Que Dios te bendiga."





MAQSUD Y EL GATITO.

TA Maqsud le esperaba una gran sorpresa al llegar a casa después del colegio. Su padre le había comprado un gatito. Maqsud pasaría su tiempo libre, después de hacer los deberes, jugando con su lindo gatito. Una noche, cuando ya estaba en la cama, le sorprendió verlo saliendo de la habitación y que encontrara su plato de leche en el oscuro salón.

"¿Cómo has encontrado tu plato de leche tan fácilmente en la oscuridad?", le preguntó Maqsud atónito.

"No necesito mucha luz para ver, Maqsud", ronroneó el gatito.

"Mis ojos son diferentes a los tuyos. Mis pupilas se dilatan para recibir tanta luz como sea posible en la oscuridad. Y tengo una capa que tú no tienes justo detrás de la retina que vuelve a refleja la luz. De este modo, pasa dos veces por mi retina. Por eso puedo ver tan bien en la oscuridad y tengo unos ojos tan brillantes. Dios me ha creado con las características necesarias para sobrevivir en cualquier circunstancia. Resulta imposible, como afirma la teoría de la evolución, que haya



[Pero Moisés] prosiguió: "¿[Aquel de quien hablo es] el Sustentador del este y del oeste y de lo que hay entre ellos – [cómo sabríais] si tan sólo usarais vuestra razón?"

Sura 26:28 Los poetas.

desarrollado estas habilidades por casualidad a lo largo del tiempo. Dios nos ha creado a los gatos y otros seres vivos de una vez, con toda perfección."

Maqsud reflexionó sobre lo que acababa de escuchar: "Sé que incluso aunque os caigáis de un lugar muy alto siempre aterrizáis sobre vuestras patas. ¿Cómo lo conseguís?"

"Sí, es cierto", dijo el gatito. "A nosotros, los gatos, nos encanta subir a los árboles. Dios nos ha dado la habilidad que has mencionado para que no nos hagamos daño si nos caemos. Pero si



esto nos sucede, nos equilibramos con la cola, cambiamos el centro de gravedad de nuestro cuerpo y aterrizamos sobre nuestras patas. Esto demuestra la infinita compasión y misericordia de Dios."

Maqsud cogió con delicadeza al gatito y lo colocó en su regazo. Todos los días, cuando veía una de estas lindas criaturas, pensaba en la maravillosa evidencia que era del supremo poder creativo de Dios y, por ello, el amor y ternura que sentía hacia los gatos crecía aún más. Y el gatito demostraba lo que quería a Maqsud ronroneando cuando lo acariciaba.

¿No ves que es Dios quien ha puesto a vuestro servicio cuanto hay en la tierra, y los barcos que navegan por el mar a instancia Suya -y [que es ÉL quien] sujeta a los cuerpos celestiales [en sus órbitas], para que no caigan sobre la tierra si no es con Su venia? Ciertamente, Dios es muy compasivo con los hombres, dispensador de gracia. Sura 22: La peregrinación.



Nuestros Gatos



SAYID Y EL CALAMAR.

Sayid aprovechaba las vacaciones de verano para nadar todo lo que podía. Su padre le dio un par de gafas de buceo para que pudiera ver bajo el agua. A Sayid le impresionaron de veras las maravillas que contempló. Una vez, mientras observaba lo que pasaba debajo del agua con sus gafas, se fijó en algo que no parecía un pez.

"Hola, ¿quién eres?", le interpelló Sayid.

"No me extraña que te sorprendas, Sayid", respondió la criatura. "Soy un calamar. La gente a menudo cree que somos peces pero en realidad somos algo muy diferente. Por ejemplo, no tenemos ni una sola espina en nuestro cuerpo."

Sayid estaba perplejo. "Si no tienes espinas, ¿cómo puedes moverte?", le preguntó.

"Si quieres saber la verdad", respondió el calamar, "nos movemos de manera que te sorprenderá. Nuestros cuerpos son muy blandos y nuestra piel muy gruesa. Bajo ella, tenemos músculos que utilizamos para absorber el agua y expulsarla luego rápidamente. Así es como nadamos."



"¿Me lo puedes explicar mejor?", pidió Sayid.

El calamar lo hizo: "Contamos con dos aberturas en forma de bolsillo a los lados de la cabeza. A través de ellas introducimos el agua en una cavidad muscular que se encuentra dentro de nuestro cuerpo y luego la expulsamos a gran presión a través de un estrecho embudo que tenemos justo debajo de la cabeza. Con la fuerza que se origina, podemos movernos con rapidez en dirección opuesta al agua que expulsamos. Y también nos permite escaparnos fácilmente de nuestros enemigos."

"Muy bien", dijo Sayid. "Pongamos por caso que no eres lo suficientemente rápido para escapar, ¿qué



An illustration of an underwater scene. On the left, there are tall green seaweed stalks. A blue and yellow striped fish is swimming near the top. Below it, another similar fish is swimming. Further down, several smaller blue fish are visible. At the bottom left, a large sea turtle with a brown and orange patterned shell is swimming. In the center, a black fish with white spots is swimming. To the right, there is a red starfish and a pink flower-like sea creature. The background is a light blue gradient with some white clouds or bubbles.

haces entonces?"

"Si no nos da tiempo a escapar" continuó el calamar, "lanzamos una nube de tinta a nuestro enemigo, lo cual le confunde. Sólo necesitamos unos pocos segundos. Como no nos puede ver, escapamos."

Sayid estaba impresionado: "Dios os ha equipado perfectamente para que hagáis frente a cualquier dificultad. No creo que ni nosotros los humanos ni ningún otro ser vivo pueda haber adquirido ninguna de estas habilidades por sí solos."

El calamar asintió: "Tienes razón, Sayid. Es obra de la suprema sabiduría creativa de Dios Todopoderoso. Él ha creado a todas las criaturas que ves con sus maravillosas peculiaridades. Y ninguna de ellas las ha adquirido por sí sola. El poder y sabiduría de Dios está en todos sitios y no existe otro poder aparte del Suyo."

"Estoy muy contento de haberle encontrado, señor calamar. Gracias por la información", dijo Sayid mientras se alejaba nadando.

DIOS

**-no hay deidad
sino Él, el Viviente, la
Fuente Autosubsistente
de Todo Ser. Ni la somno-
lencia ni el sueño se apoderan
de Él. Suyo es cuanto hay en los
cielos y en la tierra. ¿Quién
puede interceder ante Él, si no es
con Su venia? Conoce lo que está
manifiesto ante los hombres y lo
que les está oculto, mientras
que ellos no abarcan de Su co-
nocimiento sino aquello que
Él quiere [que abarquen].
Sura 2:255 La vaca.**



KAMAL Y EL CABALLITO DE MAR.

Kamal y su familia fueron a una playa de un lugar turístico. Enfrente de una pequeña tienda, había un acuario que albergaba algunas criaturas interesantes. Kamal se acercó y vio un caballito de mar que nadaba despacio.


"¡Qué pequeño eres!", dijo Kamal. "Creía que los caballitos de mar eran más grandes."

"Sí", respondió el caballito. "Los que nos ven en los libros o en la televisión creen que somos mucho más grandes de lo que en verdad somos. En realidad, medimos de 4 a 30 cm."

Kamal se fijó en él con más detenimiento: "Tus ojos se mueven en todas direcciones, ¿verdad? Así puedes saber lo que pasa a tu alrededor."

"Estás en lo cierto", asintió el caballito de mar. "Dios ha creado nuestras cabezas formando un ángulo recto con nuestros cuerpos. Ninguna otra criatura marina cuenta con esta peculiaridad. Por este motivo, nadamos en posición vertical y sólo podemos mover la cabeza arriba y abajo. En reali-





dad, si existiesen otras criaturas con dicha peculiaridad, tendrían problemas para mover sus cabezas a derecha e izquierda y no se podrían proteger de los peligros que les acechan. Sin embargo, gracias al especial diseño de nuestros cuerpos, nosotros no tenemos problemas.

Dios Todopoderoso ha hecho que nuestros ojos sean independientes uno del otro y que se puedan mover libremente en cualquier dirección, así que podemos ver con facilidad a nuestro alrededor. Por tanto, aunque no podamos mover la cabeza a los lados, somos capaces de verlo todo. Con la enorme variedad de diseños y sorprendentes cualidades con que Dios ha creado a todos los seres vivos, nos muestra su infinita creatividad y sabiduría."

Kamal pensó en otra pregunta que le gustaría hacer: "Siento curiosidad por una cosa: no tenéis ni aletas ni cola, entonces ¿cómo os movéis arriba y abajo en el agua?"

El caballito de mar respondió: "Contamos con un sistema especial para poder nadar. Tenemos unas vejigas natatorias que dentro llevan una especie de gas. Haciendo los ajustes necesarios en la cantidad de gas, podemos desplazarnos arriba y abajo en el agua. Aunque, si se nos estropearan, nos hundiríamos hasta el fondo del mar. Dicho de otro modo, si se produjera algún cambio en la cantidad de gas existente en nuestras vejigas, moriríamos. Nuestro Señor ha tenido mucho cuidado en fijar la cantidad adecuada de gas."

"¡Qué diseño tan maravilloso!", exclamó Kamal.

"Como puedes comprobar, amiguito", continuó el caballito de mar, "Dios nos ha dotado a nosotros y a todas las criaturas del universo de características perfectas. Los caballitos de mar somos sólo una de las muchas clases de criaturas que existen bajo el mar, y nuestro diseño es un ejemplo del poder y sabiduría ilimitados de Dios."

Cuando terminó de hablar con el caballito de mar, Kamal regresó con su madre. El maravilloso diseño de esta minúscula criatura le había hecho asombrarse aún más de la capacidad creadora de Dios.



KAREEM Y SU ABUELO HASSAN.

Kareem se asomaba a la ventana, impaciente por ver aparecer a su abuelo Hassan. Se divertía mucho estando con él. Por fin, llegó. Kareem fue corriendo hacia la puerta y le dio un abrazo. Tal y como esperaba, le había traído regalos: un juguete y unos libros para colorear. Al abuelo le gustaba mucho ver a su nieto tan feliz. Le dijo: "Hoy tengo que hacer algo fuera de la ciudad, ¿te gustaría venir conmigo? Podemos disfrutar de un paseo juntos."

Kareem aceptó de buen grado y partieron. Dejaron atrás la ciudad. Kareem estaba disfrutando de veras de este paseo sorpresa.

"El aire es tan increíble", dijo respirando profundamente. "Hoy llenaremos nuestros pulmones de aire puro. Me gustaría que el de la ciudad también fuese así."



"Eso sería un poco difícil, Kareem", dijo su abuelo, "por culpa del humo de los coches, el de las chimeneas (especialmente durante el invierno) y la escasez de árboles y plantas, que hacen que el aire de la ciudad no esté limpio."

Kareem meditó un momento: "Comprendo lo del humo, pero no entiendo muy bien qué tienen que ver las plantas. Los árboles están hechos para dar frutos y hacer que la ciudad sea un poco más bonita, ¿no?"

"Sí", respondió el abuelo, "los árboles hacen todo eso, pero la función más importante que tienen es la de mantener limpio el aire. Las plantas respiran al revés de todos los demás seres vivos. Los seres humanos y los animales respiramos el oxígeno del aire y, después de usarlo, expulsamos el que nos sobra en forma de anhídrido carbónico. Sin embargo, las plantas respiran anhídrido carbónico y expulsan oxígeno y así limpian el aire. También cuentan con otras características asombrosas y es Dios, el Sabio, quien las ha creado. Si quieres, te puedo contar más cosas acerca de las plantas."

"Sí, por favor, abuelo. ¡Soy todo oídos!", exclamó Kareem.

El abuelo Hassan respiró profundamente y comenzó: "Las plantas respiran gracias a un proceso llamado fotosíntesis."



LA FOTOSÍNTESIS.

"¿Qué es la fotosíntesis?", interrumpió Kareem.

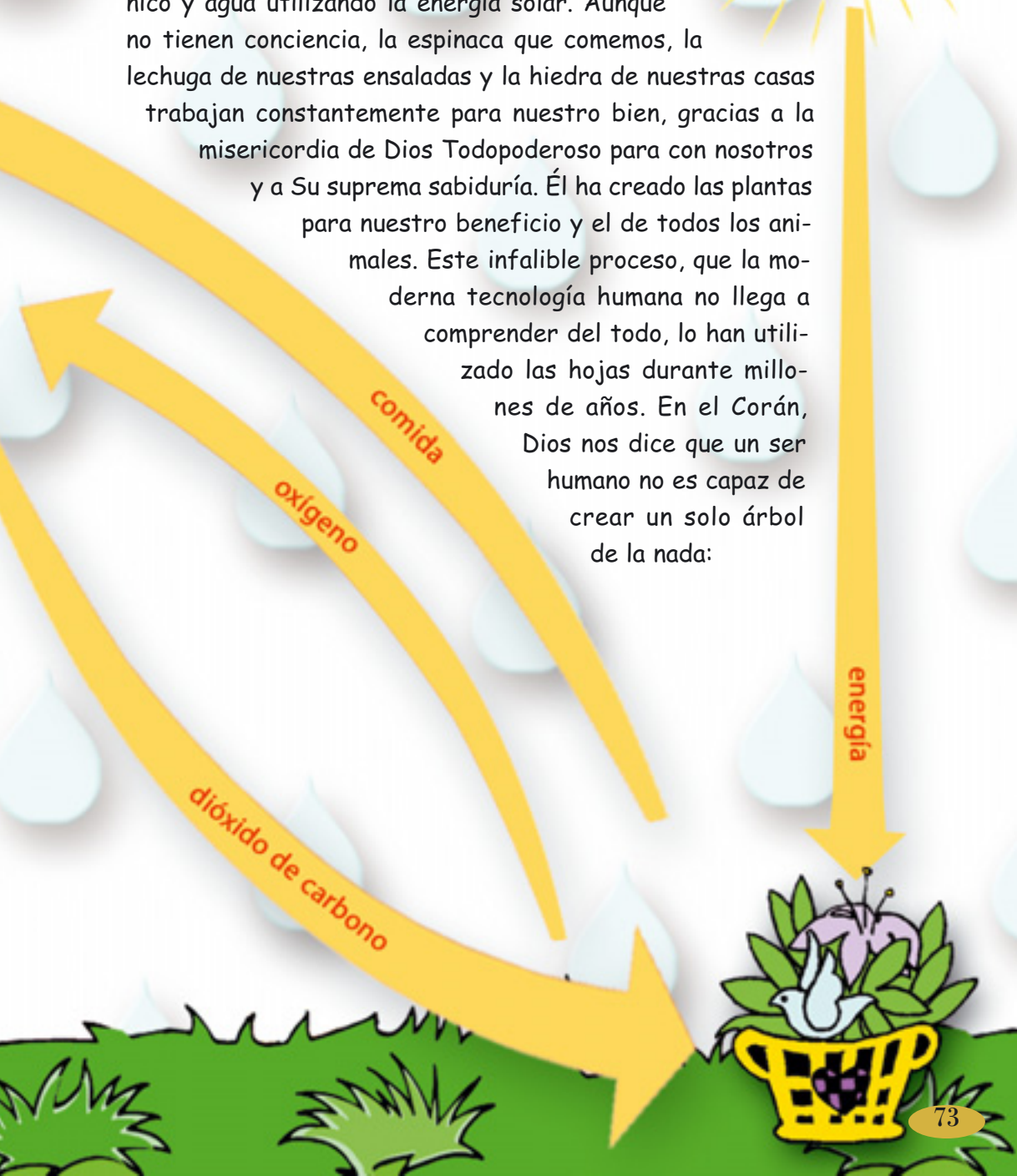
"Intentaré explicártelo", le dijo su abuelo, "pero no va a ser fácil porque es algo muy complicado. Incluso los científicos están aún intentando comprender todo el proceso."

Kareem se detuvo a pensar un momento: "Entonces las plantas sobreviven gracias a un proceso que los científicos aún están intentando comprender. Cuando mencionas la palabra "proceso", me imagino formulas y cálculos matemáticos. Incluso a nosotros nos resulta difícil a veces aprender matemáticas pero, las plantas, que no tienen ni mente ni cuerpo, pueden hacerlo. ¡Es un milagro!"

El abuelo Hassan sonrió: "Sí, efectivamente se trata de un milagro. Desde el día en que fueron creadas,



las plantas han llevado a cabo este proceso químico sin problemas. Dondequiera que se encuentran, significa que hay una fábrica que produce azúcar a partir de anhídrido carbónico y agua utilizando la energía solar. Aunque no tienen conciencia, la espinaca que comemos, la lechuga de nuestras ensaladas y la hiedra de nuestras casas trabajan constantemente para nuestro bien, gracias a la misericordia de Dios Todopoderoso para con nosotros y a Su suprema sabiduría. Él ha creado las plantas para nuestro beneficio y el de todos los animales. Este infalible proceso, que la moderna tecnología humana no llega a comprender del todo, lo han utilizado las hojas durante millones de años. En el Corán, Dios nos dice que un ser humano no es capaz de crear un solo árbol de la nada:



¿O quién, si no, es el que ha creado los cielos y la tierra, y hace caer el agua del cielo? Pues es así como hacemos crecer jardines espléndidos - ¡[mientras que] vosotros no podríais hacer crecer [ni siquiera uno sólo de] sus árboles!

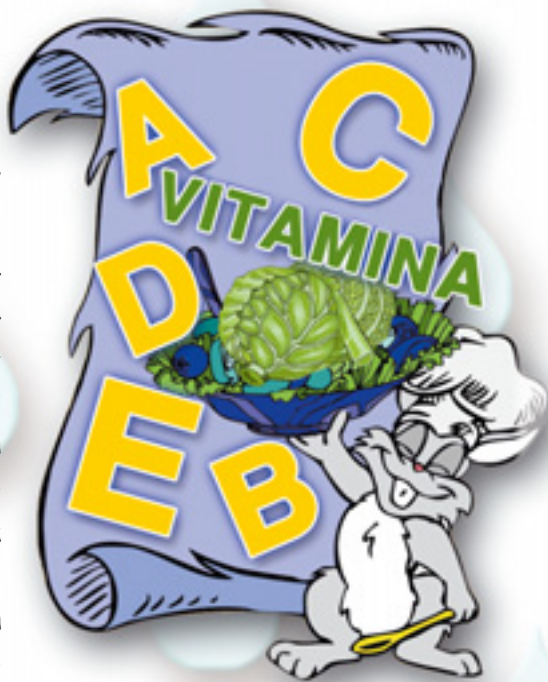
Sura 27:60 Las hormigas.

A Kareem le sorprendía cómo podían respirar las plantas a través de este proceso químico llamado fotosíntesis. ¿Cómo tenía lugar?", se preguntaba. Mientras pensaba en ello, su abuelo siguió con la historia: "Usando la tierra, el agua, el aire y el sol, las inconscientes células de la planta toman una cierta cantidad de minerales y agua del suelo y fabrican alimento para los seres humanos. Con la energía que toman del sol descomponen estas sustancias y luego las recomponen para producir comida. Esto es sólo un resumen del proceso, pero en cada paso puedes darte cuenta de que se sigue un plan consciente e inteligente. Está claro que el propósito de este asombroso sistema con el que operan las plantas consiste en proporcionar una fuente de vida diseñada para el beneficio de los seres humanos."



"Entonces, ¿qué hacen las hojas?", preguntó Kareem.

El abuelo Hassan continuó: "¿Te acuerdas de los microscopios que utilizáis en el laboratorio de la escuela para examinar las cosas? Bueno, si examinamos una hoja con un buen microscopio, observaremos de nuevo el esplendor de la creatividad artística de Dios. Cada una de las hojas cuenta con un sistema de producción perfecto. Para comprenderlo mejor, podemos comparar lo que pasa en una hoja con los aparatos que usamos todos los días. Cuando la ampliamos, vemos una fábrica de comida que opera automáticamente sin descanso, con las tuberías a pleno rendimiento, dependencias construidas para seguir procesos especiales, válvulas que funcionan como gigantescas ollas a presión y un número incontable de botones que controlan miles de procesos. Si observamos con más atención, veremos temporizadores, termostatos, humidificadores, mecanismos para el control de



la temperatura y sistemas de retroalimentación localizados en lugares concretos."

Kareem reflexionó sobre ello y dijo: "Resulta increíble que todas estas cosas estén en una hojita y que funcionen sin problemas."

"Es Dios Nuestro Señor, Kareem, quien ha concebido y diseñado este maravilloso sistema", le recordó el abuelo Hassan a su nieto. "Con el permiso de Dios, cada hoja que existe en el mundo cuenta con él. No lo olvides."

Mientras escuchaba a su abuelo, Kareem se fijó en un árbol muy grande y se le ocurrió que los árboles podían tener un problema y cómo podrían vivir si no lo solucionaban. Inmediatamente preguntó a su abuelo: "Abuelo, los árboles son muy altos, ¿cómo elevan el agua y la comida desde el suelo? ¡Fíjate en ése! ¡Es tan grande! Y, sin embargo, las hojas de su copa son verdes."

El abuelo asintió: "¿No te acuerdas? Hace poco comparábamos las hojas con una fábrica. Volvamos a utilizar esta comparación. Piensa en una tubería cubierta de una especie de telaraña; lo que hace es asegurarse de que las materias primas alcanzan las unidades de producción y de que el producto que se obtiene de ellas se distribuye, gracias al líquido almibarado que se produce en las hojas, a otras áreas para que todo el árbol se alimente. Estos canales no sólo sirven para transportar dicho fluido vital, sino que son también el

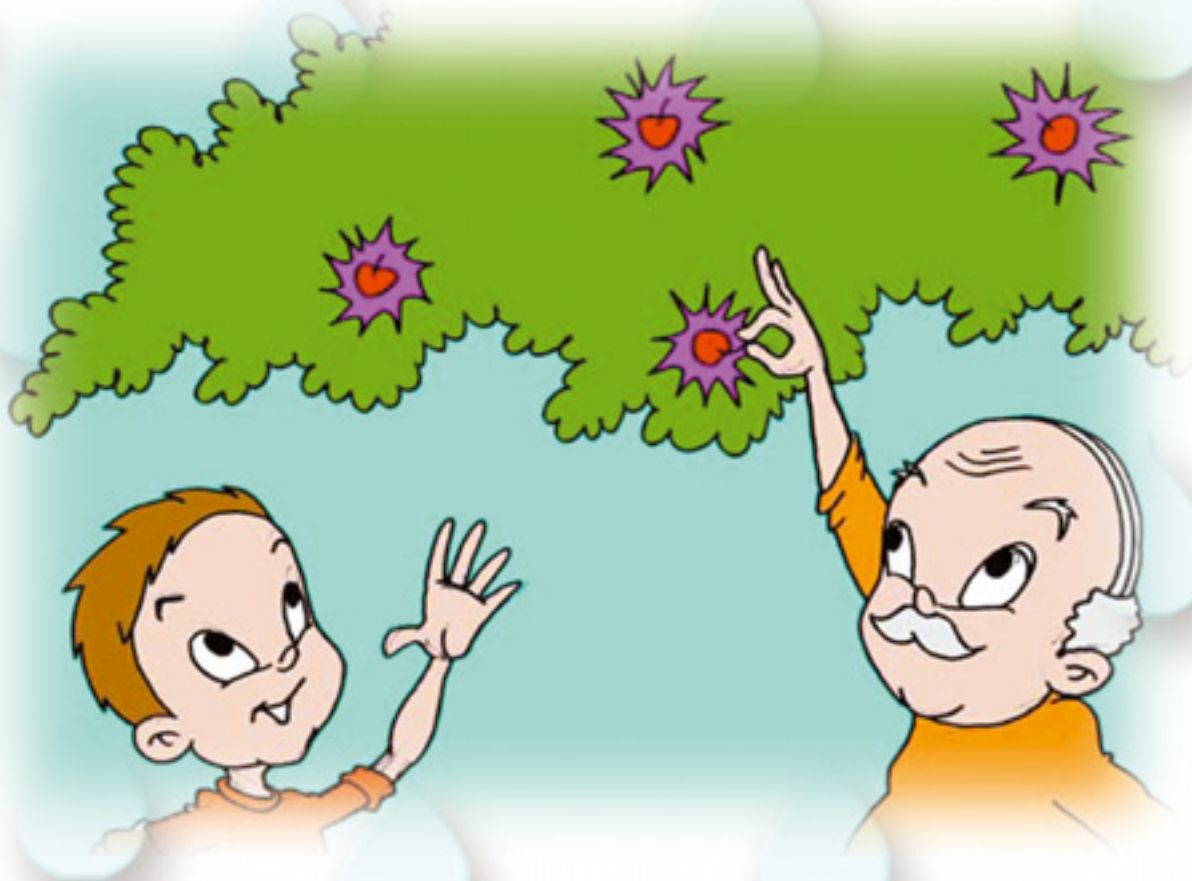


esqueleto de los árboles y sus hojas. En un edificio construido por personas, los elementos que las mantienen en pie (los clavos y las vigas) y el sistema de conducción del agua se construyen por separado. Resulta un milagro que, en el caso de las plantas, estas dos cosas ocurran al mismo tiempo.

Kareem estuvo pensando: "En verdad es un sistema maravilloso. Me pregunto si es como una especie de calendario o reloj que tienen las plantas en su interior lo que les permite hacer las mismas cosas todo el tiempo sin equivocarse. Por ejemplo, cada primavera florecen las flores y cada otoño caen las hojas de los árboles. ¿Cómo es esto posible,

¿cómo las plantas drow el agua





abuelo?"

"Los científicos lo llaman reloj biológico", le explicó. "Son relojes que ajustan el tiempo para que las plantas calculen durante cuánto tiempo les da el sol a las hojas y lo calculan de manera diferente para cada planta. Por ejemplo, como consecuencia de los experimentos hechos en las semillas de soja, sabemos que estas plantas florecen cada año a la misma vez, no importa dónde estén plantadas. Ciertamente, es Dios Todopoderoso quien hace estos ajustes en las plantas."

El abuelo Hassan y su nieto se pararon al lado de un huerto que había a la orilla de la carretera. Después de pedir permiso al dueño, cogieron algunas ciruelas, las lavaron y comieron. Estaban deliciosas. El abuelo dijo: "¿Sabías, Kareem, que la energía que nos dan las plantas en realidad proviene del sol?"

Kareem se sorprendió: "¿Qué quieres decir?", preguntó. "¿Estamos comiendo el sol cuando comemos estas ciruelas?"

El abuelo Hassan sonrió: "Nos estamos comiendo el sol, pero indirectamente. Todo el mundo sabe que la principal fuente de energía de la Tierra es el Sol. Pero ni los seres humanos ni los animales la usamos directamente porque no contamos con los sistemas apropiados para ello. ¿Sabes cómo la utilizamos? Ambos, personas y animales, nos servimos de los nutrientes que producen las plantas. Nuestra energía es en realidad la que nos da el sol a través de las plantas. Por ejemplo, cuando tomamos té, lo que estamos haciendo es beber la energía del sol; cuando masticamos un pedazo de pan, lo que tenemos en la boca es un trozo de energía solar. La fuerza de nuestros músculos es una variación de dicha energía. Gracias a ella puedes correr y jugar. ¿Cómo consiguen las plantas transformarla? Llevan a cabo complicadas operaciones para almacenarla y ofrecérsola. Lo que permite que las plantas produzcan su propia comida y las diferencia de otros seres vivos es que sus células son distintas de las de las personas y los animales; estas células tienen estructuras que les permiten usar directamente la energía proveniente del sol. Con la ayuda de dichas estructuras transforman la energía solar de manera que personas y animales la pueden usar como comida y almacenan esta energía en forma de comida a través de una fórmula secreta especial."





"¡Es maravilloso!", exclamó Kareem encantado. "¡Dios ha creado todas las cosas para beneficio de las personas!"

El abuelo Hassan asintió: "Por tanto, debemos pensar en todo esto y dar gracias a Nuestro Señor por habernos otorgado tantas bendiciones. Dios nos dice en el Corán que deberíamos darle las gracias:

Para que coman de sus frutos, aunque no fueron sus manos las que los crearon. ¿No van, pues, a ser agradecidos?

Sura 36:35 Oh tú, ser humano.

La materia favorita de Kareem era Ciencias. De repente, se acordó de un experimento que hicieron en la escuela. Se volvió a su abuelo y le dijo: "Abuelo, un día hicimos un experimento en la escuela. Nuestro profesor nos mandó unos deberes: pusimos una habichuela dentro de un trozo de algodón, la colocamos en un lugar soleado y la regamos durante unos cuantos días. ¡Adivina lo que pasó!"

El abuelo Hassan sonrió de nuevo: "Las habichuelas brotaron, ¿verdad? Pensemos en esto, que demuestra un hecho natural muy básico que, en realidad, es un milagro. Has visto cómo un mago saca un conejo de un sombrero vacío, ¿verdad? Bueno, algo parecido ocurre con la habichuela que brota dentro de un trozo de algodón o bajo tierra. En un espec-





táculo de magia nuestros ojos nos engañan, pero una planta que sale de una semilla diminuta no es un engaño. Con milagros como este Nuestro Señor, el Conocedor, crea plantas a partir de minúsculas semillas y nos demuestra que ningún ser vivo existe por casualidad. Los que afirman esto último se engañan a ellos mismos, ¿verdad, Kareem?"

"Sí, abuelo", asintió Kareem muy contento.

El abuelo Hassan continuó hablando: "Una parte de la planta que brota de la semilla baja a tierra y la otra crece hacia arriba. El suelo está bastante duro y es compacto, además, resulta muy difícil crecer en ambas direcciones. Estos pequeños brotes no tienen ni inteligencia ni conciencia como nosotros, por lo que resulta un verdadero milagro que logren algo así."

"¡Piensa en lo que ocurriría si plantásemos una semilla en el suelo y no brotase!", exclamó Kareem. "Entonces todos tendríamos graves problemas para encontrar comida con la que alimentarnos. Y si humanos y animales no pudiesen encontrar nada para comer, morirían lentamente."

El abuelo Hassan asintió con la cabeza: "Dios nos advierte de ello en el Corán, Kareem:

¿Habéis considerado alguna vez la semilla que sembráis? ¿Sois vosotros quienes la hacéis crecer –o somos Nosotros la causa de su crecimiento? [Pues,] si quisiéramos, lo convertiríamos en broza, y os quedaríais aturridos [lamentándoos].

Sura 56:63-5 Lo que ha de ocurrir.

Conforme caminaba, Kareem reflexionó sobre lo que su abuelo le





había contado. Le dijo lo que estaba pensando: "Las plantas son muy importantes para nuestra supervivencia, abuelo: limpian el aire que respiramos, nos alimentan y nos dan energía, nos proporcionan frutas y verduras deliciosas y embellecen los lugares en los que se encuentran. ¡Fíjate: mira cuántos árboles, flores, frutos y granos diferentes hay!"

"Te has olvidado de otra bendición", dijo su abuelo. "Proviene de las plantas y Dios nos habla de ella en el Corán:

Aquel que del árbol verde produce para vosotros fuego, pues, ¡he ahí! Que encendéis [vuestros fuegos] con él.

Sura 36:80 Oh tú, ser humano.

"Es cierto, ¿cómo he podido olvidarlo?", se dijo Kareem. "Quemamos la madera que obtenemos de los árboles para calentarnos. La materia prima para los libros, cuadernos, periódicos y toda clase de papel tiene su origen en los árboles; así como las cerillas con las que encendemos el fuego, los sillones en los que nos sentamos, los pupitres, las puertas, las ventanas..."



El abuelo Hassan estuvo enteramente de acuerdo: "Aparte de la utilidad de las plantas, éstas también tienen otra peculiaridad. Una vid que crece en América Central y del Sur atrae y proporciona la comida ideal para las orugas negras y verdes y para las mariposas rojas. Estos insectos ponen sus huevos en la vid de manera que, cuando eclosionan, tienen esta deliciosa comida para alimentarse. Pero lo importante es que, antes de poner sus huevos en la vid, las mariposas comprueban las hojas. Si otro insecto ha colocado allí sus huevos, se dan cuenta de que sería difícil que dos familias se alimentasen de las hojas de la misma planta, así que van en busca de otra. Esta vid desarrolla ampollas verdes en la superficie de sus hojas y, algunas variedades, manchas que se asemejan a los huevos de las mariposas bajo sus hojas, en el punto en el que se unen al tallo. Cuando las orugas y las mariposas las ven, creen que otro insecto ha puesto sus huevos allí, así que van en busca de otra planta."

"¡Qué gran sistema defensivo!", exclamó Kareem impresionado.

Sí, Kareem", concluyó el abuelo Hassan. "Es Dios con Su suprema sabiduría quien ha enseñado a esta planta cómo protegerse. Nunca lo olvides, ¿de acuerdo?"



Tan pronto como Idrees regresó de la escuela, fue corriendo a ver a su abuelo para preguntarle algo que le rondaba por la cabeza.

"Abuelo", le dijo. "Quiero preguntarte algo."

"¿Qué, Idrees?", replicó el abuelo Uthman.

"Abuelo, en el autobús, una mujer le estaba contando a su amiga lo importante que es tener paciencia y cómo debería ser según la describe el Corán. ¿Puedes explicarme lo que quería decir, abuelo?"

El abuelo Uthman asintió: "La mayoría de la gente desconoce el verdadero significado de la paciencia o cómo debería comportarse una persona paciente. Algunos piensan que simplemente se trata de enfrentarse a las dificultades y frustraciones de la vida aguantándolas. Pero Dios nos enseña en el Corán que la verdadera paciencia es muy diferente a soportar algo."

Idrees le hizo otra pregunta: "Entonces, abuelo, ¿cuál es la verdadera paciencia, según el Corán?"

"Sabes, Idrees", respondió el abuelo, "la manera de ganarse el favor, amor y agrado de Dios consiste en obedecer Sus leyes y mandatos según el Corán. Dios quiere que Sus siervos practiquen la moral del Corán hasta el fin de sus vidas. El secreto que les permite cumplir dichas leyes y mandatos, pase lo que pase, subyace en la paciencia que

da la fe. Una persona que conoce el verdadero significado de la paciencia puede comportarse de la manera que Dios desea y rezar sus oraciones puntualmente. Una persona que tiene fe sabe que la sabiduría de Dios está en cualquier parte, que nada ocurre sin su consentimiento y que, detrás de cada suceso, yace un propósito, y todas las incontables cosas buenas que ha creado."

"En ese caso, uno no debería preocuparse por las cosas que le pasen, sino que siempre debería ser paciente", dijo Idrees.

El abuelo Uthman sonrió: "Muy cierto, Idrees. Dios es amigo, protector y salvador del creyente. Por tanto, aunque no lo parezca a simple vista, todo lo que nos pasa es por nuestro bien. Por este motivo, para un creyente, tener paciencia no significa estar obligado a seguir una orden de tipo moral; por el contrario, es un acto de adoración que realiza con alegría y gusto. Los creyentes saben que todo lo que les ocurre lo ha hecho Dios y que algo bueno saldrá de ello. Porque saben que Dios ha determinado lo mejor para ellos, se enfrentan a todo lo que les sucede con gran alegría y satisfacción interior. En el Corán, Dios dice:

[Los creyentes son] esos que son pacientes en la adversidad y confían en Su Sustentador. Sura 29:59 La araña.

"En ese caso, no se puede agotar la paciencia de un creyente", exclamó Idrees entusiasmado. "Ahora comprendo lo que dijo la mujer del autobús."

El abuelo Uthman respondió: "Sí, hijo mío. Los humanos tenemos paciencia porque es un mandato de Dios y nunca debemos colocarnos en una situación en que la perdamos. Durante toda nuestra vida llevaremos a cabo este acto de adoración con gran contento y fervor."

"Gracias, abuelo", dijo Idrees. "Ahora comprendo que la paciencia es muy importante y, si Dios lo quiere, ésta puede ser infinita."





NUESTRA CLASE.



"Buenos días, clase", dijo el profesor el lunes por la mañana.

"Buenos días", respondieron los estudiantes.

"¿Cómo habéis pasado las vacaciones?", les preguntó.

"Muy bien. Tiramos muchas bolas de nieve e hicimos muñecos."

"Entonces, disfrutasteis de la nieve el fin de semana", dijo sonriendo.

"Sí, profesor, nos divertimos mucho", respondieron.

El profesor echó un vistazo a la clase y frunció el ceño: "He notado que dos estudiantes no han venido hoy a clase."

"Sí, Saleem y Aisha no están hoy aquí."

"¿Sabéis por qué?"

"Se han quedado en casa", dijo la clase. "Deben estar enfermos."

"Eso significa que deben haber estado jugando en la nieve mucho rato", desaprobó el profesor.

"Nosotros también hemos jugado en la nieve, ¿vamos a enfermar, profesor?", preguntaron los alumnos alarmados.

"Si no tenéis cuidado y estáis mucho tiempo en la nieve, puede que sí."

"¿Por qué la nieve hace que la gente enferme? Nos gusta la nieve, y nos gusta jugar con ella."

El profesor les explicó: "La razón de que la gente enferme es

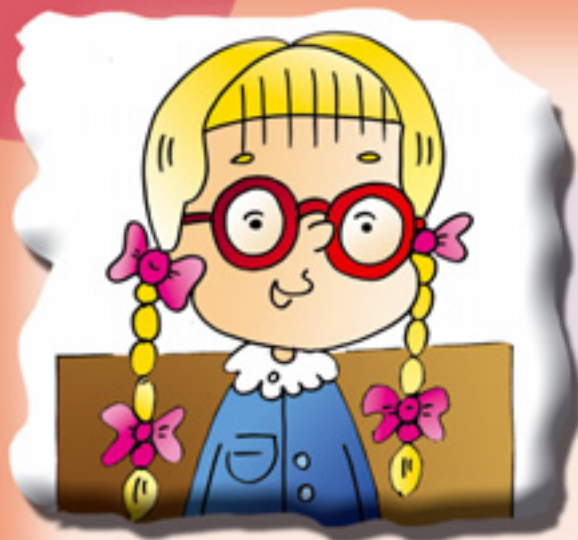




que los gérmenes entran en el cuerpo. Como sabéis, los gérmenes son organismos invisibles que penetran en nuestros cuerpos e intentan hacernos daño. Si no prestamos atención a nuestra higiene y comemos sin lavarnos las manos, se pueden quedar dentro de nosotros."

"¿Nos pondremos enfermos enseguida que los gérmenes nos ataquen?", querían saber los estudiantes.

"No", contestó. "No siempre enfermamos. Cuando Dios nos creó, nos dotó de un sistema inmunológico maravilloso para combatir los gérmenes. No nos damos cuenta, pero los elementos de este sistema protegen nuestros cuerpos como si de un ejército se tratase. Cada elemento de este sistema altamente complejo cumple su función a la perfección."



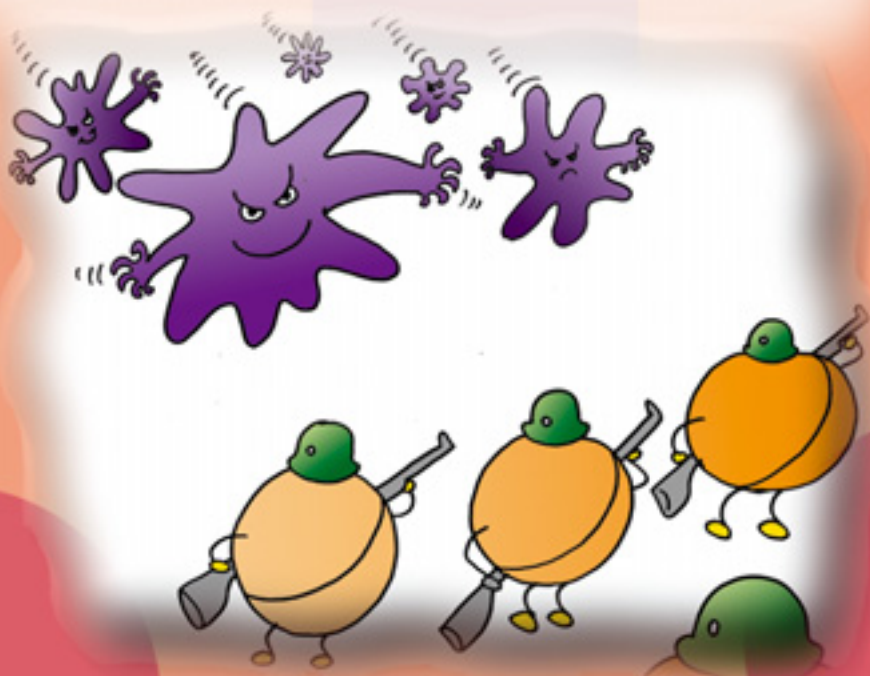
"Entonces, ¿por qué nos ponemos enfermos? ¿Es porque nuestro sistema inmunológico no hace su trabajo?"

"No. En una persona normal siempre funciona. Sabiéndolo o no, nuestro sistema inmunológico está enzarzado en una guerra

contra los gérmenes. Primero, intenta evitar que éstos entren y permanezcan en nuestros cuerpos. Si consiguen entrar, los destruyen inmediatamente."

"Entonces, ¿por qué enfermamos?", querían saber aún.

"Si permanecemos fuera al frío durante mucho tiempo", explicó, "y si no comemos bien, nuestros cuerpos se debilitan. Cuando esto ocurre, lo mismo le pasa a nuestro sistema inmunológico. Los gér-





menes que no han sido destruidos se multiplican y expanden rápidamente por todo nuestro cuerpo."

"Entonces, cuando esto ocurre, ¿los gérmenes toman nuestro cuerpo?", preguntaron.

"No", continuó. "En ese caso nuestro sistema inmunológico comienza una batalla aún más intensa contra ellos. A consecuencia de esta guerra que tiene lugar dentro de nosotros nos da fiebre, nos indisponemos y nos duelen las articulaciones."

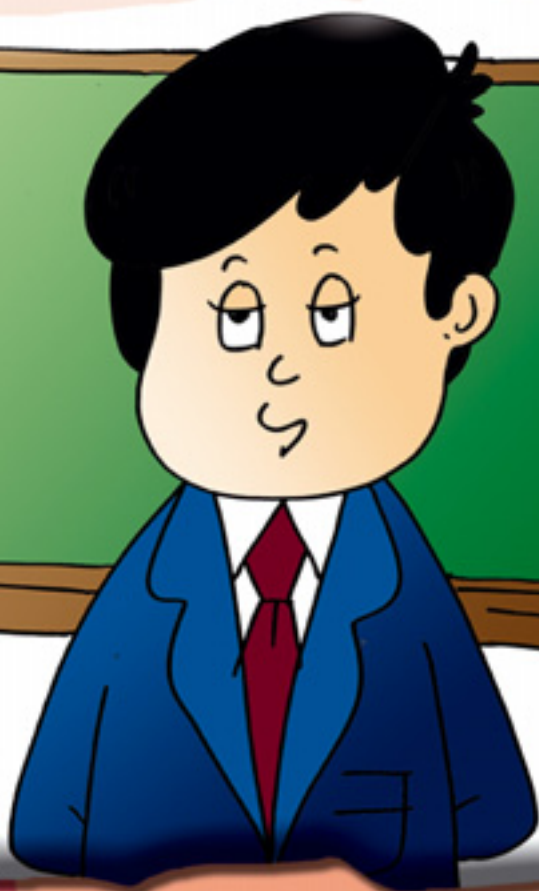
Los estudiantes asintieron: "Sí, cuando nos pasa eso queremos estar en cama."

"Desde luego, cuando esto pasa, lo mejor que se puede hacer es descansar. Si descansamos mucho y, al mismo tiempo, tomamos

medicinas, y si comemos bien, nuestro sistema inmunológico se fortalece y nos ayuda. Entonces, en poco tiempo, derrotará a los gérmenes y los echará fuera de nuestro cuerpo. De este modo, nos volveremos a poner buenos."

"Ahora comprendemos cómo enfermamos", dijeron los estudiantes. "De ahora en adelante tendremos mucho cuidado."

"Sí", dijo el profesor: "Dios nos dio una gran bendición al crear nuestros cuerpos con este sistema defensivo. Debemos darle las gracias por ello y cuidarnos para que no perdamos la salud que nos concedió."



APÉNDICE: EL ENGAÑO DEL EVOLUCIONISMO.

En esta parte del libro examinaremos algunas ideas que sostienen los evolucionistas, que no creen en la existencia de Dios y que tratan de engañar a otros diciendo que todo se creó a sí mismo por casualidad.

Sin embargo, cuando alguien dice cosas que no son ciertas, la verdad siempre sale a la luz. Una persona inteligente sabe que le están engañando. Además, al contar mentiras, los evolucionistas se vuelven inconsistentes. En las siguientes páginas comprobaremos lo irracional que resulta su teoría y cuán aparentes son sus mentiras.

EN QUÉ CONSISTE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

La gente que no cree en Dios tiene una idea que se llama "teoría de la evolución". Los que creen en ella se llaman "evolucionistas".

La persona que propuso la teoría de la evolución fue Charles Darwin, que vivió hace unos 150 años. Darwin no creía que Dios creó a todos los seres vivos. Según él, todo ocurrió por sí mismo y por pura casualidad. Opinaba que las criaturas cambiaban su forma para dar lugar a otras nuevas y así fue como todas ellas se desarrollaron. Esto significa que, de acuerdo con él, los peces se convirtieron en reptiles por casualidad. Otro día, también por

casualidad, los reptiles se echaron a volar convirtiéndose en aves. Según la historia que proponía, los seres humanos evolucionaron de los monos. Esto quiere decir que tu antepasado fue un mono. Todo esto es falso. La única verdad es que Dios nos ha creado: a nosotros, a todos los demás seres vivos, al mundo y al universo. Darwin y los que han hecho las afirmaciones anteriores han dicho una gran mentira.

El átomo es la parte más pequeña de que está hecha la materia, tanto animada como inanimada. Esto quiere decir que todo lo que te rodea, incluido tú, está hecho de millones de átomos que se han unido. Los evolucionistas (seguidores de Darwin) dicen que, un día, algunos de estos átomos se unieron por casualidad: que hubo un fuerte viento o quizá un ciclón y que ello ayudó a que estos átomos se uniesen, creándose así los seres vivos.

Según la historia que nos cuenta Darwin, estos átomos se unieron para formar células. Como sabes, todo ser vivo está hecho de células, que se unen para formar nuestros ojos, oídos, sangre, corazón, en resumen, todo nuestro cuerpo, y son muy complejas. Es imposible que algo tan complejo esté hecho de átomos que se unieron por casualidad.

Dentro de una célula existen cientos de minúsculos órganos



diferentes. Podemos referirnos a ella como una enorme fábrica, con la salvedad de que tenemos que recordar que se trata de algo orgánico y no mecánico. En una célula están los fabricantes, los transportistas de materiales, las puertas de entrada y salida, los centros de producción, los mensajeros, los centros de control de energía, etc. ¿Crees que es posible que una fábrica se construya ella sola, uniéndose las piedras, arena y agua, por casualidad, después de una posible tormenta? ¡Desde luego que no! Todo el mundo se reiría de una teoría tan absurda. Sin embargo, los evolucionistas sostienen una teoría que es igual de ridícula cuando dicen que "la célula se formó por casualidad".

Los evolucionistas quieren que creamos que estas células crearon seres vivos cuando se unieron por azar.

Dejemos Que Los Evolucionistas Hagan Un Experimento Darwiniano.

Dejemos que cojan un gran barril y que pongan dentro todos los átomos que quieran. Dejemos que pongan dentro de ese barril todo lo que quieran; todo lo necesario para crear un ser vivo. Luego pueden calentarlo o electrificarlo. Dejemos que hagan con él lo que quieran. Pueden observarlo durante millones de años. (Pueden dejar que sigan su experimento evolucionistas más jóvenes, ya que ellos no vivirán tanto).

¿Qué ocurrirá? ¿Crees que saldrán del barril corderos, violetas, cerezas, conejitos, abejas, melones, gatos, perros, ardillas, rosas, ciruelas, fresas, peces, elefantes, jirafas y leones? ¿Podría salir de este barril una persona que piense, que se alegre, que se entusiasme, que disfrute escuchando música y leyendo libros?

¡Desde luego que no!

Ni podría salir ninguno de los profesores universitarios que lo vigilan. No podría salir un profesor, ni una sola de los trillones de células que lo forman.

Los átomos no tienen vida. ¿Puede la materia inanimada unirse para producir un ser vivo, que ríe y piensa?

¿Podría alguien inteligente creer tal cosa? Está claro que nada que tuviese vida podría salir de ese barril. Es algo imposible porque los seres vivos no están hechos de materia inanimada que se une por casualidad. Dios creó a todos los seres vivos. Dios decidió crear a los seres humanos, las montañas, los lagos, los corderos, los leones y las flores diciendo: "¡Sé!".

La materia inerte no puede unirse por casualidad para crear un ser vivo. Dios ha creado el universo y todos los seres vivos de la nada.



CÓMO EVOLUCIONAN LOS SERES VIVOS, SEGÚN LOS EVOLUCIONISTAS?

Dios creó todas las especies, y ninguna de ellas puede evolucionar a partir de otra. Esto es así porque cada una de ellas cuenta con sus propias y particulares características que la definen.

Sin embargo, según la teoría de la evolución, un ser vivo evoluciona con el tiempo, es decir, desarrolla otras características y se convierte en otro ser vivo. Por ejemplo, de acuerdo con la creencia de los evolucionistas, un reptil, como resultado de algunos acontecimientos, evoluciona en un ave. ¿Cuáles son entonces estos acontecimientos que hacen que un reptil se transforme en otra criatura?

Los evolucionistas creen que la evolución tiene lugar como resultado de dos sucesos diferentes que ocurren a la vez: la "mutación" y la "selección natural". Esto, en realidad, es una creencia ilógica y no tiene una base científica.

¿En Qué Consiste La Selección Natural?

La explicación más sencilla de en qué consiste la selección natural es que las criaturas más fuertes son las que sobreviven, mientras que las más débiles desaparecen.

Vamos a explicarlo con el siguiente ejemplo:

Digamos, por ejemplo, que hay un rebaño de ciervos que es constantemente atacado por los depredadores. En este caso, los ciervos se echarán a correr y sólo los más rápidos y ágiles sobrevivirán. Con el tiempo, los más débiles y lentos desaparecerán por completo, puesto que los depredadores los cazarán. Sólo existirán los ciervos más sanos y fuertes. Por tanto, al cabo de un tiempo, el rebaño estará formado sólo por los más fuertes.



Existen incontables especies de seres vivos en el mundo. Los evolucionistas nunca serán capaces de explicar cómo se llegaron a crear. Éste es uno de los mejores ejemplos del arte creativo de Dios.

Los sucesos que hemos mencionado hasta el momento son exactos, pero no tienen nada que ver con la evolución. Los evolucionistas dicen que un ciervo, después de un periodo de evolución, se convierte en otro ser vivo, por ejemplo, una jirafa. Esto es un error porque, no importa cuanto corra un ciervo, o cuanto estire su cuello hacia arriba, no puede convertirse en otra criatura, ya sea una jirafa o un león. Esto sólo ocurre en los cuentos de hadas. Probablemente conocerás el cuento de la rana que se convierte en príncipe. Una rana puede convertirse en príncipe sólo en un cuento de hadas. Es imposible que un ciervo se convierta en un león o en cualquier otro ser vivo en la vida real. Sin embargo, los evolucionistas (aunque la mayoría de ellos son adultos y probablemente expertos y profesores de universidad) creen en ese cuento. Es como si un niño que acaba de escuchar la historia de la rana que se convierte en príncipe coge una rana, le da un beso y espera a que se transforme.



Podemos concluir que la selección natural no puede hacer que una especie se transforme en otra, por ejemplo, que un ciervo se transforme en una jirafa o en un león: lo único que puede pasar es que una especie, un rebaño de ciervos, por ejemplo, se haga más fuerte.

¿Qué Es La Mutación?

Las mutaciones son los cambios adversos que tienen lugar en el cuerpo de un organismo vivo. La radiación o las sustancias químicas ocasionan mutaciones. Sus efectos son siempre dañinos. Hace unos 55 años, durante la segunda guerra mundial, se lanzó una bomba sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Esa bomba atómica propagó la radiación por toda la zona y causó graves daños a la población. La mayoría de la gente murió o enfermó gravemente. Además, destruyó algunas funciones corporales de los que estuvieron expuestos a las radiaciones e hizo que sus hijos nacieran enfermos o mutilados.


Un suceso similar tuvo lugar en la ciudad rusa de Chernobyl en el año 1986. Hubo una explosión en la central nuclear, haciendo que la radiación se extendiera por toda la ciudad, por los alrededores e incluso tan lejos como hasta Europa del oeste.

Igual que en Japón, las personas que vivían allí entonces y los niños que nacieron después o bien murieron o sufrieron mutilaciones a causa de la radiación.

Puedes preguntarte qué tiene esto que ver con el tema que nos ocupa. Hemos mencionado con anterioridad que los evolucionistas afirman que los seres vivos se transforman en otras especies y así es como evolucionan. Dicen, por ejemplo, que los peces se convirtieron en reptiles.

Si les preguntas cómo es posible que un pez se transforme en un reptil, te dirán: Un día, hubo un pez que mutó, lo que significa que le ocurrió algo parecido a los niños japoneses que estuvieron expuestos a la radiación. A causa de esta mutación, el cuerpo del pez sufrió algunos cambios y, millones de años después, tienes a un cocodrilo que antes era un pez.






Esta afirmación es absurda. Además, como ya te hemos dicho arriba, las mutaciones son siempre dañinas para los seres vivos. O bien les mutilan o les hacen enfermar gravemente. Aún así, la teoría de la evolución sigue sosteniendo que las mutaciones han hecho que los peces evolucionen y se conviertan en reptiles. Esto es algo demasiado fantástico para que nadie se lo crea.

Si las mutaciones fuesen beneficiosas, cuando hubo el escape radioactivo todo el mundo habría ido a Chernobyl para evolucionar a seres más avanzados. Pero, de hecho, todo el mundo salió de allí, y los efectos adversos de este incidente todavía son evidentes.






Podemos comparar las afirmaciones de los evolucionistas con el siguiente ejemplo: ¿Si cogieses un hacha y empezases a romper una televisión en blanco y negro, podrías hacer que se convirtiera en una televisión en color? ¡Desde luego que no! Si golpeas una televisión con un hacha, lo que obtendrás será una televisión rota. Así como el golpear una televisión con un hacha ocasiona daños, las mutaciones dañan a los seres vivos.

Es decir, las mutaciones no convierten a las criaturas en algo mejor, como sostienen los evolucionistas.

Resumamos lo que hemos dicho hasta ahora: Los evolucionistas afirman que una criatura evoluciona en otra o una especie en otra. Dicen que estos cambios ocurren como resultado de dos fenómenos: las mutaciones y la selección natural; pero ya hemos comprobado que ni la selección natural ni las mutaciones pueden cambiar las características de un ser vivo. Además, las mutaciones ocasionan daños a los seres vivos.



LOS FÓSILES QUE LOS EVOLUCIONISTAS PARECEN NO ENCONTRAR.

¿Qué es un fósil?

Un fósil es una parte de un animal o de una planta que ha muerto hace mucho tiempo (normalmente miles de años). Se conserva en formaciones rocosas de la corteza terrestre. Para que un animal o una planta se conviertan en fósiles, deben enterrarse casi inmediatamente después de morir. Por ejemplo, si hubiese un pájaro posado en el suelo y, de repente, un montón de arena le cayese encima y le causase la muerte, sus restos podrían haber perdurado hasta hoy. Del mismo modo, al-




Bajo las capas de la corteza terrestre podemos encontrar los restos de criaturas que vivieron en el pasado. Estos restos se llaman fósiles y refutan todas las afirmaciones hechas por los evolucionistas.



Una araña fósil.



Una serpiente fósil.



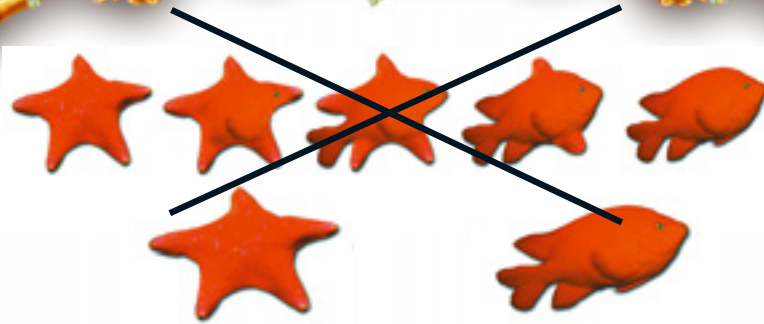
gunos árboles tienen una resina que se fosiliza a través de procesos geológicos; es lo que llamamos "ámbar". Algunas veces esta resina cae encima de algunos insectos y éstos mueren dentro de ella. De este modo, se solidifica y ambos, el insecto y la resina permanecen intactos durante millones de años hasta nuestra era. Así, podemos aprender de las criaturas que vivieron hace mucho tiempo. Estos restos se llaman fósiles.

¿Qué es un fósil de "forma transitoria"?

La mentira más grande que han inventado los evolucionistas es lo que llaman "formas transitorias". En algunos de los libros que han escrito se llaman "formas transitorias intermedias".

Como sabes, los evolucionistas afirman que las criaturas evolucionan unas de otras. Dicen que la primera criatura surgió por casualidad. Con el tiempo, esa criatura cambió en otra, y esa otra criatura en otra, y así sucesivamente. Vamos a ilustrarlo con un ejemplo. Los evolucionistas dicen que los peces, por ejemplo, provienen de una criatura parecida a una estrella de mar. Esto signi-





Los evolucionistas afirman, por ejemplo, que la estrella de mar siguió un proceso evolutivo que tuvo lugar durante millones de años, dando como resultado su transformación en pez. De acuerdo con dicha afirmación, deberían existir muchas “formas transitorias” entre la estrella de mar y el pez. Sin embargo, no se ha encontrado ni una sola de ellas. Se han hallado fósiles de estrellas de mar y de peces, pero no de ninguna forma transitoria de extraña apariencia resultado de la combinación de ambos.

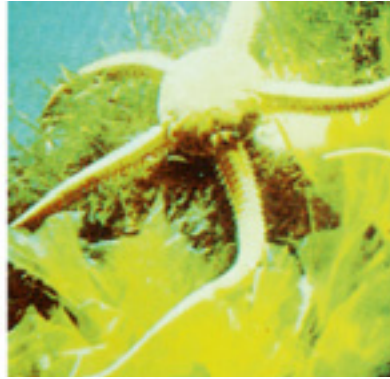
fica que un día, debido a una mutación, una estrella de mar perdió uno de sus brazos y, durante los siguientes millones de años, los perdió todos, excepto algunos que se convirtieron en aletas. Mientras tanto, y al mismo tiempo, tuvieron lugar todos los otros cambios necesarios para que una estrella de mar se convirtiera en un pez. (Es imposible que todo esto ocurra, estamos simplemente construyendo un argumento). De acuerdo con el cuento de los evolucionistas, una estrella de mar ha pasado por muchas fases antes de convertirse en un pez.

Las criaturas que pasan por varias fases antes de convertirse en la especie definitiva se llaman formas transitorias. Además, de acuerdo con la teoría de la evolución, todas estas criaturas deberían haber tenido órganos a medio formar. También debería haber habido otras muchas formas transitorias posteriores tales como los peces que cambiaron en reptiles, como sugieren. Estas especies intermedias deberían haber tenido semi-patas, semi-aletas, semi-pulmones y semi-agallas. Si estas criaturas hubiesen existido en realidad habríamos encontrado sus restos (sus fósiles) pero resulta extremadamente interesante que hasta ahora haya sido imposible encontrar los fó-



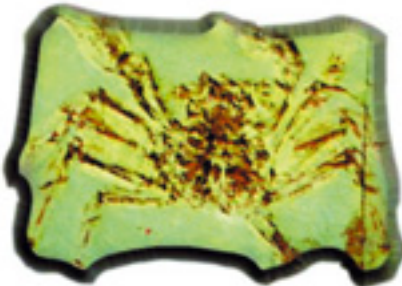
Se han encontrado innumerables fósiles de peces y de estrellas de mar pero, contrariamente a los engaños de los evolucionistas, no se ha hallado ningún fósil que muestre el estado transitorio del proceso evolutivo de una estrella de mar que se convierte en pez.

Un fósil de un pez de 50 millones de años.



Un fósil de una estrella de mar de 400 millones de años.

Las estrellas de mar nunca han cambiado. Hoy son exactamente como fueron hace millones de años. Esto prueba que los evolucionistas han mentido. Aquí ves una estrella de mar y un fósil de una estrella de mar de 400 millones de años.



Un fósil de un cangrejo que vivió hace 150 millones de años.



Una foto de un cangrejo actual. No existe ninguna diferencia entre los dos cangrejos, ¿verdad?

siles de ninguna de estas formas transitorias que los evolucionistas dicen que existieron.

Los fósiles son una prueba científica. Esto quiere decir que, observándolos, podemos aprender cómo vivieron dichas criaturas hace mucho tiempo. Los fósiles nos demuestran lo siguiente: las criaturas no han evolucionado unas de otras, sino que se han formado en un momento sin que les faltara ninguna característica y sin tener ningún defecto, y no son diferentes de las que viven hoy en día. Dios las creó a todas.

QUÉ OCURRIÓ DURANTE EL PERIODO CÁMBRICO?

Hemos mencionado con anterioridad que ahora se cree que Dios creó el universo en el Big Bang. Todo el universo, los planetas, las estrellas y nuestra Tierra se crearon después de esa enorme explosión.

Para empezar, no había seres vivos en nuestro planeta, pero luego Dios los creó: los pájaros, insectos, árboles, flores, peces, tigres, mariposas, elefantes, jirafas, etc.

Bien, los fósiles más antiguos datan del periodo llamado Cámbrico, hace unos 500 millones de años. Las primeras criaturas que vivieron durante este periodo eran similares a caracoles, gusanos y estrellas de mar. Estas criaturas también prueban que la teoría de la evolución está completamente equivocada. ¿Cómo es eso?

Dichas criaturas aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico. Antes de ellas, no existían otros seres vivos en el planeta. El hecho de que aparecieran de repente de la nada es una prueba de que Dios las creó en un instante. Si la teoría que proponen los evolucionistas fuese cierta, entonces deberían haber



Esta criatura, llamada “trilobites”, vivió en el periodo Cámbrico.

evolucionado gradualmente de antepasados más simples. Pero no tienen antepasados, ni hay formas transitorias que hayan vivido antes que ellas. Ningún buscador de fósiles (paleontólogo) ha encontrado ninguna de ellas. Los fósiles nos muestran que estas criaturas (como todos los demás seres vivos) aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico, sin que les faltase nada y sin que evolucionasen de ningún antepasado. Es decir, Dios las creó. Además, las criaturas que vivieron en este periodo contaban con unas características muy especiales. Por ejemplo, había una especie llamada trilobites, que ahora está extinguida. Los trilobites tenían unos ojos muy complejos, pero perfectos. Sus ojos estaban hechos de cientos de células en forma de panal y permitían que vieses con claridad. Queda claro que criaturas que cuentan con estas peculiaridades tan extraordinarias no pudieron aparecer espontáneamente, sólo por azar.



Un producto de la imaginación.

LA MENTIRA DE QUE LOS PECES SE CONVIRTIERON EN REPTILES.

Los evolucionistas dicen que los reptiles evolucionaron de los peces. Según ellos, un día, cuando la comida en el mar resultaba escasa, los peces decidieron buscarla en tierra firme y, cuando se encontraron allí, se convirtieron en reptiles para poder sobrevivir. Como puedes ver, ésta es una idea absurda porque todo el mundo sabe lo que le pasa a un pez que sale del agua. ¡Muere!

¿Has ido de pesca alguna vez? Piensa. ¿Qué pasaría si un pez mordiese el cebo de tu caña de pescar, le salvaras la vida y te lo llevases a casa para tenerlo en el patio? Como ya hemos dicho, moriría. Si fueses a pescar otra vez y cogieses muchos peces y los llevases todos a tu patio, ¿qué pasaría? De nuevo, todos morirían.

Sin embargo, los evolucionistas no aceptan estos hechos. Dicen que uno de los peces que te llevaste al patio de tu casa, mientras esperaba a que le llegase la muerte, empezó a cambiar de repente, se convirtió en un reptil y siguió viviendo. Algo así es imposible.

Nunca podría ocurrir algo por el estilo porque existen muchas diferencias entre los peces y las criaturas terrestres y todos estos cambios no pueden ocurrir de repente por mera coincidencia. Vamos a mencionar algunas de las cosas que necesitarían los peces para poder sobrevivir en la tierra:

1. Los peces utilizan branquias para respirar en el agua. Sin embargo, en la tierra no pueden respirar con ellas y morirían. Necesitarían tener pulmones. Supongamos que un pez ha decidido salir a tierra firme, ¿de dónde sacaría unos pulmones?

2. Los peces no tienen riñones como los nuestros, pero los necesitan para vivir en la tierra. Seguramente encontraron unos tirados por algún sitio cuando decidieron salir del agua.

3. Los peces no tienen patas. Es por ello que no pueden andar cuando llegan a la orilla. ¿Dónde encontró unas patas el primer pez que decidió salir a tierra? Como es algo imposible, está claro que los evolucionistas están equivocados también en esto.

Éstas son sólo tres de los cientos de cosas que un pez debería tener para poder sobrevivir en la tierra.

Además, si los peces se transformaron en reptiles, deberíamos haber encontrado fósiles de los millones de formas transitorias entre pez y reptil que deberían existir.



Los evolucionistas afirman que el celacanto es un pez que se convirtió en reptil. Luego, se descubrió un celacanto vivo y se descubrió el ardido de los evolucionistas. El celacanto es un verdadero pez.



Deberían haber existido muchas criaturas con semi-patas, semi-pulmones y semi-riñones, y deberíamos haber encontrado sus fósiles, pero no existen dichos fósiles.

Sobre El Primer Pez Llamado Celacanto

Durante años, los evolucionistas describieron al primer pez llamado celacanto como una forma transitoria que casi estaba lista para salir a la superficie. En todos sus libros y revistas lo enseñaron como prueba. Pensaron que se extinguió, por lo que inventaron una serie de historias falsas cuando examinaron su fósil.

Un día, un pescador cogió un celacanto en sus redes. Mucha otra gente cogió este pez en diferentes ocasiones. Resultaba obvio que el celacanto era un pez normal y corriente. Además, no estaba preparado para salir a la superficie, como afirmaban los evolucionistas. Decían que "Este pez vivía en aguas poco profundas, por lo que estaba listo para salir a la superficie". En realidad, el celacanto vivía en aguas muy profundas. No se trataba de una forma transitoria, como afirmaban: era un verdadero pez. Muchas otras falsa ideas de los evolucionistas se han desenmascarado.



LA AFIRMACIÓN DE QUE LAS AVES EVOLUCIONARON A PARTIR DE LOS REPTILES ES FALSA.

Otra falsa afirmación que hacen los evolucionistas es sobre el origen de las aves.

La mentira que cuentan es que los reptiles que vivían en los árboles empezaron a saltar de árbol en árbol y, mientras saltaban, desarrollaron alas. Otro cuento es que algunos reptiles, intentando cazar moscas, corrían batiendo sus patas delanteras, que se convirtieron en alas.

¿No resulta ridículo imaginarse a un dinosaurio saliéndole alas mientras corre? Cosas como esta sólo pasan en los cuentos o en los dibujos animados.

Hay un tema aún más importante. Estos evolucionistas dicen que este gran dinosaurio desarrolló sus alas cuando intentaba cazar moscas. Entonces, ¿cómo despegaba la mosca? ¿De dónde salieron sus alas?



En vez de explicar cómo un dinosaurio enorme pudo volar, que nos expliquen cómo empezó a volar la pequeña mosca.

Pero no pueden explicarlo. Como ya hemos dicho, la mosca es una de las criaturas que mejor vuela. Puede batir sus alas de 500 a 1.000 veces por segundo. Como sabes, también puede maniobrar con extrema facilidad. No importa cuantas historias se inventen los evolucionistas, aún no pueden explicar cómo les salieron alas a las aves. ¡Ni siquiera quieren pensar en las alas de una mosca!

Lo cierto es que Dios creó a las aves y a las moscas con sus alas y la capacidad de volar.

El Arqueoptérix, Al Que Los Evolucionistas Lllaman Una Forma Transitoria, Es, De Hecho, Un Verdadero Pájaro.

Vamos a enumerar algunas diferencias entre los reptiles y las aves.

1. Las aves tienen alas, pero los reptiles no.
2. Las aves tienen plumas, y los reptiles tienen escamas.
3. Las aves tienen un esqueleto único y sus huesos están huecos. Esto las hace más ligeras y les resulta más fácil volar.

Éstas son solo algunas de las pocas diferencias que se nos ocurren de repente. Existen muchas más.

Si una especie de reptil se hubiese transformado en ave, deberían haber existido muchas criaturas intermedias que mostrasen las diferentes fases por las que habrían pasado hasta alcanzar dicha transformación.

Los cazadores de fósiles deberían haber encontrado al menos uno de ellos. Es decir, deberían haber existido criaturas con semi-alas, cuerpos semi-emplumados y semi-llenos de escamas, semi-picos y semi-bocas, y sus fósiles deberían haberse en-

El fósil de un ave llamada arqueoptérix, que los evolucionistas intentaron hacer pasar como una especie “puente”, demuestra que la de la evolución es una teoría basada en el engaño. Éste es un fósil de un verdadero pájaro y deja constancia de que las aves no han cambiado en millones de años.



contrado, pero ninguna criatura parecida existe entre los fósiles de la tierra. Los fósiles que existen son bien de un reptil completo, bien de un ave completa. Esto quiere decir que las aves no evolucionan de los reptiles. Dios creó a las aves como ha creado a todos los demás seres vivos.

Sin embargo, como los evolucionistas no quieren aceptar este hecho, intentan convencer a la gente inventando historias. ¿Cómo?

Encontraron el fósil de un ave llamada arqueoptérix y dijeron que se trataba de una forma transitoria entre un dinosaurio y un ave. Dijeron: "El arqueoptérix es el antepasado de todas las aves". Para ellos, ésta es una criatura que se parece a un ave pero es, de hecho, medio dinosaurio.

Esto es falso.

El arqueoptérix es un verdadero pájaro.

Porque:

1. El arqueoptérix tiene plumas como todas las aves de nuestra era.
2. El arqueoptérix tiene el mismo hueso pectoral (el esternón) que todas las aves, al cuál se fijan sus alas.

3. El arqueoptérix no puede ser el antepasado de todas las aves porque se han encontrado fósiles de aves más antiguas que él.

EL CUENTO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA.

Las afirmaciones de la teoría de la evolución no se limitan únicamente a lo ya dicho, sino que también declaran que los seres humanos evolucionaron de los monos y, por tanto, que los monos son nuestros antepasados.

Ni Darwin ni ningún otro evolucionista tiene prueba alguna en que basar su teoría. Esta afirmación es pura fantasía. En realidad, el motivo para presentar esta teoría de la evolución es hacer que la gente olvide que fue Dios quien los creó. Si las per-

Dios creó a los seres humanos de forma que hablaran idiomas diferentes y pertenecieran a diferentes razas. Dicha variedad es una maravillosa bendición.



sonas creen que son fruto del azar y que su antepasado fue un animal, entonces no tienen ninguna responsabilidad ante Dios. A su vez, esto hace que se olviden de todos sus valores religiosos y se vuelvan orgullosos. La gente orgullosa pierde sus buenos sentimientos, tales como el amor por su pueblo y sus familias. Ves, los evolucionistas intentan distanciar a la gente de tan nobles sentimientos, y es por ello que intentan imponer la teoría de la evolución. Su objetivo es hacer que la gente olvide a Dios, y por ello les dicen a todo el mundo: "Dios no nos creó. Descendemos de los monos, es decir, somos animales aventajados".

La realidad es que Dios creó a los seres humanos. Comparados con otros seres vivos, el ser humano es la única criatura que puede hablar, pensar, alegrarse y tomar decisiones, es



inteligente, puede establecer civilizaciones y se puede comunicar a un alto nivel. Dios es quien les ha dado todas estas características a los seres humanos.

Ningún mono, ni ninguna otra criatura en realidad, pueden hablar, pensar o tomar decisiones como lo hacemos nosotros.

Los Evolucionistas No Pueden Aportar Ninguna Prueba De Que Los Seres Humanos Descendemos De Los Monos.

Para la ciencia, es muy importante tener "pruebas". Cuando haces una afirmación, si quieres que otros te crean, tienes que mostrarles alguna prueba. Por ejemplo, si te presentas a alguien y le dices: "Me llamo Omar" y esa persona dice: "No creo que te llames Omar", en ese caso tendrás que enseñarle alguna prueba de que realmente te llamas así. ¿Cuál podría ser esa prueba? Un carné de identidad, o un certificado de nacimiento, o un pasaporte, o quizá un boletín de notas,

entre otras. Si le muestras una de estas cosas, no tendrá nada que objetar.

Vamos a darte ahora un ejemplo científico. Hubo una vez un científico llamado Isaac Newton que vivió en el siglo XVIII y que afirmó que existía algo llamado "gravedad" en la Tierra. A aquellos que le preguntaban cómo lo sabía, les respondía: "Cuando una manzana cae de un árbol, cae en el suelo. No se queda en el aire". Eso quería decir



que hay una fuerza que atrae a la manzana hacia el suelo, a la que llamó "gravedad".

Por tanto, los evolucionistas deben mostrar alguna prueba para hacer creíbles sus teorías. Por ejemplo, la teoría de la evolución dice que los antepasados de los seres humanos son monos. Entonces deberíamos preguntarles: "¿De dónde habéis sacado esta idea, y dónde está la prueba?"

Si los antepasados de los seres humanos son monos, deberíamos encontrar fósiles de criaturas que sean medio humanos y medio monos para confirmar la teoría. Sin embargo, hasta la fecha, tales fósiles no se han descubierto. Sólo se han descubierto fósiles de humanos o de monos. Esto quiere decir que los evolucionistas no tienen ni una sola prueba de que los monos sean los antepasados de los seres humanos.

Sin embargo, los evolucionistas intentan engañar a la gente con sus teorías. ¿Cómo?

Algunos De Los Engaños De Los Evolucionistas.

1. Los evolucionistas presentan los fósiles de especies extinguidas de simios como si perteneciesen a criaturas medio humanas y medio mono.

Probablemente hayas visto dibujos como el de arriba. Los evolucionistas tratan de confundir a la gente haciendo esa clase de dibujos. En realidad, nunca han existido tales criaturas. En el pasado, existían seres humanos junto con simios, tal como ahora. No ha existido ningún hombre mono. Es poco probable que esto ocurra. Como dijimos anteriormente, no se ha encontrado ningún fósil que lo pruebe.

Sin embargo, los evolucionistas inventan constantemente nuevos engaños sobre este tema. Por ejemplo, mientras manejan un fósil que pertenece a una especie extinguida de simios, afirman que pertenece a una criatura mitad mono, mitad hombre. Como la gente a menudo no está muy informada del tema, es propensa a creer lo que dicen los evolucionistas.

2. Los evolucionistas muestran fósiles de humanos de diferentes razas como si fueran los fósiles de criaturas mitad mono, mitad hombre.

Como bien sabes, existen diferentes grupos étnicos: africanos, chinos, indios, turcos, europeos, árabes, etc. Obviamente, la gente que pertenece a diferentes grupos étnicos a veces tiene diferentes características. Por ejemplo, los chinos tienen ojos rasgados, algunos africanos tienen la piel muy oscura y el pelo muy rizado. Cuando ves a un indio o a un esquimal, reconoces inmediatamente que se trata de grupos étnicos distintos. En el pasado, había personas de muchos otros grupos y quizá algunas de sus características eran diferentes de las de la gente de hoy en día.

Por ejemplo, los cráneos de los hombres de neandertal eran más grandes que los que nosotros tenemos, y sus músculos mucho más fuertes que los nuestros.

Sin embargo, los evolucionistas usaron las diferencias entre esa raza y la nuestra para engañar a la gente. Cuando, por ejemplo, encuentran la calavera fósil de un neandertal dicen: "Éste es el cráneo de los antepasados de los seres humanos que han vivido hace decenas de miles de años". A veces, los cráneos encontrados eran más pequeños que la media de los humanos de hoy día. Sosteniendo uno de ellos, los evolucionistas afirman: "El propietario de este cráneo estaba en la fase de evolución del mono al ser humano".

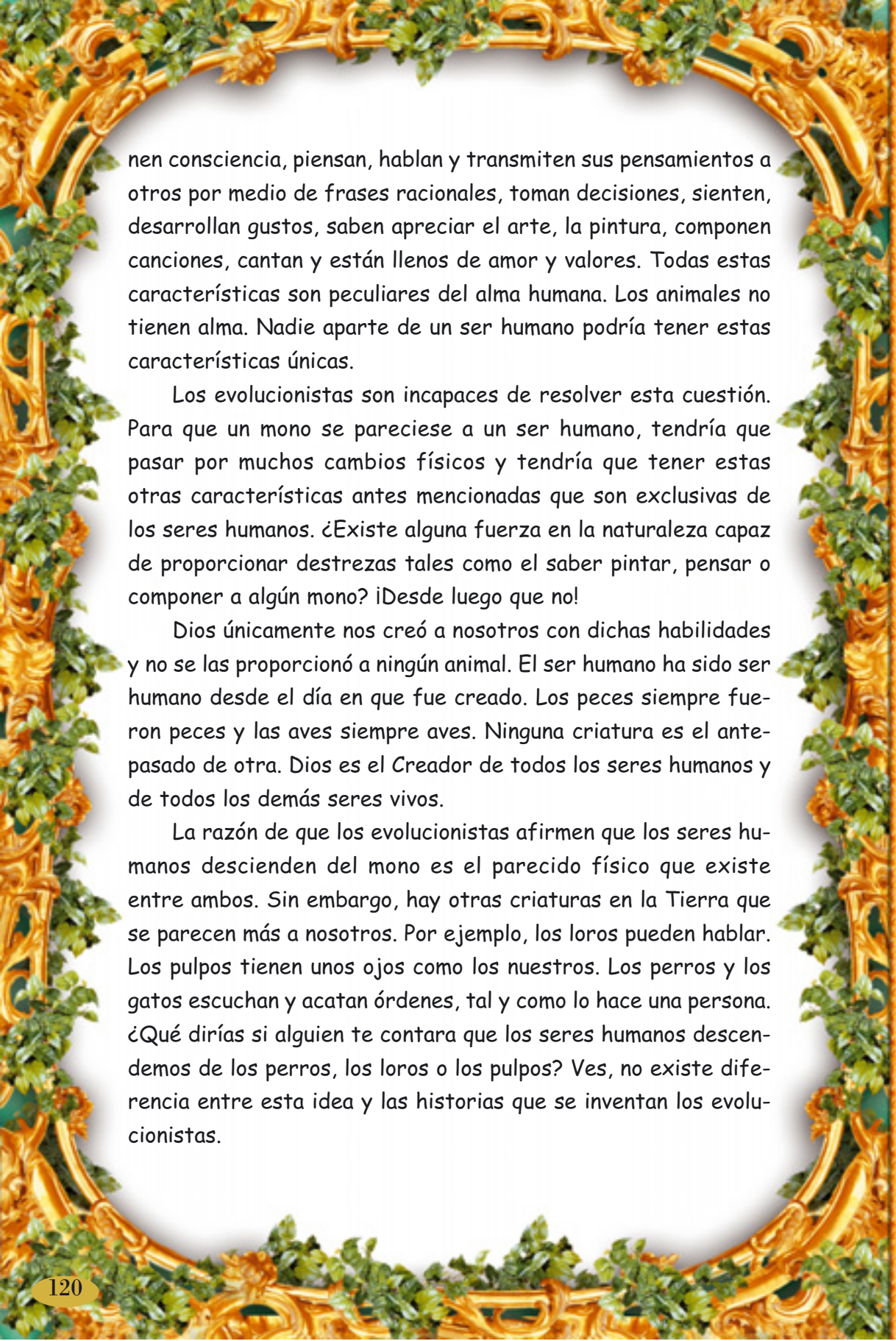
En realidad, aún hoy hay gente que pertenece a diferentes grupos étnicos que tienen cráneos más pequeños de lo normal. Por ejemplo, el de los aborígenes australianos es bastante pequeño, pero eso no quiere decir que sean mitad mono, mitad hombres. Son seres humanos normales, como tú y como todos los demás.

Por lo tanto, podemos ver que los fósiles que los evolucionistas muestran como prueba de que los seres humanos evolucionaron de los simios pertenecen, bien a especies primitivas de simios, bien a especies primitivas de seres humanos que ahora están extinguidas. Esto significa que los hombres mono nunca han existido.

Este suceso fue registrado en la historia de la ciencia como el mayor fraude urdido por los científicos.

LA MAYOR DE LAS DIFERENCIAS.

La diferencia más notable entre un mono y un ser humano es que el último tiene alma y el primero no. Los seres humanos tie-

The page is framed by an ornate, golden border with intricate scrollwork and green foliage. The text is centered within this frame.

nen consciencia, piensan, hablan y transmiten sus pensamientos a otros por medio de frases racionales, toman decisiones, sienten, desarrollan gustos, saben apreciar el arte, la pintura, componen canciones, cantan y están llenos de amor y valores. Todas estas características son peculiares del alma humana. Los animales no tienen alma. Nadie aparte de un ser humano podría tener estas características únicas.

Los evolucionistas son incapaces de resolver esta cuestión. Para que un mono se pareciese a un ser humano, tendría que pasar por muchos cambios físicos y tendría que tener estas otras características antes mencionadas que son exclusivas de los seres humanos. ¿Existe alguna fuerza en la naturaleza capaz de proporcionar destrezas tales como el saber pintar, pensar o componer a algún mono? ¡Desde luego que no!

Dios únicamente nos creó a nosotros con dichas habilidades y no se las proporcionó a ningún animal. El ser humano ha sido ser humano desde el día en que fue creado. Los peces siempre fueron peces y las aves siempre aves. Ninguna criatura es el antepasado de otra. Dios es el Creador de todos los seres humanos y de todos los demás seres vivos.

La razón de que los evolucionistas afirmen que los seres humanos descienden del mono es el parecido físico que existe entre ambos. Sin embargo, hay otras criaturas en la Tierra que se parecen más a nosotros. Por ejemplo, los loros pueden hablar. Los pulpos tienen unos ojos como los nuestros. Los perros y los gatos escuchan y acatan órdenes, tal y como lo hace una persona. ¿Qué dirías si alguien te contara que los seres humanos descendemos de los perros, los loros o los pulpos? Ves, no existe diferencia entre esta idea y las historias que se inventan los evolucionistas.



**DIOS ES EL
CREADOR DE
TODO.**

Nuestro Señor es quien ha colocado billones de trozos de información en un lugar tan pequeño que ni nuestros ojos pueden ver.

Dios es Quien nos ha creado, Quien ha creado nuestros ojos, nuestro pelo y nuestros pies.

Él es también el Creador de nuestras familias, padres, hermanos y hermanas, amigos y profesores.

Dios es Quien ha creado para nosotros la comida que nos gusta: los caramelos, pasteles y bombones, la fruta y la verdura que nos hace crecer fuertes y sanos. Si Dios no lo hubiese creado, no sabríamos a qué sabe el chocolate.

Dios también nos ha proporcionado el sentido del tacto y el olfato. Si no nos hubiese dotado con estas facultades, no ha-



bríamos sido capaces de saborear las cosas que comemos. Nos daría igual comernos una patata o un pastel. Dios no sólo ha hecho alimentos deliciosos y delicadamente perfumados, sino que también nos ha dado la capacidad de disfrutar de ellos.

Hay algunas cosas que te gustan, y disfrutas con ellas y piensas que son divertidas. Puede tratarse de un postre que te guste tomar, un juego al que te guste jugar o un paseo con la gente que quieres. Nunca debes olvidar que es Dios Quien hace posible que disfrutes de tales cosas.

Puesto que Dios es tan misericordioso contigo, siempre te da cosas agradables y bellas.

Para empezar, no existirías. Piensa un poco, no estabas en ningún sitio antes de nacer. No eras nada. Dios te creó. Te hizo de la nada.

Entonces debemos estar agradecidos a Dios por cada minuto de nuestra vida. Debemos recordar a Dios con todo lo que disfrutamos y nos gusta, y decir: "Oh Dios, te estoy eternamente agradecido por todos tus regalos". Si nos enfrentamos a una situación que no nos gusta, debemos rezar a Dios, porque es Él Quien puede hacer que las cosas cambien.

Dios siempre escucha nuestras oraciones y nos responde, porque Él siempre sabe lo que tenemos en mente. Dios conoce todos nuestros pensamientos y escucha y responde nuestras plegarias.

Lo que debemos hacer es darle gracias a Nuestro Señor, que nos creó a nosotros, al mundo y a todas las maravillas que hay en él. Sabiendo que Dios está siempre con nosotros y que nos ve y escucha en todo momento, debemos comportarnos correctamente.



“Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has impartido. Ciertamente, sólo Tú eres Omnisciente, Sabio.”
(Sura 2: 32 La vaca)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ
رَسُولُ
مُحَمَّدٍ



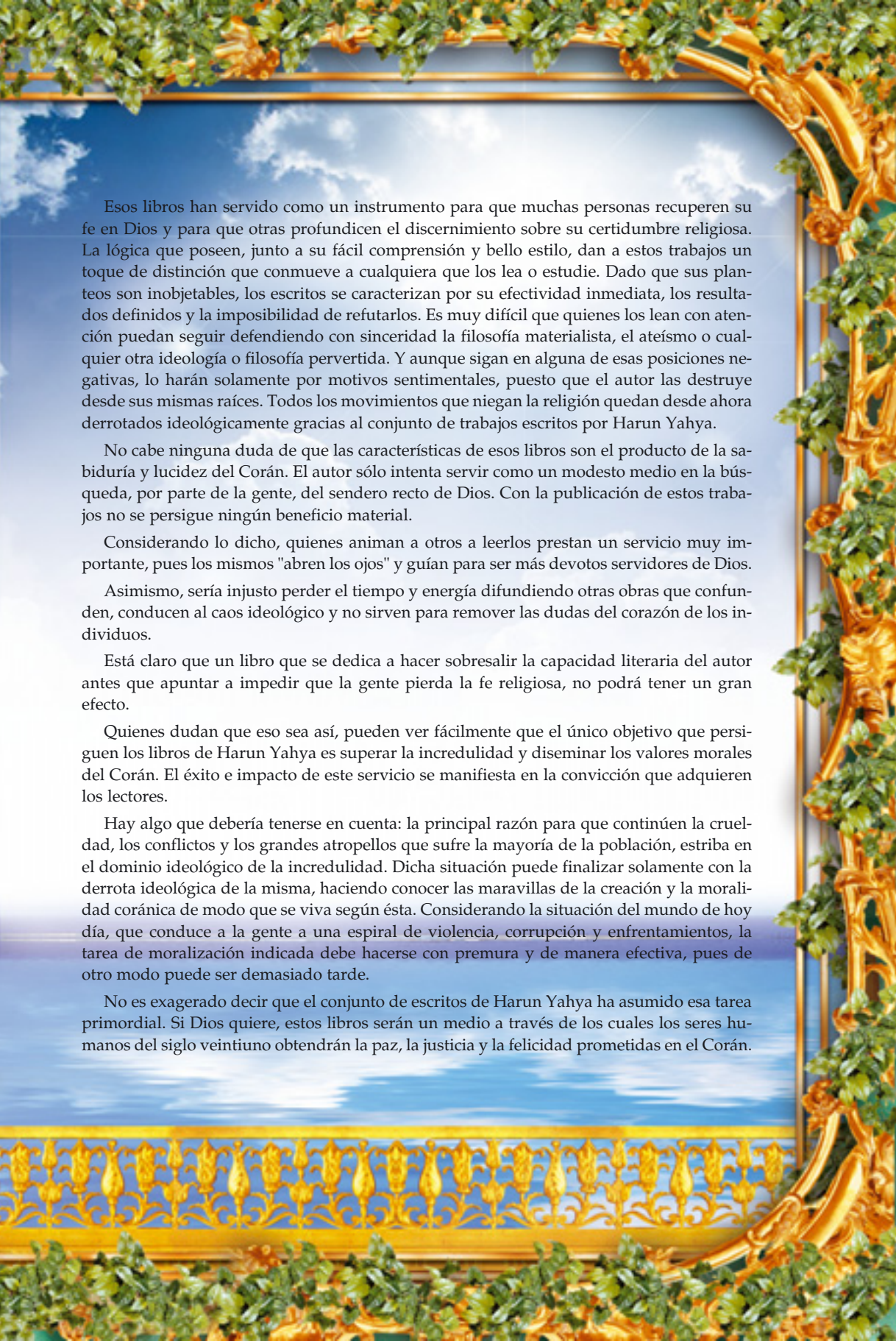
ACERCA DEL AUTOR

El autor, quien escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Completó sus estudios primario y secundario en esa ciudad y luego estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. A partir del decenio de 1980 ha publicado muchos libros sobre política, temas relacionados con la fe y con las ciencias. El hecho de haber escrito obras muy importantes que ponen al descubierto la impostura de los evolucionistas, la invalidez de sus suposiciones y la tenebrosa vinculación entre el darwinismo y las ideologías sanguinarias como el fascismo y el comunismo, lo han hecho una persona muy conocida.

El seudónimo del autor está constituido por los nombres 'Harun' –Aarón-- y 'Yahya' –Juan--, en memoria de ambos Profetas, quienes lucharon contra la infidelidad. El sello del Profeta sobre la cubierta de los libros tiene un carácter simbólico y está vinculado a sus contenidos. Dicho sello representa al Corán (la última escritura) y al Profeta Muhammad, el último de los profetas. El propósito que anima al autor, bajo la guía del Corán y de la sunnah, es refutar cada uno de los pilares fundamentales de las ideologías ateas, al punto que quienes argumentan en contra de la religión se queden mudos, sin saber qué decir. El sello del último de los profetas, quién obtuvo la sabiduría en su más elevado nivel y la perfección moral, es usado por Harun Yahya como un signo de la intención que lo anima frente a los que repudian la creencia religiosa.

Todos los trabajos del autor se centran en un objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a pensar sobre las cuestiones básicas relacionadas con la fe (como la existencia de Dios, Dios Uno y el Más Allá) y poner al descubierto los fundamentos endeblados de las ideologías pervertidas de los sistemas ateos.

Los lectores que disfrutaron de los escritos de Harun Yahya son muchos y están en todo el mundo: desde la India a USA, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, castellano, italiano, portugués, urdu, árabe, albanés, ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uigur, turco e indonesio.



Esos libros han servido como un instrumento para que muchas personas recuperen su fe en Dios y para que otras profundicen el discernimiento sobre su certidumbre religiosa. La lógica que poseen, junto a su fácil comprensión y bello estilo, dan a estos trabajos un toque de distinción que conmueve a cualquiera que los lea o estudie. Dado que sus planteos son inobjetables, los escritos se caracterizan por su efectividad inmediata, los resultados definidos y la imposibilidad de refutarlos. Es muy difícil que quienes los lean con atención puedan seguir defendiendo con sinceridad la filosofía materialista, el ateísmo o cualquier otra ideología o filosofía pervertida. Y aunque sigan en alguna de esas posiciones negativas, lo harán solamente por motivos sentimentales, puesto que el autor las destruye desde sus mismas raíces. Todos los movimientos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la gente, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues los mismos "abren los ojos" y guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para remover las dudas del corazón de los individuos.

Está claro que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor antes que apuntar a impedir que la gente pierda la fe religiosa, no podrá tener un gran efecto.

Quienes dudan que eso sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores.

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la principal razón para que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Considerando la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, la justicia y la felicidad prometidas en el Corán.

QUERIDOS NIÑOS:

- En este libro dedicamos un capítulo especial a dismantelar la teoría de la evolución, porque ésta constituye la base de todas las filosofías en contra de la espiritualidad. El Darwinismo rechaza el hecho de la creación (y, por tanto, la existencia de Dios), haciendo que mucha gente abandone su fe o tenga dudas. Por tanto, es un deber fundamental mostrar a todo el mundo que esta teoría es un engaño.
- Todos los libros de Harun Yahya explican temas relacionados con la fe a la luz de los versículos del Corán, e invitan a sus lectores a aprender la palabra de Dios y vivir de acuerdo a ella. Todos los temas que tienen que ver con los versículos de Dios se explican de modo que el lector no albergue ningún tipo de duda. El estilo sincero, llano y fluido de los libros asegura que cualquier persona, independientemente de su edad u origen social pueda entenderlos sin problema. Además, gracias a su narrativa efectiva y lúcida se pueden leer de una sentada. Incluso aquellos que rechazan categóricamente la espiritualidad están influenciados por los hechos que documentan estos libros y no pueden negar la veracidad de sus contenidos.
- Éste y todos los demás libros del autor se pueden leer de manera individual o tratarse en grupo. Los lectores que quieren obtener el mayor provecho de ellos hallarán que el debate es muy útil, haciendo que comparen sus reflexiones y experiencias unos con otros.
- Además, se contribuye a la causa del Islam a través de la publicación y la lectura de estos libros, escritos con el único propósito de agradar a Dios. Todos resultan extremadamente convincentes y, por ello, para mostrar la verdadera fe a los demás, uno de los métodos más efectivos es animarles a que los lean.
- Esperamos que el lector hojee los resúmenes otros libros que se encuentran al final de éste. El material sobre temas relacionados con la fe que en ellos se expone resulta una rica fuente muy útil y agradable de leer.
- En estos libros, a diferencia de otros, no se hallarán los puntos de vista personales del autor, ni explicaciones de dudoso origen, ni estilos que no muestran el debido respeto y reverencia a los temas sagrados, ni siquiera argumentos vanos o pesimistas que puedan crear dudas y desviarnos de nuestro camino.

**HARUN YAHYA
(ADNAN OKTAR)**

**HISTORIAS
PARA NIÑOS
QUE PIENSAN
-1-**

www.harunyahya.es
www.evolutiondeceit.com/espanol/index
www.larealidaddelavida.com

2011



ÍNDICE.

<i>Amar y la tortuga.</i>	<i>8</i>
<i>Las cigüeñas de patas largas.</i>	<i>11</i>
<i>Hussein y el elefante.</i>	<i>12</i>
<i>Lo que el hermano de rasheed le enseñó a éste.</i>	<i>14</i>
<i>Omar y el pingüino.</i>	<i>18</i>
<i>Jamal y el loro.</i>	<i>20</i>
<i>Todo tiene su lado bueno.</i>	<i>22</i>
<i>Ahmad y el pato feliz.</i>	<i>26</i>
<i>Las bonitas ardillas de cola larga.</i>	<i>32</i>
<i>Es importante seguir los buenos consejos.</i>	<i>38</i>





<i>La limpieza de los creyentes.</i>	<i>42</i>
<i>Naeem y el hermoso pavo real.</i>	<i>46</i>
<i>Anwar y el pajarito.</i>	<i>48</i>
<i>El amiguito de alí.</i>	<i>54</i>
<i>Maqsud y el gatito.</i>	<i>60</i>
<i>Sayid y el calamar.</i>	<i>64</i>
<i>Kamal y el caballito de mar.</i>	<i>68</i>
<i>Kareem y su abuelo hassan.</i>	<i>70</i>
<i>El abuelo uthman y su nieto.</i>	<i>80</i>
<i>Nuestra clase</i>	<i>86</i>
<i>Apéndice: el engaño del evolucionismo.</i>	<i>92</i>





AMAR Y LA TORTUGA.

Un día, Amar estaba leyendo uno de sus cuentos preferidos: "La liebre y la tortuga". Se reía de lo que le pasaba a la liebre y con la tortuga aprendía lo importante que es usar la cabeza y que la inteligencia vence con facilidad a la superioridad física. De repente, mientras pensaba en estas cosas, se dio cuenta de que la tortuga del libro había cobrado vida y le estaba hablando.

La tortuga empezó diciendo: "¡Hola, Amar! ¡Qué bien que siendo tan joven seas tan listo para aprender la lección de lo que pasó entre la liebre y yo!"

Amar le preguntó: "¿Cuántos años tienes?"

La tortuga contestó: "No soy tan joven como aparento. Tengo 45 años. Las tortugas viven unos 60 años, e incluso existe una clase de tortuga que se llama "Testudo" que puede vivir hasta los 189 años".

"¿Cuál es tu estación favorita?", preguntó Amar.

La tortuga dijo: "Es muy importante para nosotras vivir en un clima cálido. La temperatura de nuestro cuerpo cambia con la del aire y normalmente se encuentra entre los 0,1 y 0,2 grados menos que la del aire. Nuestro sistema digestivo se acelera cuando sube la temperatura. Cuando Dios nos creó, nos hizo así para que fuera más fácil sobrevivir cuando hace mucho calor. Necesitamos de todos los dones que Dios nos concede, pero Él es más rico de lo que necesita."



***Suyo es cuanto hay en los
cielos y en la tierra; y,
ciertamente, Dios –sólo Él–
es en verdad autosuficiente,
digno de toda alabanza.
(Sura 22:64 La peregrinación)***



Entonces Amar le preguntó: "¿Cuál es vuestra comida favorita?"


"Nos encanta la calabaza. Nuestros ojos son muy penetrantes y el color que mejor vemos es el amarillo, así que encontramos fácilmente nuestra comida favorita", respondió la tortuga.

Amar tenía otra pregunta: "¿Hibernáis en invierno?"

La tortuga le explicó: "Sí. Cuando hace más frío, de octubre en adelante, y es difícil encontrar comida, nos volvemos más lentas y nos protegemos durmiendo durante varios meses. El latido de nuestros corazones y nuestra respiración se ralentizan. Hibernamos de octubre a marzo. Dios nos creó así y no tenemos que estar despiertas cuando no hay nada de comer, lo que resultaría fatal para nosotras. Dios nos ha protegido durante generaciones haciendo que durmamos en el momento justo".

Amar tenía más preguntas que hacer: "Sé que vives en tierra firme, pero creo que algunas de vosotras también vivís en el agua. Cuéntame algo de ellas".





La tortuga sonrió: "Estás en lo cierto, Amar. Hay tortugas de tierra, tortugas de agua dulce y tortugas marinas. Yo, por ejemplo, vivo en tierra. Prefiero los campos, la tierra blanda y las vides. A las tortugas de agua dulce, como las que tenéis en los acuarios, les gustan los lagos y las orillas de los ríos. Las tortugas marinas viven en mares cálidos y sólo salen a tierra para poner sus huevos. Deja que te cuente algo interesante sobre la tortuga marina llamada Caretta:

Las "caretta caretta" van a las playas cálidas para poner sus huevos. Dios inspira a las jóvenes tortugas que eclosionan de los huevos para que se dirijan hacia la luz que se refleja en el mar, es decir, para que vayan derechas hacia donde van a vivir. ¿Cómo saben los bebés tortuga que el mar es el mejor lugar para vivir? Debe ser porque Dios implanta en ellas este saber."

Amar replicó: "Tienes razón. Cualquiera que tenga cerebro para pensar debe darse cuenta de que el mundo está lleno de los milagros que Dios ha hecho. Debemos recordar siempre que tú y yo, todos los animales y árboles, y todo lo demás, somos una prueba de Su existencia. Me ha encantado hablar contigo. Gracias por contarme tantas cosas. Adiós."

"Adiós, niño inteligente", dijo la tortuga.





Las Cigüeñas De Patas Largas.

Las cigüeñas son aves migratorias que miden de uno a un metro y medio de altura y tienen grandes alas blancas. Sus picos y patas de color rojo les confieren una apariencia agradable. Cada año, las cigüeñas emigran en grandes grupos, porque no pueden vivir en sitios fríos. El verlas aparecer nos indica que se acercan los cálidos días de verano. Es un milagro que sepan cuándo va a hacer más calor. Al año siguiente, cuando llega de nuevo la primavera, las cigüeñas vuelven de su largo viaje y encuentran sus viejos nidos.

Desde luego, es Dios quien les da tan buena memoria y sentido de la orientación.



HUSSEIN AND THE ELEPHANT

La madre de Hussein le llevó al zoo un fin de semana. Era la primera vez que veía tantos animales diferentes en un mismo lugar. Fueron a la casa del elefante. Había un elefantito que tropezaba con su trompa y se caía, y su madre le ayudaba.

La elefanta se percató de que Hussein estaba mirándoles y le explicó: "Mira, mi bebé es tan pequeño que todavía no sabe usar su trompa. No se separará de mí hasta dentro de 12 años, y los primeros seis meses le enseñaré a usarla adecuadamente".

Hussein inquirió: "Siempre me he preguntado para qué usan sus trompas los elefantes. ¿Respiráis con ellas?"

La elefanta le dijo: "Nuestras trompas nos diferencian de los demás animales.

Los orificios nasales están situados al final de las mismas, y las usamos para llevar la comida y el agua a la boca, para coger cosas y para oler; podemos absorber hasta cuatro litros de agua. Y, ¿sabías que incluso podemos coger un guisante con ellas? No tenemos las trompas por casualidad. Son un regalo de la misericordia de Dios todopoderoso, que todo lo creó".

Hussein preguntó entonces: "¿Cómo hacéis para encontrar suficiente comida?".

La elefanta le explicó: "Somos los animales más grandes de la Tierra. Un elefante come unos 330 kilos de plantas al día. Pasamos 16 horas comiendo".

Hussein hizo otra pregunta: "¿Y qué pasa con vuestros dientes?"

La elefanta respondió: "Como puedes observar, tengo dos dientes largos y afilados, uno a cada



lado de la boca. Con ellos nos defendemos, y también nos sirven para cavar agujeros y encontrar agua. Con tanto trabajo, se desgastan y, por este motivo, Dios todopoderoso nos ha dotado de una característica especial: cada vez que un diente envejece y se desgasta, nos crece uno nuevo que lo reemplaza. Como Dios nos ha creado así, podemos hacer que crezca un diente nuevo y usarlo adecuadamente."

Hussein sugirió: "Debes tener hambre, tu estómago hace ruido".

La elefanta sonrió: "Hacemos ese ruido para comunicarnos entre nosotros. Podemos comunicarnos unos con otros a una distancia de 4 kilómetros".

Hussein estaba perplejo: "¿Cómo habláis?"

La elefanta contestó: "Dios ha colocado un órgano especial en nuestras frentes que emite sonidos inaudibles para el ser humano. Utilizamos un código que otros animales no entienden y nos podemos escuchar entre nosotros a grandes distancias. Como puedes observar, la magnificencia de la creación de Dios se puede comprobar gracias a nosotros, los elefantes. ¡No olvides que tenemos que pensar en todas estas cosas y dar gracias a Dios todo el tiempo!"

Hussein asintió: "Gracias por contarme tantas cosas. Ahora tengo que ir con mi madre".

"Adiós, Hussein", dijo la elefanta.

Mientras volvía con su madre, Hussein se decía: "¡Quién sabe lo grandes que son los milagros que Dios ha hecho con otros animales!"



Lo Que El Hermano De Rasheed Le Enseñó A Éste.



Un día, Rasheed iba caminando hacia la parada del autobús para ir a casa después del colegio. Mientras esperaba, oyó una conversación que mantenía un grupo de niños. Uno de ellos hablaba muy alto, se señalaba la camiseta y también a un cochecito eléctrico que llevaba en la mano. Rasheed prestó atención para saber de qué estaban hablando.

El niño que hablaba tan alto se llamaba Asim. Estaba enseñando sus juguetes y ropa nueva. Cuando llegó a casa, Rasheed no dejó de pensar en lo que dijo aquel niño. Cuando su hermano, Zubair, lo vio tan pensativo, se sentó a su lado.

"¿Qué te pasa, Rasheed? ¿En qué piensas?", le preguntó.

Rasheed le respondió: "De camino a casa, vi a un niño que estaba enseñando la ropa y los juguetes tan bonitos que tenía a sus amigos. Era muy desconsiderado, no le importaba que algunos de ellos no pudieran comprar esas cosas. Creo que se comportaba muy mal." Zubair estuvo de acuerdo:



"Tienes razón, Rasheed, lo que hizo no estuvo bien. Dios nos ha bendecido a todos con dones diferentes. El que alguien tenga más cosas bonitas, sea más guapo o tenga más éxito, no depende de él. Dios nos ha dado esas cosas para probarnos y ver cómo reaccionamos.

El comportamiento que más agrada a Dios es que la persona no olvide que ha sido Él quien le ha dado todo lo que tiene. No debemos presumir o ser unos malcriados a causa de dichos dones; debemos ser siempre modestos. De cualquier modo, es el demonio el que se enorgullece. Recuerda que ayer leímos un versículo del Corán que trataba este tema, en el que Dios dice:

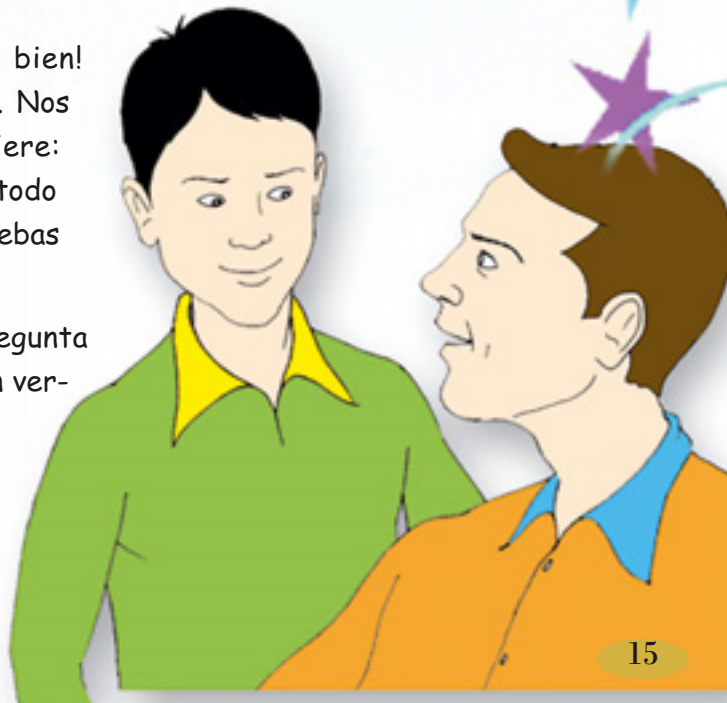
i[Recordad esto,] para que no desesperéis por lo [bueno] que se os ha escapado ni os alegréis [en exceso] por lo [bueno] que os ha llegado: pues Dios no ama a los que, por vanidad, actúan de forma jactanciosa! Sura 57:23 El hierro.

Rasheed asintió: "Entonces, no debemos volvernos unos consentidos por las cosas que Dios nos ha dado, y tampoco debemos estar tristes o frustrarnos cuando perdemos algo, ¿verdad, Zubair?"

Zubair sonrió: "¡Muy bien! Todo pertenece a Dios. Nos otorga todo lo que quiere: Ya sea poco o mucho, todo forma parte de las pruebas de este mundo".

Rasheed tenía otra pregunta para su hermano: "En un versículo, Dios dice:

Y no dirijas tu mirada [con anhelo] hacia ese esplendor mundano



Y Dios os ha sacado del vientre de vuestras madres y no sabíais nada –pero os ha dotado de oído y vista, y de mentes, para que esto os mueva a ser agradecidos.

Sura 16:78 La abeja.

que hemos permitido disfrutar a tantos otros para así ponerles a prueba: pues el sustento con el que tu Sustentador [te] provee es mejor y más duradero. Sura 20:131 Oh, hombre.

Lo que hizo Asim estuvo mal pero, ¿no estuvo mal también que sus amigos se dejaran impresionar y actuaran de un modo que no agrada a Dios? Aunque es Dios quien nos da de vestir, de comer, casa y coche, ser unos malcriados nos humilla, ¿verdad?”.



Zubair reflexionó: “Sí, es una buena forma de explicarlo. Deja que te ponga un ejemplo del Corán. En él, Dios compara a dos hombres. Uno de ellos tenía dos viñedos, que Dios rodeó de palmeras, y que daban cosechas sin mengua de ninguna clase.

Cuando llegó el tiempo, los dos viñedos dieron sus cosechas. Había un arroyo en medio de cada uno de ellos, así que el hombre tenía frutos en abundancia. Cuando su propietario hablaba con un amigo, le humillaba diciendo:

“¡Yo tengo más riqueza que tú, y soy más poderoso en [el número y la fuerza de mi] gente!”

Y habiendo pecado [así] contra sí mismo, entró en su viñedo diciendo: "¡No creo que esto vaya a desaparecer jamás! Ni creo que llegue jamás la Última Hora. Pero si [llegara, y] fuera llevado ante mi Sustentador, ¡seguro que encontraría a cambio un lugar mejor que este!" Sura 18:34-6 La cueva.

Su amigo le aconsejó:

"Más te habría valido que al entrar en tu viñedo hubieras dicho: "¡Lo que Dios quiera [será, pues] no hay poder sino en Dios!" ¡Aunque yo tenga, como ves, menos riqueza e hijos que tú, puede que mi Sustentador me de algo mejor que tu viñedo -tal como puede hacer que caiga una calamidad del cielo sobre este [viñedo tuyo], y se convierta en un yermo pelado...! Sura 18:39-40 La cueva.

Pero el propietario de los viñedos no tomó en serio su advertencia y, al final, Dios le castigó. Una noche envió una tormenta que lo destruyó todo. Cuando despertó a la mañana siguiente y se dio cuenta de que había perdido sus tan apreciadas cosechas, comprendió que Dios tiene un poder infinito y que todo está bajo Su control. No debemos olvidar nunca esta historia, Rasheed, y debemos comportarnos siempre como nos enseña".



OMAR Y EL PINGÜINO.



Una noche, antes de irse a la cama, Omar vio un documental con su padre. Era de animales, y a Omar le sorprendió comprobar cómo algunos de ellos sobrevivían bajo las condiciones más difíciles. Mientras se acostaba, pensó en lo que había visto. Se imaginó viviendo donde ellos y, de repente, estaba en un lugar cubierto de nieve. Empezó a deambular por él.



Entonces oyó una voz que le decía: "¡Bienvenido, Omar!"

"¿Quién eres?", le preguntó Omar.

"Soy un pingüino", le respondió.

El animal que le hablaba parecía que llevaba puesto un esmoquin. Omar lo reconoció enseguida. Había una parte dedicada a los pingüinos en el documental que vio con su padre aquella noche.

"¡Ah, sí!", dijo Omar, "Acaban de hablar de ti en la tele. Aquí hace mucho frío, ¿tú no tienes?"

El pingüino respondió: "Éste es el Polo Sur y las temperaturas pueden llegar hasta los 88 grados bajo cero. Esto mataría a muchas criaturas pero a nosotros no nos resulta difícil vivir aquí porque Dios nos ha dotado de unas características especiales.

Puesto que tenemos una gruesa capa de grasa bajo nuestra piel, no nos afecta tanto el frío como a otros animales. Y, cuando llega el

invierno, nos marchamos hacia el sur a lo largo de la costa."

Omar recordó: "¡Eso significa que emigráis! ¿Qué otras cualidades tenéis que yo no conozca? Por ejemplo, el documental decía que tenéis mucho cuidado de vuestros huevos hasta que nacen las crías. ¿Me puedes contar algo más, por favor?"

El pingüino sonrió: "Por supuesto. A diferencia de la mayoría de los animales, son los pingüinos macho, no las hembras, los que incuban los huevos. Y esto lo hacen a 30 grados bajo cero durante 65 días sin ni siquiera moverse. Mientras tanto, las mamás pingüino marchan en busca de alimento para las crías que van a nacer. Después de su nacimiento, los pollos pasan su primer mes de vida en las patas de sus padres. Si los dejaran sólo dos minutos, se congelarían y morirían."

Omar asintió: "Eso significa que debéis tener mucho cuidado, ¿verdad?"

El pingüino respondió: "Dios ha enseñado a cada animal cómo debe actuar. Sólo hacemos lo que Él nos ha enseñado."

Omar estuvo de acuerdo: "Nuestro Señor ha enseñado a cada criatura dónde y cuándo asentarse y cómo encontrar comida. La vida que vosotros lleváis es un buen ejemplo."

El pingüino se dio la vuelta: "Puedes encontrar otros muchos ejemplos en otras criaturas. Mi familia me está esperando, así que creo que debo marcharme."

De repente, Omar escuchó el ruido de un timbre. Era el despertador que estaba sonando. Entonces se dio cuenta de que su aventura sólo había sido un agradable sueño.





JAMAL Y EL LORO.

Jamal siempre había querido tener un pájaro de mascota. No daba crédito el día en que su padre llegó a casa con una gran jaula. Le quitó el trapo que la cubría y vio que dentro había un loro de color amarillo y morado brillante. Jamal estaba muy contento. Esa primera noche, él y el loro tuvieron una larga charla.

Jamal dijo: "Hola, loro bonito. Quiero alimentarte bien así que debo aprenderlo todo de ti. En primer lugar, ¿me puedes decir cuál es tu comida favorita?".

"Las semillas son mi comida favorita", dijo el loro.

"¿Cómo te las comes?", preguntó Jamal.

El loro se lo explicó: "Puedo sostener la comida entre mis dos patas y comerla como si fuera un bocadillo. Soy un experto abriendo semillas con la lengua. El que pueda saciar mi apetito de esta manera se lo debo a Dios".

Jamal preguntó entonces: "Siento mucha curiosidad. ¿Dónde conseguiste esos increíbles colores que tienen tus plumas?"

"Como todos los pájaros", contestó el loro, "mi colorido proviene de una sustancia almacenada en las plumas cuando éstas empiezan a formarse y tiene que ver con la manera en que la luz se refleja en ellas. ¿Sabías que cuando se me caen las plumas me salen otras nuevas? Y cada vez que vuelven a crecer tienen el mismo color. Ésta es otra evidencia de la perfección que existe en todo lo que Dios ha creado".

¡Él es Dios, el Creador, el Hacedor que modela todas las formas y apariencias! ¡Suyos [en exclusiva] son los atributos de perfección! ¡Todo cuanto hay en los cielos y en la tierra proclama Su infinita gloria: pues sólo Él es todopoderoso, realmente sabio! Sura 59:24 La concentración.

Jamal asintió: "Es maravilloso. ¿Puedes imitar los sonidos que oyes? ¿Cómo lo consigues?"

"Sí, puedo imitarlos, pero no los entiendo. Esto también ocurre por deseo de Dios. Si no, ¿cómo podría una criatura como yo, sin inteligencia ni voluntad, ser capaz de imitar sonidos? Sólo Nuestro Señor tiene el poder de diseñar una colorida ave parlante como yo. Él es quien hace todo a la perfección", explicó el loro.

Jamal sonrió: "Mi admiración por Dios todopoderoso aumenta cuando te contemplo. Haré todo lo que pueda para que te encuentres cómodo aquí. Y, de nuevo, bienvenido a casa, lindo lorito".

"Recuerda", dijo el loro, "Lo mejor que podemos hacer cuando vemos la perfección con que Nuestro Señor ha creado todo el universo es recordar Su grandeza, darle las gracias y tenerle siempre presente".



TODO TIENE SU LADO BUENO.

Alí es un buen estudiante de Primaria. Sus profesores y amigos lo quieren mucho. Es ordenado y respeta a su madre, a su padre y a las personas mayores. Pero reacciona de manera exagerada ante las cosas que le pasan y se preocupa por las que no han pasado. Por ejemplo, cuando hay exámenes en el colegio, siempre tiene miedo de suspender y, aunque estudia mucho, se preocupa demasiado. Esto hace que le resulte difícil concentrarse y, a veces, contesta mal preguntas que sabe perfectamente. Cuando hay algo que Alí no puede hacer o cuando las cosas no salen como él quiere, enseguida le embarga un sentimiento de profunda tristeza. Se enfada consigo mismo cuando se pregunta por qué no pudo hacer algo o por qué algo no le salió bien.

Un día, mientras regresaba a casa del colegio, Alí iba muy contento y, como siempre, nervioso. Cuando llegó, su madre estaba en la cocina preparando la cena. Empezó a contarle lo que le había pasado en la escuela.

"Mamá", dijo entusiasmado, "Vamos a ir de excursión el fin de semana que viene. Vamos a comer mucho, a jugar a la pelota, a hacer excursionismo, cantar canciones y jugar a juegos. ¿Verdad que es estupendo?"

"Sí, Alí, ¡qué buena noticia!", sonrió su madre. "Venga, lávate las manos y haz los deberes".

Alí hizo lo que su madre le dijo. Se lavó las manos y la cara, y se puso a hacer los deberes. Pero todavía es-





taba alterado. Pensaba en lo mucho que se iban a divertir en la excursión. De repente le asaltó un temor: "¿Qué pasa si enfermo el fin de semana? Entonces no podré ir de excursión. Tendré que quedarme en cama mientras mis amigos juegan a la pelota." Se puso muy triste. Desapareció su alegría. Mientras hacía los deberes no dejaba de pensar en ello.

El padre de Alí llegó a casa a la hora de cenar. La madre los llamó a la mesa. Se sentaron los tres, pero Alí permanecía callado y cabizbajo a causa de los tristes pensamientos que abrigaba. A su madre le sorprendió bastante este cambio. Su padre también notó lo apesadumbrado que estaba. Como de costumbre, empezaron a charlar.

"¿Qué has hecho hoy en el colegio?", le preguntó su padre.

"Aprendimos algunas cosas nuevas, papá", respondió Alí. "En clase de matemáticas salí a la pizarra y resolví el problema que nos puso el maestro."





"¿No le vas a contar a tu padre las buenas noticias, Alí?", le preguntó su madre.

"Vamos de excursión este fin de semana, papá."

"Sí, son buenas noticias, Alí", sonrió su padre, "pero no pareces muy contento."

Su madre añadió: "Estabas muy feliz cuando llegaste de la escuela, pero ahora pareces triste."

Alí respondió: "Sí, estaba muy contento, pero estuve pensando en algo que me entristeció."

"¿Por qué, Alí?", preguntó su padre.

Alí le dijo: "Si me pongo enfermo el fin de semana y no puedo ir de excursión, me pondré muy triste."

Su madre intentó tranquilizarle: "Alí, no te vas a poner enfermo ahora, y no sabes lo que va a pasar después. ¿Está bien que te preocupes por algo que puede ocurrir o no?"

Su padre añadió: "Mira, Alí, es el demonio el que te ha inspirado esos malos pensamientos y por eso estás





triste por algo que todavía no ha ocurrido. Eso se llama ser un aprensivo. Los malos pensamientos que tenemos, o la ansiedad que sentimos en nuestros corazones, los envía el diablo. Dios nos dice en el Corán lo que debemos hacer cuando esto ocurre:

Y si una incitación de Satán te arrastra [a un arrebatado de ira], busca refugio en Dios: ciertamente, Él todo lo oye, es omnisciente.

Sura 7:200 La facultad del discernimiento.

"Alí", dijo su madre, "Dios ha determinado de antemano todo lo que va a sucedernos. Y él desea lo mejor para nosotros. Si no puedes ir de excursión, ten por seguro que es por tu bien. Algunas personas olvidan que todo tiene su lado bueno, y se deprimen por algunas cosas que les ocurren. Pero puede ser que Dios les esté protegiendo de algo peor. Sin embargo, no piensan así, y es por ello que siempre están angustiados y deprimidos."

Alí asintió: "Sí, ya lo entiendo. De ahora en adelante, cuando tenga malos pensamientos, me refugiaré en Dios y le daré las gracias por darme lo mejor en cada ocasión."





AHMAD Y EL PATO FELIZ.



Ahmad había ido de visita con su familia a casa de su abuelo. Antes de cenar, como de costumbre, éste lo llevó al parque. Cuando llegaron, Ahmad se puso muy contento al ver a los patos nadando en el estanque. Su abuelo sabía que le gustaban mucho estos animales, así que había traído algo para darles de comer. Se lo dio a Ahmad y se sentaron en un banco. Enseguida, Ahmad fue corriendo hacia los patos.

"Hola", dijo, "Me llamo Ahmad y os he traído algo de comida."

Uno de los patos contestó: "Hola, Ahmad, muchas gracias."

"Estaba pensando", dijo Ahmad, "si no os dan de comer, o si vivie-





seis en un sitio donde no hubiese personas, ¿cómo encontraríais la comida?"

El pato respondió: "Normalmente no abandonamos el agua cuando vivimos en estado salvaje. Es ahí donde nos alimentamos."

"Pero no veo comida en el agua en que estáis nadando", dijo Ahmad perplejo.

El pato le explicó: "Obtenemos la comida del agua de diferentes maneras. Algunos de nosotros permanecemos en la superficie y comemos plantas e insectos. Otros sumergen sus cabezas y pechos bajo el agua y buscan comida con la cola fuera de ella. Y hay otros que bucean para conseguir comida."

Ahmad tenía otra pregunta: "¿Por qué estáis todo el tiempo en el agua? ¿Por qué no os paseáis por la tierra?"

"Somos palmípedos y nuestras patas nos permiten nadar muy rápido, pero nos resulta difícil andar en tierra firme", le dijo el pato.


Entonces Ahmad le dijo: "Cuando me meto en el agua tengo que estar siempre moviéndome para permanecer a flote. Tengo que utilizar manguitos para no hundirme. ¿Cómo conseguís vosotros estar a flote durante tanto tiempo?"

"Al igual que tú no tienes que moverte cuando usas tus manguitos, el aire de nuestros cuerpos nos permite estar en la superficie del agua" respondió el pato.

Ahmad todavía estaba asombrado: "Pero cuando utilizo mis manguitos no puedo bucear. ¿Cómo lo consigues tú?"

"En el interior de nuestros cuerpos tenemos sacos





de aire parecidos a globos pequeños", dijo el pato. "Cuando estos sacos se llenan de aire, permanecemos a flote y, cuando queremos bucear bajo el agua, lo expulsamos."

"Entonces podéis permanecer en la superficie del agua, podéis bucear bajo ella y podéis nadar estupendamente", dijo Ahmad.

El pato continuó: "Es gracias a que somos palmípedos que podemos nadar tan fácilmente. Cuando movemos nuestras patas hacia delante y hacia atrás, las membranas que tenemos en ellas se expanden y nos permiten impulsarnos con más fuerza."

"¡Igual que las aletas que los mayores se ponen en los pies cuando van a nadar en verano para ir más rápida y fácilmente!", exclamó Ahmad.

"Eso es, Ahmad", asintió el pato. Si vuestros pies fueran como las aletas no podríais caminar bien. Sin embargo, nosotros somos aves acuáticas y la forma que tienen nuestras patas nos permite nadar y alimentarnos con facilidad."





"Todos los patos se parecen. ¿Cuáles son las diferencias?", se preguntaba Ahmad.

"Sí, todos nos parecemos", estuvo de acuerdo el pato, "pero existen algunas diferencias. Los machos tienen las plumas más brillantes que las hembras. Esto las protege cuando se sientan en el nido a incubar los huevos.

Como tienen unos colores más apagados, sus enemigos no las pueden ver y así están más seguras. Los oscuros colores de las hembras, que se mezclan con el paisaje, hace difícil verlas incluso de cerca."

"Entonces, ¿qué pasa cuando un depredador se acerca al nido?", preguntó Ahmad.

El pato explicó: "Los machos atraen su atención con su colorido plumaje para evitar que se fije en la hembra que está en el nido. Cuando un enemigo se acerca a éste, inmediatamente, el macho sale volando haciendo mucho ruido y hace grandes esfuerzos para alejarlo de allí."

En ese preciso instante, Ahmad vio unos patitos nadando en el agua. Le sorprendió que unos patos tan pequeños pudiesen nadar tan bien. Preguntó: "¿Cómo pueden esos patitos aprender a nadar tan rápidamente?"

"Los patitos pueden encontrar el camino hacia el agua y alimentarse solos a las pocas horas de haber salido del cascarón", le informó el pato.





Ahmad se preguntó qué le pasaría si le hubiesen dejado en el agua a las pocas horas de nacer. Seguro que no habría sido capaz de nadar; habría tragado mucha agua y se habría ahogado. Reflexionó sobre lo perfectos que Dios había hecho a los patos para que pudieran vivir, nadar y alimentarse en el agua. Entonces su abuelo se levantó del banco y se acercó.

"Abuelo", dijo Ahmad, "Los patos saben nadar muy bien, ¿verdad? ¡Y son tan bonitos!"

Su abuelo asintió: "Sí, Ahmad. Y una de sus cualidades consiste en mostrarnos lo bien que Dios ha hecho a todos los seres vivos. ¿Sabías que los patos también pueden volar? Cuando lo hacen, cambian continuamente de dirección para no ser presa de otros pájaros."

"¿Cómo saben que tienen que actuar así para escapar de sus depredadores, abuelo?" preguntó.

Su abuelo le dijo: "Así como Dios ha dado unas características especiales a otros animales, les dio ésta a los patos para que se pudiesen proteger. Dios crea lo que quiere. Hay un versículo en el Corán que habla de esto:

Y es Dios quien ha creado del agua a todos los animales y [ha dispuesto] que algunos de ellos se arrastren sobre sus vientres,

otros caminen sobre dos patas, y otros caminen sobre cuatro. Dios crea lo que quiere: pues, ciertamente, Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa. Sura 24:45 La luz.





"Venga, Ahmad", dijo. "La cena estará casi lista. Será mejor que regresemos a casa."

"Muy bien, abuelo. Te contaré por el camino lo que he aprendido sobre los patos."

"¿De verdad?", dijo su abuelo. "¿Dónde lo has aprendido?"

Ahmad guiñó un ojo a los patos que había en el estanque y les dijo adiós.

Cogió la mano de su abuelo y se alejaron. De camino a casa hablaron de lo perfecta que era la creación de Dios y le dieron gracias por ello.



LOS PATOS.

Los patos, cuando vuelan, pueden ir tan rápido como un coche (al igual que los guepardos). Y, cuando están en el aire, cambian continuamente de dirección para evitar ser atrapados por los depredadores. Cuando bucean bajo el agua, lo hacen tan deprisa que los cazadores no pueden acertar con sus disparos.





Las Bonitas Ardillas De Cola Larga.

Bilal y Dawud eran dos amigos que se llevaban muy bien. Acababan de leer un libro que trataba sobre la vida de los animales y que les gustó mucho. ¡Qué emocionante sería poder conocerlos mejor! Esa misma noche hablaron con sus familias y les convencieron para ir de excursión al campo el fin de semana. Por el camino, se hicieron preguntas sobre lo que iban a ver. Tan pronto como salieron del coche empezaron a correr entre los árboles. Sus familias se sentaron en bancos y comenzaron a charlar. Bilal y Dawud pidieron permiso para dar un paseo, pues tenían muchas ganas de ver algunos animales.

Al poco tiempo, advirtieron un movimiento entre las hojas.

"¡Dawud, mira allí!", dijo Bilal, "¡Creo que es una ardilla!"

"¡Venga!", dijo Dawud, "¡Vamos a acercarnos."

En efecto, se trataba de una ardilla, que les habló: "Parecéis dos niños muy curiosos. Os puedo contar lo que queráis saber."





"Sí, por favor. Cuéntanos", dijo Dawud.

"Me pregunto por qué tienes una cola tan larga", dijo Bilal.

"En primer lugar", comenzó la ardilla, "puedo viajar en muchas direcciones de un árbol a otro. Por ejemplo, con mis afiladas uñas puedo trepar a los árboles sin dificultad. Puedo correr por las ramas, colgarme patas arriba e incluso moverme en dicha posición. A mis familiares y a mí nos llaman "ardillas grises" y podemos saltar fácilmente de la copa de un árbol a otro aunque se encuentren a cuatro metros de distancia. Saltamos en el aire como si estuviésemos volando; luego extendemos nuestras patas delanteras y traseras y planeamos. Nivelamos nuestras colas para equilibrarnos y las usamos como si fueran timones."

Dawud dijo: "He leído en un libro que algunas ardillas pueden volar. ¿Las ardillas voladoras sólo necesitan una cola larga para ello?"

"Sí", respondió la ardilla. "En Australia existen varias clases de ardillas voladoras. Miden entre 45 y 90 cm. Se trasladan de un árbol a otro dando grandes saltos. En vez de alas tienen un pliegue (o "membrana voladora") que





hace que se muevan entre los árboles como si fuesen planeadores. Por ejemplo, las membranas de las llamadas "planeadoras de azúcar" se extienden a lo largo del cuerpo desde las patas anteriores a las posteriores. Una ardilla voladora puede saltar del tronco de un árbol y, con el pliegue desplegado como el de un planeador, recorrer unos 30 metros de un solo salto. A veces, se las ha visto cubrir distancias de 530 metros en seis saltos consecutivos."

"¿Cómo calculan las distancias cuando saltan entre árboles tan alejados unos de otros?" se preguntaba Bilal. "Para descender en el lugar adecuado deben hacer cálculos. Un pequeño fallo y caerían al suelo".

La ardilla asintió: "Cierto. Cuando saltamos, lo hacemos sobre ramas finas, así que debemos tener mucho cuidado de aterrizar en el sitio justo. Para conseguirlo, utilizamos nuestras patas traseras, nuestra aguda visión (que nos sirve para calcular muy bien las distancias), nuestras fuertes garras y nuestras colas (que nos permiten mantener el equilibrio). Quien nos ha proporcionado estas habilidades y nos ha enseñado cómo usarlas es Dios todopoderoso. De otro modo, nos resultaría imposible coger un metro y medir la altura de los árboles y las distancia entre las ramas."

Dawud preguntó: "¿Le dais otro uso a la cola?"

Bilal añadió: "Una vez vi un documental que decía que los animales pequeños pierden





calor corporal cuando no se mueven. Cuando hace frío, corren el riesgo de congelarse, sobre todo si están durmiendo. Pero, como a todos los animales, Dios ha dotado a las ardillas de mecanismos de protección ante las condiciones adversas. Cuentan con gruesas colas peludas que enroscan alrededor de su cuerpo y duermen hechas una pelota. Esta gruesa cola es como un abrigo que las protege cuando duermen en invierno y evita que se congelen”.

“Sí, es cierto”, asintió la ardilla. “Cuando hace frío, nuestras colas nos mantienen calientes. Pero también cumplen otra función. Como es el caso de otros animales, las ardillas también tenemos formas de comunicarnos entre nosotras. Pongamos como ejemplo a la ardilla roja. Cuando localiza a un enemigo, bate la cola y emite sonidos estrepitosos para advertir del peligro”.

Dawud señaló: “¡Fíjate cuántas nueces has cogido! Debes tener mucha hambre”.

La ardilla replicó: “Nos resulta difícil conseguir comida en invierno, así que nos preparamos recolectándola en verano. Debemos tener mucho cuidado al hacerlo. No podemos almacenar fruta porque se pudre enseguida. Para no pasar hambre en invierno sólo recolectamos nueces, piñas, y



otro tipo de alimentos no pereceros. ¿Ves? Voy a guardar estas nueces para el invierno”.

Dawud asintió: “Es Dios quien enseña a todas las criaturas cómo encontrar y almacenar comida; es Él quien proporciona el sustento diario a todas ellas. Uno de los atributos de Dios es el “Proveedor”, porque da alimento a todas las criaturas que ha creado. El Corán nos muestra lo misericordioso y compasivo que es Dios:

¡Y cuántas criaturas hay que no se preocupan por su sustento, [y] Dios les provee como [os provee] a vosotros! -pues sólo Él todo lo oye, es omnisciente. Sura 29:60 La araña.

Entonces dijo la ardilla: “Dios ha dotado a cada ser viviente que ha creado de las destrezas necesarias para ayudarlo a adaptarse al medio en que vive. No es suficiente con que encontremos comida y la almacenemos; cuando llega el invierno también tenemos que encontrar el lugar en el que la hemos guardado. Podemos hacerlo gracias al maravilloso sentido del olfato que Nuestro Señor nos ha proporcionado. Podemos oler las nueces aunque estén cubiertas por treinta centímetros de nieve.

Almacenamos la comida que recolectamos en más de un lugar; pero luego se nos olvida dónde la pusimos. Sin embargo, es Dios quien hace que se nos olvide a propósito. Con el tiempo, el alimento

que hemos enterrado crecerá y se convertirá en árboles nuevos”.

Bilal había estado reflexionando: “Las nueces y las casta-



ñas tienen la cáscara muy dura. Nosotros usamos cascanueces para abrirlas. ¿Cómo os las arregláis vosotras, las ardillas, para romperlas sin utilizar ningún instrumento?"

"Nuestros dientes están más afilados y son más fuertes que los de cualquier ser humano", explicó la ardilla. "Nuestros dientes delanteros, los incisivos, nos permiten romper materiales duros; en la parte posterior se encuentran nuestros molares. Gracias a nuestros afilados dientes podemos romper la cáscara de cualquier fruto seco, no importa lo dura que sea."

"¿Eso no os estropea los dientes?", preguntó Dawud.

La ardilla explicó: "En esto también puedes comprobar la perfecta armonía existente en la suprema creatividad artística de Nuestro Señor. Si se nos rompen o estropean los dientes, nos crecen nuevos. Dios ha dotado de esta característica a todas las criaturas que, como nosotras, tienen que roer su comida."

Bilal añadió: El Corán nos habla de la belleza y perfección de todos los seres vivos que Dios ha creado:

Y en vuestra naturaleza, y en [la de] todos los animales que Él disemina [por la tierra] hay mensajes para gente dotada de certeza interior. Sura 45:4 Arrodillada.

Dawud asintió: "Debemos recordar que Dios controla todo en todo momento. Le debemos dar gracias por cada don que nos ha concedido, rezar para que seamos Sus queridos sirvientes e implorar Su perdón."

"Sí, tienes razón", dijo Bilal. "Se está haciendo tarde, Dawud. Regresemos. Gracias por todo lo que nos has contado, ardillita."

"Adiós, amiguitos", dijo la ardilla.



ES IMPORTANTE SEGUIR LOS BUENOS CONSEJOS.



Anas era un niño bueno, obediente y trabajador- Por algún motivo, su padre se vio obligado a trasladarse a otra ciudad y Anas tuvo que dejar a todos sus amigos.

Al poco tiempo de haberse mudado al piso nuevo, los vecinos les hicieron una visita. Anas se puso muy contento al ver a varios niños de su edad. Le gustaron mucho sus nuevos amigos y, con el tiempo, se hicieron íntimos. Pero había uno más pequeño, llamado Irfan, que siempre interrumpía los juegos porque quería que los demás jugaran a lo que él dijese y, si no lo hacían así, se enfadaba.

Un día, cuando todos los niños estaban en el jardín, Irfan se unió

a ellos. Se divertían con uno de los juguetes nuevos de Anas. La llegada de Irfan les molestó porque sabían que, siempre que se ponía a jugar con ellos, discutían. Por eso no le dejaron jugar esta vez. Irfan se enfadó mucho, cogió el juguete nuevo de Anas, lo tiró al suelo y lo rompió. Anas se disgustó y él y sus amigos empezaron a discutir con Irfan. Afsar, el abuelo de Anas, oyó los gritos de los niños y se asomó a la ventana. Los quería mucho, se interesaba por ellos y a menudo les hablaba de la existencia de Dios, de los dones que nos otorga y de los actos de adoración que nos manda cumplir. Cuando vio que los niños se estaban peleando, bajó hasta donde se encontraban. Irfan estaba llorando. Los demás niños contaron lo que había pasado y todos se sentaron a hablar en el jardín.

Anas explicó lo que había sucedido: "Abuelo, mis amigos y yo nos llevamos bien y jugamos sin pelearnos, pero Irfan siempre nos estropea la diversión y ya no queremos ser sus amigos."

"Pero es que no hacen lo que yo quiero", se quejó Irfan.

El abuelo Afsar dijo entonces: "¡Venga, niños! Todos queremos estar bien y llevar una vida tranquila y encontrar amigos y felicidad donde podamos, pero no es suficiente con desearlo, y no podemos esperar que alguien nos de estas cosas. Sentirse bien, seguro, y hacer buenos amigos requiere esfuerzo y sacrificio por nuestra parte. Si todo el mundo insistiese en conseguir lo que quiere y pensase sólo en sí mismo en vez de dar algo a los demás, únicamente discutiríamos y seríamos infelices. Pero los creyentes que temen a Dios se comportan de manera diferente: son pacientes, perdonan y no se empeñan en salirse con la suya. Incluso si alguien les ocasiona algún mal, no se ofenden, y piensan en el bienestar de otros antes que en el suyo propio e intentan no disgustar a los que les rodean. Esto indica la superioridad moral que Dios ha ordenado practicar a Sus siervos."

Anas preguntó: "Muy bien, abuelo. Si un abusón se acerca y nos insulta, ¿qué debemos hacer?"

Su abuelo respondió: "Por supuesto debemos actuar como Dios nos ha mandado. En el Corán nos dice:

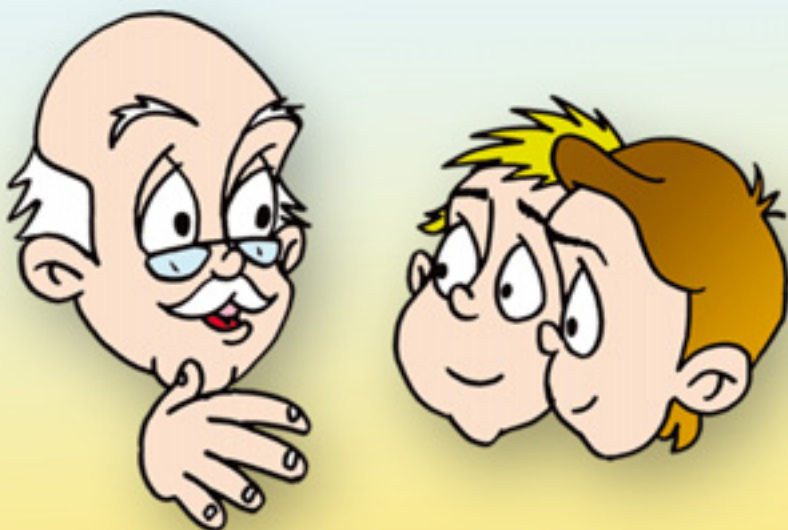
Pero [como] el bien y el mal no pueden equipararse, repele [el mal] con algo que sea mejor - ¡y, he ahí, que aquel entre el cual y tú existía enemistad [se volverá entonces] como si [siempre] hubiera estado cercano [a ti], un verdadero amigo!

Sura 41:34 Expuestos con claridad.

Nuestro profeta, Dios le bendiga y le otorgue la paz, también aconseja a los musulmanes que traten bien a los demás en el siguiente hadiz: "...Quien desee librarse del fuego y entrar en el jardín debe morir creyendo en Dios y en el Día del Juicio y debe tratar a los demás como desea que le traten a él..."

(Transmitido por Muslim).

Entonces, los niños dieron las gracias al abuelo Afsar y prometieron esforzarse en llevarse mejor de ahora en adelante.



¿DE DÓNDE VIENE LA HUMILDAD DE LOS CREYENTES?

En el Corán, Dios ordena a los creyentes que sean humildes. Nuestro profeta, Dios le bendiga y le otorgue la paz, también lo dice en uno de sus hadices: "Dios me ha revelado que seáis humildes. Nadie debe considerarse superior a nadie ni faltar a otro."

Los creyentes son los que saben que Dios lo ha creado todo, que todo Le pertenece y que es Él quien colma a los seres humanos de toda suerte de bendiciones. Por esta razón, no importa lo guapos, ricos, inteligentes o respetados que sean, nunca se vuelven arrogantes. El Corán nos dice que los creyentes son humildes:

Pues, los [verdaderos] siervos del Más Misericordioso son [sólo] aquellos que caminan por labras de] paz. Sura 25:63 El criterio de la verdad.

Dios da la buena nueva de la recompensa que obtendrán los creyentes que observan esta buena conducta:

... Y [tened esto siempre presente:] **vuestro Dios es un solo Dios: así pues, someteos a Él. Y da la buena nueva [del beneplácito de Dios] Sura 22:34 La peregrinación.**



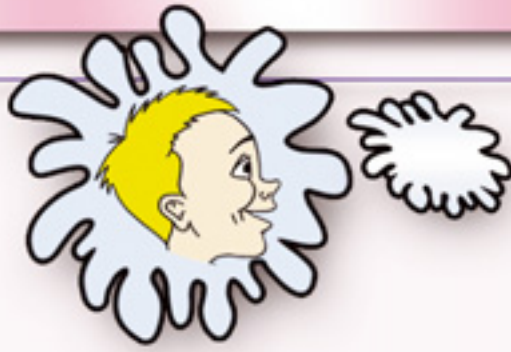
¿CÓMO PODEMOS ACORDARNOS DE DIOS?

Los creyentes saben que Dios les ve y oye en todo momento y que ha creado todo lo que les ocurre. En cada momento, se acuerdan de pensar en Él. Lo hacen intentando tenerlo siempre presente, sabiendo que Él lo ha creado todo y también lo que les sucede, considerando el sentido que Él quiere que le den a estos acontecimientos, intentando entender el significado oculto de la creación, y hablan a los demás de todo esto. Dios nos dice en el Corán que los creyentes Le recuerdan a todas horas:

[Y] que recuerdan a Dios, de pie, sentados y cuando se acuestan, y meditan [así] sobre la creación de los cielos y de la tierra: "¡Oh Sustentador nuestro! No creaste [nada de] esto sin un significado y un propósito. ¡Infinita es Tu gloria! ¡Presérvanos del castigo del fuego!" Sura 3:191 La casa de Imrán.

En un hadiz, el profeta Muhammad, Dios le bendiga y le otorgue la paz, describe cómo acordarse de Dios de la siguiente manera:

Dios, el Excelso y Glorioso, afirmó: "Si mi siervo piensa en Mí, estaré para él. Estoy con él si se acuerda de Mí. Si me pide ayuda estando solo, le ayudaré y, si me pide ayuda ante un grupo de gente, le mencionaré ante un grupo mejor que se encuentre en Mi presencia. Si se me acerca a la distancia de un codo, me acercaré a la distancia de un codo; si se me acerca a la distancia de un codo, me acercaré a la distancia de una braza; si viene hacia mí andando, iré hacia él corriendo." (Transmitido por Bukhari y Muslim).



LA LIMPIEZA DE LOS CREYENTES.

Un día, Zafar estaba muy nervioso. El profesor les había mandado un trabajo sobre el significado de la pureza. Quería que recogiesen información sobre el tema de cualquier fuente que pudieran encontrar y que luego lo leyeran en clase. Zafar intentaba acordarse de todo lo que sabía, pero no tenía ni idea de cómo contarlo. Además, había muchas cosas que desconocía. Entonces tuvo una idea: puesto que el profesor les había dicho que podían recopilar información de donde quisieran, le preguntaría a su tío Hamid, que vivía en su mismo edificio. Inmediatamente, cogió papel y lápiz, pidió permiso a su madre y fue al piso de su tío, que se alegró mucho de que le pidiese ayuda sobre este tema, y comenzaron a hablar.

"Tío Hamid", dijo Zafar, "todo el mundo debería estar siempre limpio, pero algunos amigos míos vienen a clase sin ni siquiera haberse lavado la cara."

El tío Hamid sugirió: "Zafar, en el Corán, Dios ordena a los creyentes

que estén limpios y se alejen de la suciedad. Los que no practican las enseñanzas del Corán, como en todo lo demás, tampoco siguen su enseñanza en cuanto a la limpieza y caen en un estado lamentable. Los creyentes, físicamente hablando, son muy limpios. Sus cuerpos, comida, ropa y lugar donde viven siempre están asombrosamente pulcros y ordenados. Intentan que cualquier lugar en el que se encuentren se asemeje a la radiante limpieza del Paraíso, tal y como lo describe el Corán. En él, Dios dice a los creyentes cómo deben observar la limpieza:

¡No atribuyas divinidad a nada junto a Mí y purifica Mi Templo para los que han de dar vueltas en torno a él, los que permanecerán en retiro junto a él, y los que se inclinarán y prostrarán [en oración]!. Sura 22:26 La peregrinación.

¡Oh vosotros que habéis llegado a creer! Comed de las cosas buenas de que os hemos proveído como sustento... Sura 2:172 La vaca.

¡Y purifícate interiormente! ¡Y huye de toda impureza!

Sura 74:4-5 El arropado.

Entonces Zafar preguntó:
"¿Qué deben hacer los creyentes para practicar la limpieza que Dios ordena en el Corán?"

"Dios creó el agua para que



la gente se lavara con ella", dijo el tío Hamid. "El agua es una gran bendición y es una de las razones por las que le debemos estar agradecidos. Entre las cosas más importantes que hacemos se encuentra el lavarnos las manos y la cara cuando nos levantamos por la mañana, y ducharnos para comenzar el día completamente limpios. El Corán nos dice que Dios envió el agua del cielo para que los seres humanos se lavaran con ella:

[Recuerda] cuando Él hizo que se adueñara de vosotros una calma interior, como una garantía Suya, e hizo descender sobre vosotros agua del cielo para purificaos con ella y liberaros de los susurros de Satán, fortalecer vuestros corazones y afirmar así vuestros pasos. Sura 8:11 El botín.

"En este versículo", continuó el tío Hamid, "Dios nos advierte de que el demonio hace que la suciedad parezca atractiva e intenta que no nos lavemos. Su objetivo es apartar a la gente del camino hacia Dios y susurra sin cesar actitudes frente a la limpieza. Por ejemplo, intenta que aplacemos el momento de lavarnos los dientes para mucho después de haber comido o que no nos duchemos con frecuencia, haciendo que nos parezca algo fastidioso, y que luego se nos olvide hacerlo. Incluso aunque deslices tan esporádicos no acarrearán consecuencias graves, con el tiempo pueden dañar la salud y el aspecto de una persona. Y esto es exactamente lo que quiere el demonio. Le molestan los seres humanos e intenta arrastrarlos al infierno; realmente quiere verlos viviendo en la suciedad, ofreciendo un penoso aspecto debido a su deteriorada piel y a sus dientes llenos de caries. Sin embargo, quien pone en práctica las enseñanzas del Corán

está alerta ante tales sugerencias y tiene cuidado de no ser atraído por ellas. No manifiesta el menor descuido en lo que a la limpieza se refiere: Es consciente de su importancia en todo momento."

Zafar preguntó entonces: "Algunas personas, aunque estén limpias y presentables a veces, no lo están siempre. Por ejemplo, los días de fiesta y en ciertas ocasiones sí lo están, pero el resto del tiempo presentan un aspecto desaliñado. ¿Qué normas de limpieza debemos seguir?"

El tío Hamid respondió diciendo: "Hay gente que, aunque no practican las enseñanzas del Corán, son muy limpios, pero sus objetivos e intenciones son muy diferentes de los que creen en Dios. Su objetivo es parecer pulcros para que no les critiquen. Como no piensan en agradar a Dios cuando se lavan, no prestan atención a su limpieza o apariencia cuando están solos o con gente que no les importa. Sin embargo, un creyente le da importancia a la limpieza, no por agradar a los demás, sino a Dios y por obedecer Su mandato. Incluso si no ve a nadie durante días, siempre está limpio y acicalado."

"Gracias por la información, tío Hamid", dijo Zafar. "Pensaré en lo que me has contado. Voy corriendo a hacer mi trabajo. De ahora en adelante tendré más cuidado y procuraré estar siempre limpio."

Zafar fue derecho a casa y empezó a escribir. Estaba deseando leer su trabajo a sus compañeros de colegio. La alegría y el entusiasmo que le embargaron al contarles a sus amigos cosas sobre las enseñanzas del Corán es uno de los indicadores que distingue a los creyentes y que todas las personas de fe deberían mostrar.



NAEEM Y EL HERMOSO PAVO REAL.

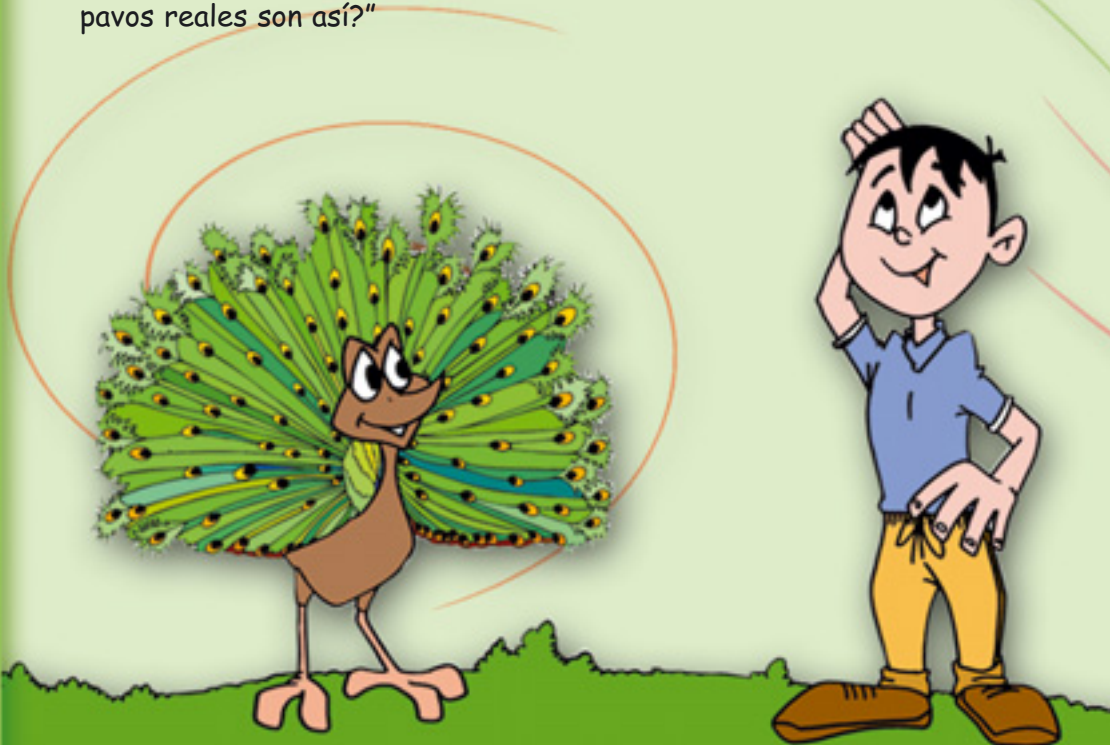
Naeem fue al zoo con su madre y su hermana un fin de semana. Le sorprendió comprobar lo bonitos que eran todos los animales. A algunos les dio de comer y, a otros, les observó de lejos. Un elefantito revoltoso mojó el vestido de su hermana. Naeem y su madre se rieron y siguieron andando.

"¡Mira qué pavo real tan bonito!", dijo la madre de Naeem.

Él y su hermana estaban realmente impresionados de ver lo hermoso que era. Naeem se acercó un poco para verlo más de cerca.

"Hola, Naeem", dijo el pavo real. "Se me conoce como la criatura más espléndida de todo el reino animal."

Naeem le preguntó: "Tu cola es muy bonita. ¿Todas las colas de los pavos reales son así?"



El pavo real respondió: "No, amiguito. Sólo los machos las tenemos así. Las usamos para atraer a las hembras que queremos sean nuestra pareja."

Naeem se preguntó: "Cuando un pavo real despliega su cola no la puede ver. ¿Cómo sabe entonces que es bella y atractiva? Alguien se lo debe decir, ¿no? Los seres humanos utilizamos espejos para mirarnos."

"Tienes razón", asintió el pavo real, "pero nosotros no nos miramos en un espejo para comprobar lo hermosos que somos. Es Dios quien nos enseña que somos atractivos cuando abrimos la cola."

Naeem observó al pavo real con más detenimiento y se sorprendió de los magníficos colores y diseños de su cola.

Es como si estuviese mirando un cuadro espléndido; los colores son tan bellos...", suspiró.

"¿Crees que podría haberla pintado yo solo?", preguntó el pavo real. "Desde luego que no, amiguito. La extraordinaria belleza de nuestras colas no surgió por casualidad. Todo el mundo se maravilla al ver nuestro colorido y he de decir que fue Dios el Creador de esta belleza, como lo es de la de todos los seres vivos."

Naeem le dijo al ave: "Ahora comprendo mejor que es Dios quien os creó así de hermosos. Adiós, amigo."

Naeem se maravilló del gran poder que tiene Dios y fue a reunirse con su madre y hermana. Les recordó que fue Él quien creó la belleza del pavo real.





Anwar y el pajarito.



Cuando Anwar regresaba a casa a la salida del colegio, empezó a llover muy fuerte. Después de cenar, antes de ponerse a hacer los deberes, le preguntó a su madre si podía mirar un rato cómo llovía. Le dijo que sí. Anwar fue hacia la ventana y observó cómo caía la lluvia. En la calle, había gente con paraguas y, los que no llevaban, se arrimaban a las paredes de los edificios. Al poco rato, se empezaron a formar charcos. Los coches que pa-



saban salpicaban las aceras y la gente se apartaba del bordillo para no mojarse. Anwar pensó en qué bien se estaba en casa y en que debía dar gracias a Dios por darle de comer y un hogar caliente en donde vivir. En ese preciso instante, un gorrión se posó en el alféizar de la ventana. Anwar pensó que el pobre pájaro debía estar buscando refugio de la lluvia e, inmediatamente, abrió la ventana.

"Hola, me llamo Anwar", dijo. "Puedes entrar si quieres."

"Gracias, Anwar", dijo el pajarito. "Me gustaría esperar dentro a que deje de llover."

"Debes tener mucho frío ahí fuera", se compadeció Anwar. "Nunca antes he visto un pájaro tan de cerca. ¡Qué delgadas son tus patas! ¿Cómo pueden sostener tu cuerpo?"

"Tienes razón, Anwar", asintió el gorrión. "Los pájaros tenemos las patas muy delgadas en comparación con el cuerpo pero, a pesar de todo, nos pueden sostener con facilidad. Tenemos muchos músculos, venas y nervios en ellas. Si fueran un poco más delgadas o más gruesas, nos resultaría difícil volar."

"Volar debe ser maravilloso", dijo Anwar pensativo. "Tus alas también son muy delgadas, pero puedes volar con ellas. ¿Cómo es que puedes recorrer distancias tan largas sin cansarte?"

"Cuando alzamos el vuelo consumimos mucha energía porque tenemos que elevar el peso de todo nuestro cuerpo con nuestras delgadas alas", empezó diciendo el gorrión. "Pero una vez en el aire, nos relajamos y dejamos que nos lleve el viento. Así gastamos menos energía y no nos cansamos. Cuando se para el viento, volvemos a aletear. Gracias a esta ventaja que Dios ha creado para nosotros, podemos recorrer distancias muy largas."

Anwar preguntó entonces: "¿Cómo es posible que veas bien cuando vuelas?"





El gorrión le explicó cómo: "El sentido que tenemos más desarrollado es el de la vista. Además de dotarnos de la capacidad de volar, Dios también lo ha hecho de un sentido de la vista extraordinario. Podemos ver objetos distantes con más claridad que los humanos y nuestro campo de visión es más amplio. Por ello, al advertir un peligro, ajustamos la dirección y velocidad del vuelo. No podemos mover los ojos como lo hacen los seres humanos, porque los nuestros permanecen fijos en las cuencas; pero podemos mover nuestras cabezas y cuellos rápidamente para ampliar el campo de visión."

Anwar lo comprendió: "Ése es el motivo por el que los pájaros estáis siempre moviendo la cabeza: para mirar a vuestro alrededor. ¿Son así los ojos de todos los pájaros?"

"Los búhos y otras aves nocturnas tienen los ojos más grandes", siguió el gorrión. "Gracias a unas células especiales pueden ver incluso con una luz muy tenue. Por ejemplo, los búhos ven cazar de noche estupenda-

mente. Existen otra clase de aves llamadas acuáticas que Dios ha creado de manera que puedan ver con claridad debajo del agua. Meten sus cabezas debajo de ella y atrapan insectos y peces. Dios las creó con este tipo de visión para que pudieran capturar a sus presas."

"Tampoco los picos de todas las aves son iguales, ¿por qué?", preguntó Anwar.

"Dios creó picos diferentes que cumplen funciones distintas para las diferentes especies de aves",





fue la respuesta. "Nuestros picos están perfectamente adaptados al medio en que vivimos. A nosotros, los pájaros insectívoros, nos encantan las orugas y los gusanos. Podemos capturarlos fácilmente introduciendo nuestros delgados y afilados picos debajo de las hojas de los árboles. El pico de las aves acuáticas es generalmente largo con forma de cucharón para poder pescar peces sin dificultad. Y el de las aves que se alimentan de plantas se adapta perfectamente a su alimento. Nuestro Señor ha dotado a todas las criaturas de la Tierra de las características adecuadas."

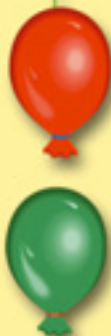
Anwar tenía otra pregunta para el gorrión: "No tienes orejas como las mías, pero aún así me puedes escuchar muy bien, ¿cómo es posible?"

"El sentido del oído es muy importante para nosotras, las aves. Lo usamos para cazar y para avisar a las demás de cualquier peligro potencial y así protegernos. Algunas aves poseen un tímpano que les permite escuchar el más leve ruido, por ejemplo, los búhos. Éstos pueden oír sonidos inaudibles para el ser humano", le dijo el gorrión.

Anwar volvió a preguntar: "Los pájaros cantáis muy bien. Me gusta escucharos. ¿Para qué utilizáis vuestras voces?"

El pájaro asintió: "Algunos de nosotros

***¿No han visto a las aves [volando] por encima de ellos, extendiendo y replegando sus alas? Nadie sino el Más Misericordioso las mantiene en vuelo: realmente, Él ve todas las cosas.
Sura 67:19 La soberanía.***





¿No han visto (los seres humanos) las aves sujetas (al servicio de Dios) en el aire del cielo? Sólo Dios las sostiene. Ciertamente, hay en ello signos para gente que cree.
Sura 16:79 La abeja.

usamos sonidos diferentes para despistar a nuestros enemigos. A veces, anidamos en los huecos de los árboles y, cuando un depredador intenta entrar, siseamos como las serpientes. El intruso cree que dentro hay una y así protegemos nuestros nidos."

"¿Qué más hacéis para protegeros de los depredadores?", preguntó Anwar.

"Construimos falsos nidos para engañarlos", dijo el pájaro. "De este modo, despistamos a los intrusos y protegemos nuestros nidos y huevos. Para defendernos de las serpientes venenosas, escondemos las entradas y las hacemos muy complicadas. Otra precaución que tomamos consiste en construir los nidos en árboles que tienen ramas con espinas."

"¿Cómo es que algunas aves pueden nadar en el agua? ¿Y por qué no todas ellas pueden hacerlo?", preguntó Anwar a su amigo.

El gorrión replicó: "Dios ha dotado a algunas aves de la capacidad de nadar. Les ha proporcionado patas con membranas para que puedan nadar cuando están en el agua. Otras tenemos delgados dedos sin dichas membranas. Es decir, aparte de las aves acuáticas (que son palmípedas), ninguna otra puede nadar."

"¡Cómo las aletas!", exclamó Anwar. "Cuando nado con aletas voy más deprisa."

"Hay algunas aves que tienen esas aletas de nacimiento", dijo el pájaro.





Mientras Anwar y el pájaro mantenían esta conversación, su madre le interrumpió para decirle que fuera a su habitación a hacer los deberes. En ese instante, dejó de llover.

Anwar le dijo a su amigo: "Ahora tengo que ir a mi habitación a hacer los deberes. Mañana le contaré a mis amigos las características especiales con que Dios os ha creado, a vosotros y a todos los demás seres vivos, gracias a su perfecto arte creativo."

"Ha parado de llover, así que puedo volver a mi nido", dijo el gorrión. "Gracias por dejarme entrar, Anwar. Cuando le hables a tus amigos de nosotros, ¿les puedes decir que nos cuiden y que no nos tiren piedras, ni a nosotros ni a ningún otro animal?"

"Ten por seguro que así lo haré", afirmó Anwar. "Que Dios os proteja."

Anwar abrió la ventana y el pájaro salió volando rápidamente, revoloteando en el cielo. Anwar reflexionó sobre lo perfecta que es la creación de Dios y se sentó a hacer sus deberes.



El amiguito de allí.

Alí y su familia fueron de excursión al campo un domingo por la mañana. Su madre preparó un picnic en el suelo.

Había llenado la cesta de zanahorias, la comida favorita de Alí. Éste se sentó enseguida debajo de un árbol. Se puso a leer y a comer zanahorias. Entonces vio a un conejo que se acercaba a la cesta. Alí se levantó despacio para no asustarlo.

"Debes estar hambriento, conejito", dijo.

"Bueno, sí. Me gustan mucho las zanahorias", afirmó el conejo.





"Ven", dijo Alí, "comamos juntos y charlemos. Hay muchas cosas que me gustaría preguntarte."

El conejo empezó a hablar: "Los conejos vivimos en nidos llamados madrigueras que excavamos en el suelo y las zanahorias encajan muy bien con nuestro estilo de vida bajo tierra, porque así es como crecen, por lo que podemos encontrarlas fácilmente. Son nuestra comida favorita y Dios la ha creado para que la hallemos sin dificultad. Él quiere que no tengamos problemas para encontrar nuestro sustento. Éste es uno de los milagros de Su creación."

Alí pensó en cómo Dios ha creado todo para que los animales se aprovechen de ello con facilidad. También se acordó de la naranja que se comió en invierno. Si hubiese tenido otra forma, habría sido difícil de comer. Las naranjas tienen mucha vitamina C, que es muy buena para la salud, y Alí dio gracias a Dios por haber hecho que tuvieran gajos para poder comerlas mejor. Y, desde luego, otra bendición es que tengamos dientes para morderlas. Dios también dio a los conejos paletas para roer las zanahorias.

"Muy bien", dijo Alí. "¿De qué otras cualidades os ha dotado Dios?"

El conejo contestó: "Dios ha dotado a cada criatura de unas habilidades que hagan su vida más fácil. Existen muchas clases de conejos que cuentan con características diferentes. Por ejemplo, los que viven en regiones frías suelen ser de color blanco, para que sea difícil verlos en la nieve y se puedan esconder con facilidad. Los conejos de monte como yo tenemos las patas y las orejas más largas. Los que viven en el desierto americano tienen unas orejas enormes, que les ayudan a refrescarse."

Alí prosiguió: "Todo el mundo conoce la historia de la liebre y la tortuga. Tú corres mucho, ¿verdad?"



Ciertamente en los cielos y en la tierra hay en verdad mensajes para todos los que [están dispuestos a] creer. Y en vuestra naturaleza, y en [la de] todos los animales que Él disemina [por la tierra] hay mensajes para gente dotada de certeza interior. Sura 45:3-4 Arrodillada.

"Sí", afirmó el conejo. "Mis patas traseras son más poderosas que las delanteras, así que puedo correr de 60 a 70 km/h y, a veces, puedo recorrer seis metros de un solo salto."

"¿Cómo encuentras tu madriguera? Y, por otra parte, corres el peligro de que, si no estás dentro, te la quite otro conejo, ¿verdad?", le preguntó Alí.

"Algunos animales marcan sus casas con un olor determinado", le explicó su nuevo amigo. "Por ejemplo, las gacelas segregan una sustancia con una glándula que se encuentra bajo sus ojos. El olor de dicha sustancia marca el territorio en el que viven. Nuestras glándulas se encuentran en las quijadas y, con el olor que desprenden, marcamos nuestras casas para que otro conejo no nos las quite y para encontrarlas fácilmente. Desde luego, esto no es algo que podamos hacer nosotros solos, sino que es a través de la inspiración divina."

"¿Tienes hermanos o hermanas?", preguntó Alí.



"Los conejos nos reproducimos con mucha rapidez", respondió su amigo. "Nuestras madres están embarazadas durante sólo 28 o 33 días. Dan a luz a muchos gazapos de una vez. Por ejemplo, yo tengo 15 hermanos. La camada permanece con la madre durante un mes. Y los conejos tenemos otra particularidad: podemos aparearnos a los tres o cuatro días de nacer."

En ese momento, el padre de Alí se unió a la conversación.

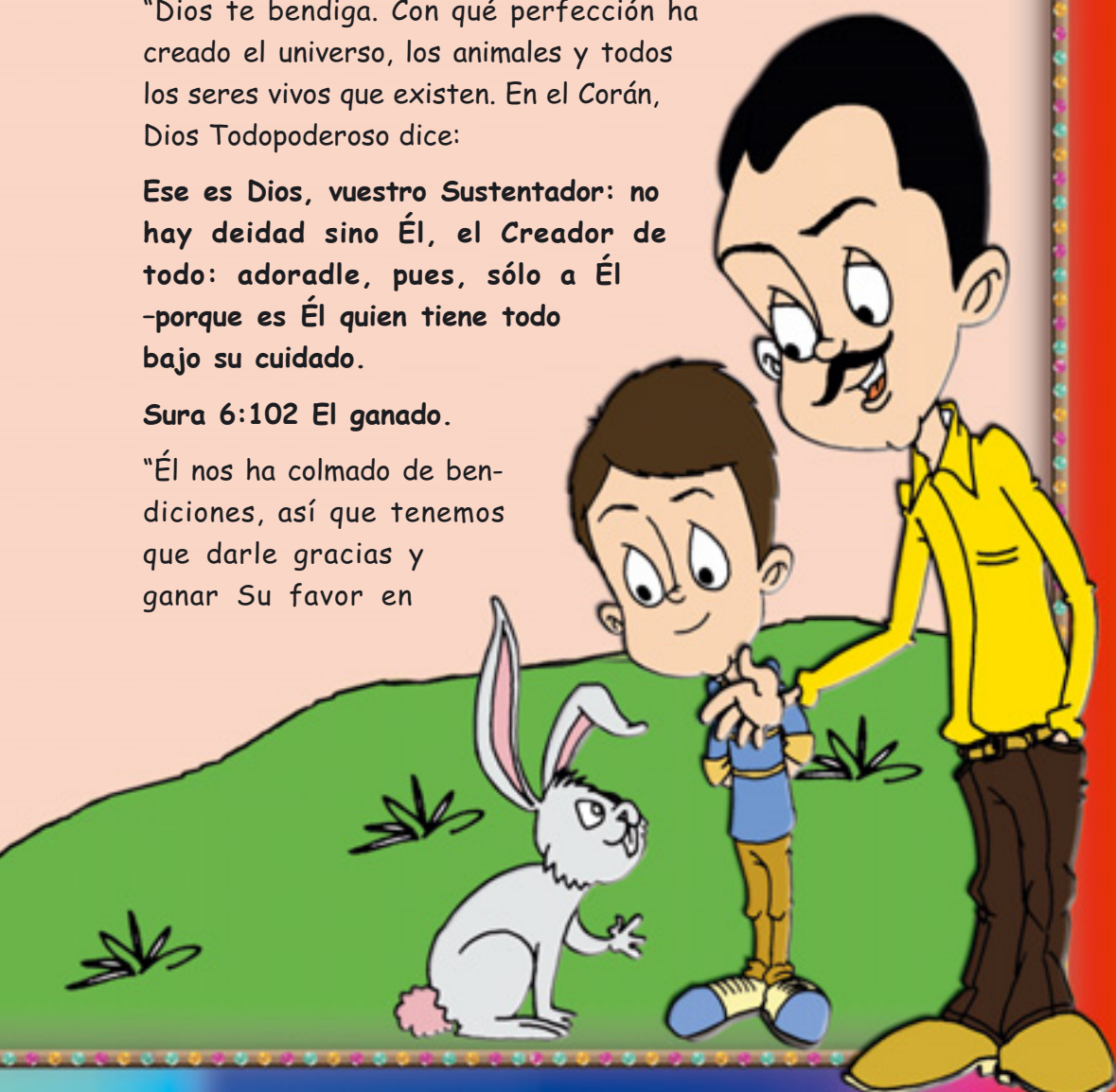
"Incluso yo no sabía todo eso, conejito", dijo.

"Dios te bendiga. Con qué perfección ha creado el universo, los animales y todos los seres vivos que existen. En el Corán, Dios Todopoderoso dice:

Ese es Dios, vuestro Sustentador: no hay deidad sino ÉL, el Creador de todo: adoradle, pues, sólo a ÉL -porque es ÉL quien tiene todo bajo su cuidado.

Sura 6:102 El ganado.

"Él nos ha colmado de bendiciones, así que tenemos que darle gracias y ganar Su favor en



esta vida terrenal donde pasamos las pruebas para prepararnos para la vida eterna. Sabes que Dios nos dice en el Corán que nos ha creado sólo para adorarle; lo mejor que podemos hacer es darle las gracias por esos dones, organizar nuestras vidas de acuerdo al Corán y vivir para Dios, que dice en Su libro:

Y mantente con paciencia al lado de aquellos que invocan a su Sustentador mañana y tarde, buscando Su faz, y no permitas que tus ojos pasen sobre ellos en busca de las galas de este mundo; y no prestes atención a aquel cuyo corazón hemos hecho negligente de Nuestro recuerdo porque ha seguido siempre sus deseos [únicamente], abandonando todo cuanto es bueno y verdadero.

Sura 18:28 La cueva.

"Papá", preguntó Alí, "Sólo con mirar a nuestro alrededor, hay tanto por lo que estar agradecidos, ¿verdad? Un árbol que vemos todos los días, un pájaro que vuela, un conejito... Cuando te fijas con atención en todas estas cosas, ves con cuánta perfección están hechas. Y únicamente Dios

Todopoderoso y su poder creativo es capaz de lograrla, ¿no es cierto? De otro modo, ¿cómo podría un conejo ser lo suficientemente inteligente para adquirir todas estas destrezas por sí mismo?"

"Estás en lo cierto, Alí", replicó el conejo. "Si Dios no nos hubiese dotado de todas estas





peculiaridades cuando nos creó, ninguno de nosotros habría tenido la capacidad suficiente de adquirirlas por sí mismo."

El padre de Alí añadió: "Alí, qué bien que hicimos esta excursión. Al principio no querías venir con nosotros, pero luego conociste a este conejito y vuestra conversación te ha hecho pensar en algunas cosas."

"Tienes razón, papá", afirmó Alí. "Nuestra conversación me ha ayudado a ver a Dios en todas las cosas. Gracias, conejito. Ahora tengo que marcharme con mi padre. Le preguntaré a mi madre si quedan más zanahorias para traértelas. Hasta luego."

"Gracias, Alí", dijo el conejito. "Que Dios te bendiga."





MAQSUD Y EL GATITO.

TA Maqsud le esperaba una gran sorpresa al llegar a casa después del colegio. Su padre le había comprado un gatito. Maqsud pasaría su tiempo libre, después de hacer los deberes, jugando con su lindo gatito. Una noche, cuando ya estaba en la cama, le sorprendió verlo saliendo de la habitación y que encontrara su plato de leche en el oscuro salón.

"¿Cómo has encontrado tu plato de leche tan fácilmente en la oscuridad?", le preguntó Maqsud atónito.

"No necesito mucha luz para ver, Maqsud", ronroneó el gatito.

"Mis ojos son diferentes a los tuyos. Mis pupilas se dilatan para recibir tanta luz como sea posible en la oscuridad. Y tengo una capa que tú no tienes justo detrás de la retina que vuelve a refleja la luz. De este modo, pasa dos veces por mi retina. Por eso puedo ver tan bien en la oscuridad y tengo unos ojos tan brillantes. Dios me ha creado con las características necesarias para sobrevivir en cualquier circunstancia. Resulta imposible, como afirma



[Pero Moisés] prosiguió: "¿[Aquel de quien hablo es] el Sustentador del este y del oeste y de lo que hay entre ellos – [cómo sabríais] si tan sólo usarais vuestra razón?"

Sura 26:28 Los poetas.

la teoría de la evolución, que haya desarrollado estas habilidades por casualidad a lo largo del tiempo. Dios nos ha creado a los gatos y otros seres vivos de una vez, con toda perfección."

Maqsud reflexionó sobre lo que acababa de escuchar: "Sé que incluso aunque os caigáis de un lugar muy alto siempre aterrizáis sobre vuestras patas. ¿Cómo lo conseguís?"

"Sí, es cierto", dijo el gatito. "A nosotros, los gatos, nos encanta subir a los árboles. Dios nos ha dado la habilidad que has mencionado para que no nos haga-



mos daño si nos caemos. Pero si esto nos sucede, nos equilibramos con la cola, cambiamos el centro de gravedad de nuestro cuerpo y aterrizamos sobre nuestras patas. Esto demuestra la infinita compasión y misericordia de Dios."

Maqsud cogió con delicadeza al gatito y lo colocó en su regazo. Todos los días, cuando veía una de estas lindas criaturas, pensaba en la maravillosa evidencia que era del supremo poder creativo de Dios y, por ello, el amor y ternura que sentía hacia los gatos crecía aún más. Y el gatito demostraba lo que quería a Maqsud ronroneando cuando lo acariciaba.

¿No ves que es Dios quien ha puesto a vuestro servicio cuanto hay en la tierra, y los barcos que navegan por el mar a instancia Suya -y [que es Él quien] sujeta a los cuerpos celestiales [en sus órbitas], para que no caigan sobre la tierra si no es con Su venia? Ciertamente, Dios es muy compasivo con los hombres, dispensador de gracia. Sura 22: La peregrinación.



Nuestros Gatos



SAYID Y EL CALAMAR.

Sayid aprovechaba las vacaciones de verano para nadar todo lo que podía. Su padre le dio un par de gafas de buceo para que pudiera ver bajo el agua. A Sayid le impresionaron de veras las maravillas que contempló. Una vez, mientras observaba lo que pasaba debajo del agua con sus gafas, se fijó en algo que no parecía un pez.

"Hola, ¿quién eres?", le interpelló Sayid.

"No me extraña que te sorprendas, Sayid", respondió la criatura. "Soy un calamar. La gente a menudo cree que somos peces pero en realidad somos algo muy diferente. Por ejemplo, no tenemos ni una sola espina en nuestro cuerpo."

Sayid estaba perplejo. "Si no tienes espinas, ¿cómo puedes moverte?", le preguntó.


"Si quieres saber la verdad", respondió el calamar, "nos movemos de manera que te sorprenderá. Nuestros cuerpos son muy blandos y nuestra piel muy gruesa. Bajo ella, tenemos músculos que utilizamos para absorber el agua y expulsarla luego rápidamente. Así es como nadamos."



"¿Me lo puedes explicar mejor?", pidió Sayid.

El calamar lo hizo: "Contamos con dos aberturas en forma de bolsillo a los lados de la cabeza. A través de ellas introducimos el agua en una cavidad muscular que se encuentra dentro de nuestro cuerpo y luego la expulsamos a gran presión a través de un estrecho embudo que tenemos justo debajo de la cabeza. Con la fuerza que se origina, podemos movernos con rapidez en dirección opuesta al agua que expulsamos. Y también nos permite escaparnos fácilmente de nuestros enemigos."





"Muy bien", dijo Sayid. "Pongamos por caso que no eres lo suficientemente rápido para escapar, ¿qué haces entonces?"

"Si no nos da tiempo a escapar" continuó el calamar, "lanzamos una nube de tinta a nuestro enemigo, lo cual le confunde. Sólo necesitamos unos pocos segundos. Como no nos puede ver, escapamos."

Sayid estaba impresionado: "Dios os ha equipado perfectamente para que hagáis frente a cualquier dificultad. No creo que ni nosotros los humanos ni ningún otro ser vivo pueda haber adquirido ninguna de estas habilidades por sí solos."

El calamar asintió: "Tienes razón, Sayid. Es obra de la suprema sabiduría creativa de Dios Todopoderoso. Él ha creado a todas las criaturas que ves con sus maravillosas peculiaridades. Y ninguna de ellas las ha adquirido por sí sola. El poder y sabiduría de Dios está en todos sitios y no existe otro poder aparte del Suyo."

"Estoy muy contento de haberle encontrado, señor calamar. Gracias por la información", dijo Sayid mientras se alejaba nadando.



DIOS

**-no hay deidad
sino ÉL, el Viviente, la
Fuente Autosubsistente
de Todo Ser. Ni la somno-
lencia ni el sueño se apoderan
de ÉL. Suyo es cuanto hay en los
cielos y en la tierra. ¿Quién
puede interceder ante ÉL, si no es
con Su venia? Conoce lo que está
manifiesto ante los hombres y lo
que les está oculto, mientras
que ellos no abarcan de Su co-
nocimiento sino aquello que
ÉL quiere [que abarquen].
Sura 2:255 La vaca.**



KAMAL Y EL CABALLITO DE MAR.

Kamal y su familia fueron a una playa de un lugar turístico. Enfrente de una pequeña tienda, había un acuario que albergaba algunas criaturas interesantes. Kamal se acercó y vio un caballito de mar que nadaba despacio.


"¡Qué pequeño eres!", dijo Kamal. "Creía que los caballitos de mar eran más grandes."

"Sí", respondió el caballito. "Los que nos ven en los libros o en la televisión creen que somos mucho más grandes de lo que en verdad somos. En realidad, medimos de 4 a 30 cm."

Kamal se fijó en él con más detenimiento: "Tus ojos se mueven en todas direcciones, ¿verdad? Así puedes saber lo que pasa a tu alrededor."

"Estás en lo cierto", asintió el caballito de mar. "Dios ha creado nuestras cabezas formando un ángulo recto con nuestros cuerpos. Ninguna otra criatura marina cuenta con esta peculiaridad. Por este motivo, nadamos en posición vertical y sólo podemos mover la cabeza arriba y abajo. En reali-





dad, si existiesen otras criaturas con dicha peculiaridad, tendrían problemas para mover sus cabezas a derecha e izquierda y no se podrían proteger de los peligros que les acechan. Sin embargo, gracias al especial diseño de nuestros cuerpos, nosotros no tenemos problemas.

Dios Todopoderoso ha hecho que nuestros ojos sean independientes uno del otro y que se puedan mover libremente en cualquier dirección, así que podemos ver con facilidad a nuestro alrededor. Por tanto, aunque no podamos mover la cabeza a los lados, somos capaces de verlo todo. Con la enorme variedad de diseños y sorprendentes cualidades con que Dios ha creado a todos los seres vivos, nos muestra su infinita creatividad y sabiduría."

Kamal pensó en otra pregunta que le gustaría hacer: "Siento curiosidad por una cosa: no tenéis ni aletas ni cola, entonces ¿cómo os movéis arriba y abajo en el agua?"

El caballito de mar respondió: "Contamos con un sistema especial para poder nadar. Tenemos unas vejigas natatorias que dentro llevan una especie de gas. Haciendo los ajustes necesarios en la cantidad de gas, podemos desplazarnos arriba y abajo en el agua. Aunque, si se nos estropearan, nos hundiríamos hasta el fondo del mar. Dicho de otro modo, si se produjera algún cambio en la cantidad de gas existente en nuestras vejigas, moriríamos. Nuestro Señor ha tenido mucho cuidado en fijar la cantidad adecuada de gas."

"¡Qué diseño tan maravilloso!", exclamó Kamal.

"Como puedes comprobar, amiguito", continuó el caballito de mar, "Dios nos ha dotado a nosotros y a todas las criaturas del universo de características perfectas. Los caballitos de mar somos sólo una de las muchas clases de criaturas que existen bajo el mar, y nuestro diseño es un ejemplo del poder y sabiduría ilimitados de Dios."

Cuando terminó de hablar con el caballito de mar, Kamal regresó con su madre. El maravilloso diseño de esta minúscula criatura le había hecho asombrarse aún más de la capacidad creadora de Dios.



KAREEM Y SU ABUELO HASSAN.

Kareem se asomaba a la ventana, impaciente por ver aparecer a su abuelo Hassan. Se divertía mucho estando con él. Por fin, llegó. Kareem fue corriendo hacia la puerta y le dio un abrazo. Tal y como esperaba, le había traído regalos: un juguete y unos libros para colorear. Al abuelo le gustaba mucho ver a su nieto tan feliz. Le dijo: "Hoy tengo que hacer algo fuera de la ciudad, ¿te gustaría venir conmigo? Podemos disfrutar de un paseo juntos."

Kareem aceptó de buen grado y partieron. Dejaron atrás la ciudad. Kareem estaba disfrutando de veras de este paseo sorpresa.

"El aire es tan increíble", dijo respirando profundamente. "Hoy llenaremos nuestros pulmones de aire puro. Me gustaría que el de la ciudad también fuese así."



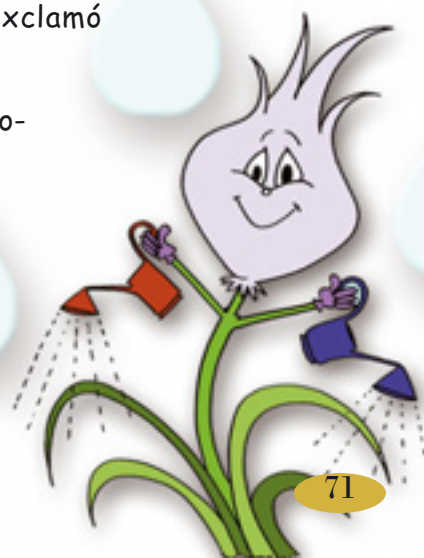
"Eso sería un poco difícil, Kareem", dijo su abuelo, "por culpa del humo de los coches, el de las chimeneas (especialmente durante el invierno) y la escasez de árboles y plantas, que hacen que el aire de la ciudad no esté limpio."

Kareem meditó un momento: "Comprendo lo del humo, pero no entiendo muy bien qué tienen que ver las plantas. Los árboles están hechos para dar frutos y hacer que la ciudad sea un poco más bonita, ¿no?"

"Sí", respondió el abuelo, "los árboles hacen todo eso, pero la función más importante que tienen es la de mantener limpio el aire. Las plantas respiran al revés de todos los demás seres vivos. Los seres humanos y los animales respiramos el oxígeno del aire y, después de usarlo, expulsamos el que nos sobra en forma de anhídrido carbónico. Sin embargo, las plantas respiran anhídrido carbónico y expulsan oxígeno y así limpian el aire. También cuentan con otras características asombrosas y es Dios, el Sabio, quien las ha creado. Si quieres, te puedo contar más cosas acerca de las plantas."

"Sí, por favor, abuelo. ¡Soy todo oídos!", exclamó Kareem.

El abuelo Hassan respiró profundamente y comenzó: "Las plantas respiran gracias a un proceso llamado fotosíntesis."



LA FOTOSÍNTESIS.

"¿Qué es la fotosíntesis?", interrumpió Kareem.

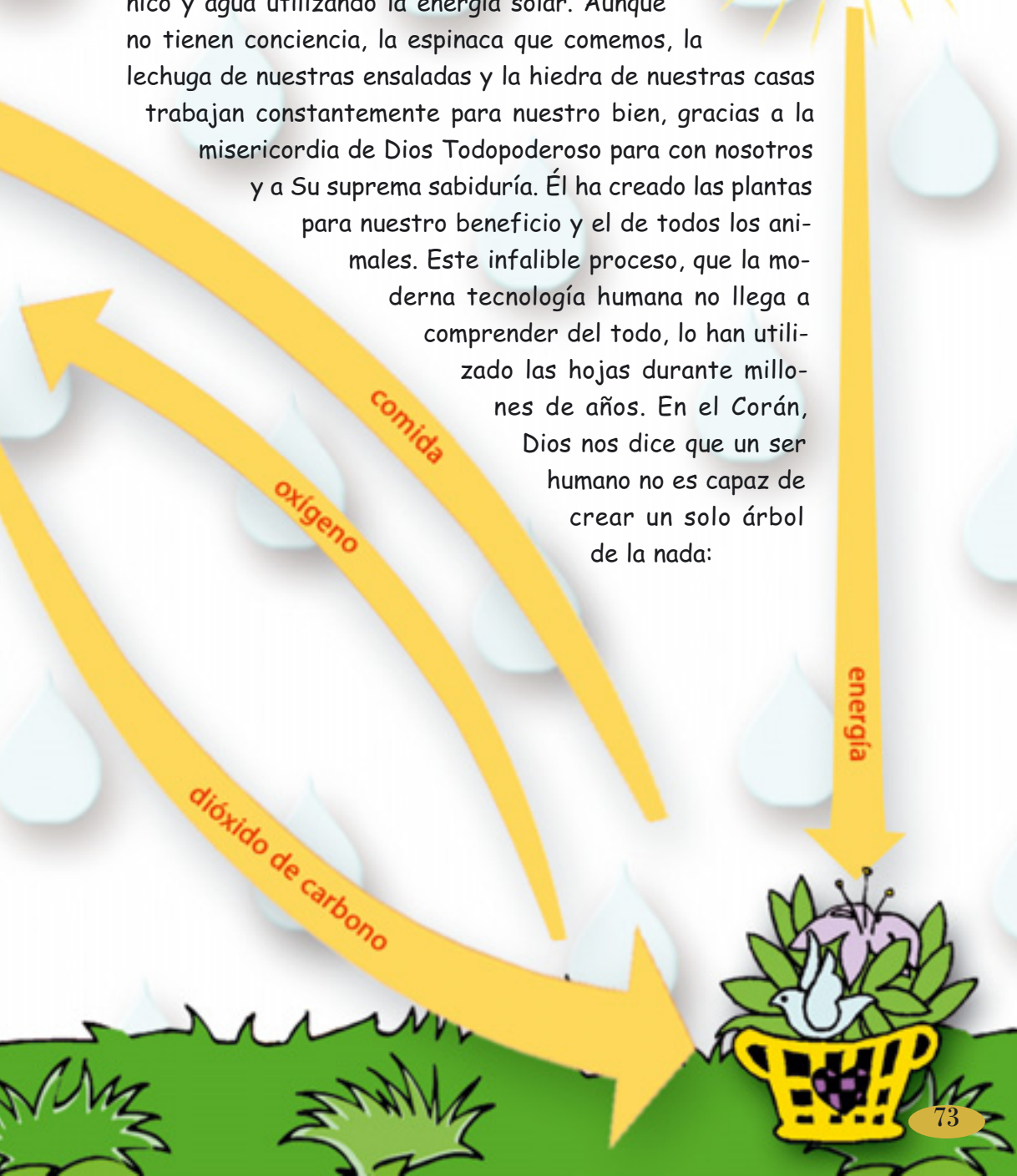
"Intentaré explicártelo", le dijo su abuelo, "pero no va a ser fácil porque es algo muy complicado. Incluso los científicos están aún intentando comprender todo el proceso."

Kareem se detuvo a pensar un momento: "Entonces las plantas sobreviven gracias a un proceso que los científicos aún están intentando comprender. Cuando mencionas la palabra "proceso", me imagino formulas y cálculos matemáticos. Incluso a nosotros nos resulta difícil a veces aprender matemáticas pero, las plantas, que no tienen ni mente ni cuerpo, pueden hacerlo. ¡Es un milagro!"

El abuelo Hassan sonrió: "Sí, efectivamente se trata de un milagro. Desde el día en que fueron creadas,



las plantas han llevado a cabo este proceso químico sin problemas. Dondequiera que se encuentran, significa que hay una fábrica que produce azúcar a partir de anhídrido carbónico y agua utilizando la energía solar. Aunque no tienen conciencia, la espinaca que comemos, la lechuga de nuestras ensaladas y la hiedra de nuestras casas trabajan constantemente para nuestro bien, gracias a la misericordia de Dios Todopoderoso para con nosotros y a Su suprema sabiduría. Él ha creado las plantas para nuestro beneficio y el de todos los animales. Este infalible proceso, que la moderna tecnología humana no llega a comprender del todo, lo han utilizado las hojas durante millones de años. En el Corán, Dios nos dice que un ser humano no es capaz de crear un solo árbol de la nada:



¿O quién, si no, es el que ha creado los cielos y la tierra, y hace caer el agua del cielo? Pues es así como hacemos crecer jardines espléndidos - ¡[mientras que] vosotros no podríais hacer crecer [ni siquiera uno sólo de] sus árboles!

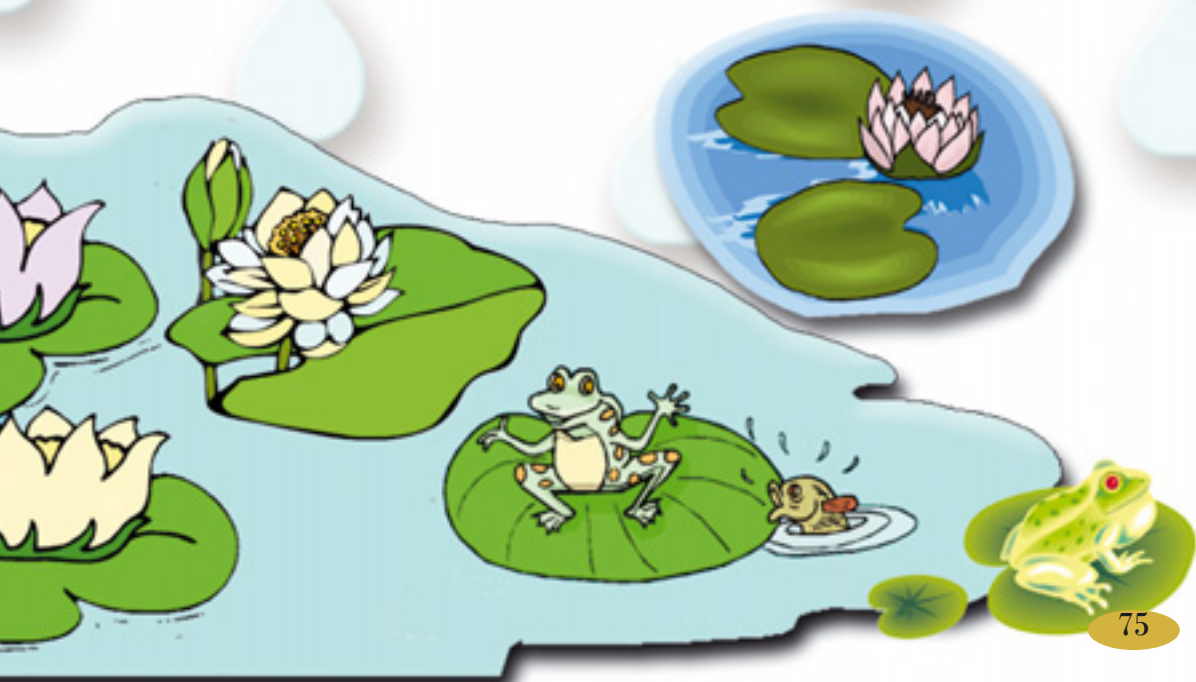
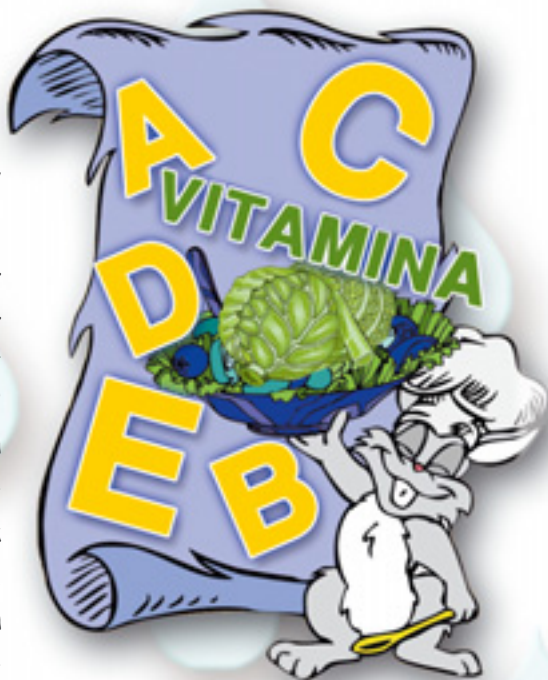
Sura 27:60 Las hormigas.

A Kareem le sorprendía cómo podían respirar las plantas a través de este proceso químico llamado fotosíntesis. ¿Cómo tenía lugar?", se preguntaba. Mientras pensaba en ello, su abuelo siguió con la historia: "Usando la tierra, el agua, el aire y el sol, las inconscientes células de la planta toman una cierta cantidad de minerales y agua del suelo y fabrican alimento para los seres humanos. Con la energía que toman del sol descomponen estas sustancias y luego las recomponen para producir comida. Esto es sólo un resumen del proceso, pero en cada paso puedes darte cuenta de que se sigue un plan consciente e inteligente. Está claro que el propósito de este asombroso sistema con el que operan las plantas consiste en proporcionar una fuente de vida diseñada para el beneficio de los seres humanos."



"Entonces, ¿qué hacen las hojas?", preguntó Kareem.

El abuelo Hassan continuó: "¿Te acuerdas de los microscopios que utilizáis en el laboratorio de la escuela para examinar las cosas? Bueno, si examinamos una hoja con un buen microscopio, observaremos de nuevo el esplendor de la creatividad artística de Dios. Cada una de las hojas cuenta con un sistema de producción perfecto. Para comprenderlo mejor, podemos comparar lo que pasa en una hoja con los aparatos que usamos todos los días. Cuando la ampliamos, vemos una fábrica de comida que opera automáticamente sin descanso, con las tuberías a pleno rendimiento, dependencias construidas para seguir procesos especiales, válvulas que funcionan como gigantescas ollas a presión y un número incontable de botones que controlan miles de procesos. Si observamos con más atención, veremos temporizadores, termostatos, humidificadores, mecanismos para el control de



la temperatura y sistemas de retroalimentación localizados en lugares concretos."

Kareem reflexionó sobre ello y dijo: "Resulta increíble que todas estas cosas estén en una hojita y que funcionen sin problemas."

"Es Dios Nuestro Señor, Kareem, quien ha concebido y diseñado este maravilloso sistema", le recordó el abuelo Hassan a su nieto. "Con el permiso de Dios, cada hoja que existe en el mundo cuenta con él. No lo olvides."

Mientras escuchaba a su abuelo, Kareem se fijó en un árbol muy grande y se le ocurrió que los árboles podían tener un problema y cómo podrían vivir si no lo solucionaban. Inmediatamente preguntó a su abuelo: "Abuelo, los árboles son muy altos, ¿cómo elevan el agua y la comida desde el suelo? ¡Fíjate en ése! ¡Es tan grande! Y, sin embargo, las hojas de su copa son verdes."

El abuelo asintió: "¿No te acuerdas? Hace poco comparábamos las hojas con una fábrica. Volvamos a utilizar esta comparación. Piensa en una tubería cubierta de una especie de telaraña; lo que hace es asegurarse de que las materias primas alcanzan las unidades de producción y de que el producto que se obtiene de ellas se distribuye, gracias al líquido almibarado que se produce en las hojas, a otras áreas para que todo el árbol se alimente. Estos canales no sólo sirven para transportar dicho fluido vital, sino que son también el

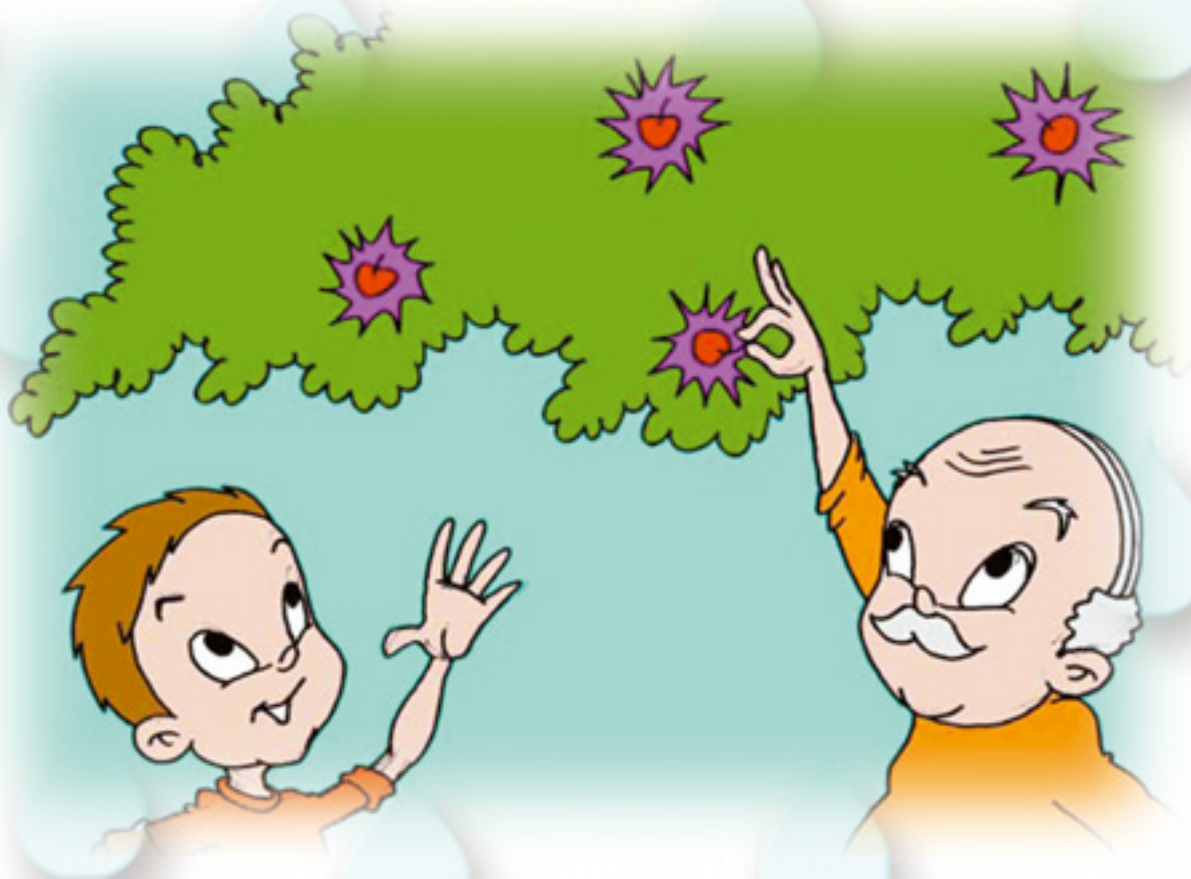


¿cómo las plantas drow el agua

esqueleto de los árboles y sus hojas. En un edificio construido por personas, los elementos que las mantienen en pie (los clavos y las vigas) y el sistema de conducción del agua se construyen por separado. Resulta un milagro que, en el caso de las plantas, estas dos cosas ocurran al mismo tiempo.

Kareem estuvo pensando: "En verdad es un sistema maravilloso. Me pregunto si es como una especie de calendario o reloj que tienen las plantas en su interior lo que les permite hacer las mismas cosas todo el tiempo sin equivocarse. Por ejemplo, cada primavera florecen las flores y cada otoño caen las hojas de los árboles. ¿Cómo es esto posible, abuelo?"





"Los científicos lo llaman reloj biológico", le explicó. "Son relojes que ajustan el tiempo para que las plantas calculen durante cuánto tiempo les da el sol a las hojas y lo calculan de manera diferente para cada planta. Por ejemplo, como consecuencia de los experimentos hechos en las semillas de soja, sabemos que estas plantas florecen cada año a la misma vez, no importa dónde estén plantadas. Ciertamente, es Dios Todopoderoso quien hace estos ajustes en las plantas."

El abuelo Hassan y su nieto se pararon al lado de un huerto que había a la orilla de la carretera. Después de pedir permiso al dueño, cogieron algunas ciruelas, las lavaron y comieron. Estaban deliciosas. El abuelo dijo: "¿Sabías, Kareem, que la energía que nos dan las plantas en realidad proviene del sol?"

Kareem se sorprendió: "¿Qué quieres decir?", preguntó. "¿Estamos comiendo el sol cuando comemos estas ciruelas?"

El abuelo Hassan sonrió: "Nos estamos comiendo el sol, pero indirectamente. Todo el mundo sabe que la principal fuente de energía de la Tierra es el Sol. Pero ni los seres humanos ni los animales la usamos directamente porque no contamos con los sistemas apropiados para ello. ¿Sabes cómo la utilizamos? Ambos, personas y animales, nos servimos de los nutrientes que producen las plantas. Nuestra energía es en realidad la que nos da el sol a través de las plantas. Por ejemplo, cuando tomamos té, lo que estamos haciendo es beber la energía del sol; cuando masticamos un pedazo de pan, lo que tenemos en la boca es un trozo de energía solar. La fuerza de nuestros músculos es una variación de dicha energía. Gracias a ella puedes correr y jugar. ¿Cómo consiguen las plantas transformarla? Llevan a cabo complicadas operaciones para almacenarla y ofrecérsela. Lo que permite que las plantas produzcan su propia comida y las diferencia de otros seres vivos es que sus células son distintas de las de las personas y los animales; estas células tienen estructuras que les permiten usar directamente la energía proveniente del sol. Con la ayuda de dichas estructuras transforman la energía solar de manera que personas y animales la pueden usar como comida y almacenan esta energía en forma de comida a través de una fórmula secreta especial."

"¡Es maravilloso!", exclamó Kareem encantado.
"¡Dios ha creado todas las cosas para beneficio de las personas!"





El abuelo Hassan asintió: "Por tanto, debemos pensar en todo esto y dar gracias a Nuestro Señor por habernos otorgado tantas bendiciones. Dios nos dice en el Corán que deberíamos darle las gracias:

Para que coman de sus frutos, aunque no fueron sus manos las que los crearon. ¿No van, pues, a ser agradecidos?

Sura 36:35 Oh tú, ser humano.

La materia favorita de Kareem era Ciencias. De repente, se acordó de un experimento que hicieron en la escuela. Se volvió a su abuelo y le dijo: "Abuelo, un día hicimos un experimento en la escuela. Nuestro profesor nos mandó unos deberes: pusimos una habichuela dentro de un trozo de algodón, la colocamos en un lugar soleado y la regamos durante unos cuantos días. ¡Adivina lo que pasó!"

El abuelo Hassan sonrió de nuevo: "Las habichuelas brotan, ¿verdad? Pensemos en esto, que demuestra un hecho natural muy básico que, en realidad, es un milagro. Has visto cómo un mago saca un conejo de un sombrero vacío, ¿verdad? Bueno, algo parecido ocurre con la habichuela que brota dentro de un trozo de algodón o bajo tierra. En un espectáculo de magia nuestros ojos nos engañan, pero una planta que sale de una semilla diminuta no es un engaño. Con milagros como este Nuestro Señor, el Conocedor, crea plantas a partir de minúsculas semillas y nos demuestra que ningún





ser vivo existe por casualidad. Los que afirman esto último se engañan a ellos mismos, ¿verdad, Kareem?”

“Sí, abuelo”, asintió Kareem muy contento.

El abuelo Hassan continuó hablando: “Una parte de la planta que brota de la semilla baja a tierra y la otra crece hacia arriba. El suelo está bastante duro y es compacto, además, resulta muy difícil crecer en ambas direcciones. Estos pequeños brotes no tienen ni inteligencia ni conciencia como nosotros, por lo que resulta un verdadero milagro que logren algo así.”

“¡Piensa en lo que ocurriría si plantásemos una semilla en el suelo y no brotase!”, exclamó Kareem. “Entonces todos tendríamos graves problemas para encontrar comida con la que alimentarnos. Y si humanos y animales no pudiesen encontrar nada para comer, morirían lentamente.”

El abuelo Hassan asintió con la cabeza: “Dios nos advierte de ello en el Corán, Kareem:

¿Habéis considerado alguna vez la semilla que sembráis? ¿Sois vosotros quienes la hacéis crecer –o somos Nosotros la causa de su crecimiento? [Pues,] si quisiéramos, lo convertiríamos en broza, y os quedaríais aturdidos [lamentándoos].

Sura 56:63-5 Lo que ha de ocurrir.

Conforme caminaba, Kareem reflexionó sobre lo que su abuelo le había contado. Le dijo lo que estaba pensando: “Las plantas son muy importantes para nuestra supervivencia, abuelo: limpian el aire que respiramos, nos alimentan y nos dan energía, nos proporcionan frutas y verduras deliciosas y embellecen los lugares en los



que se encuentran. ¡Fíjate: mira cuántos árboles, flores, frutos y granos diferentes hay!"

"Te has olvidado de otra bendición", dijo su abuelo. "Proviene de las plantas y Dios nos habla de ella en el Corán:

Aquel que del árbol verde produce para vosotros fuego, pues, ¡he ahí! Que encendéis [vuestros fuegos] con él.

Sura 36:80 Oh tú, ser humano.

"Es cierto, ¿cómo he podido olvidarlo?", se dijo Kareem. "Quemamos la madera que obtenemos de los árboles para calentarnos. La materia prima para los libros, cuadernos, periódicos y toda clase de papel tiene su origen en los árboles; así como las cerillas con las que encendemos el fuego, los sillones en los que nos sentamos, los pupitres, las puertas, las ventanas..."

El abuelo Hassan estuvo enteramente de acuerdo: "Aparte de la utilidad de las plantas, éstas también tienen otra peculiaridad. Una vid que crece en América Central y del Sur atrae y propor-



ciona la comida ideal para las orugas negras y verdes y para las mariposas rojas. Estos insectos ponen sus huevos en la vid de manera que, cuando eclosionan, tienen esta deliciosa comida para alimentarse. Pero lo importante es que, antes de poner sus huevos en la vid, las mariposas comprueban las hojas. Si otro insecto ha colocado allí sus huevos, se dan cuenta de que sería difícil que dos familias se alimentasen de las hojas de la misma planta, así que van en busca de otra. Esta vid desarrolla ampollas verdes en la superficie de sus hojas y, algunas variedades, manchas que se asemejan a los huevos de las mariposas bajo sus hojas, en el punto en el que se unen al tallo. Cuando las orugas y las mariposas las ven, creen que otro insecto ha puesto sus huevos allí, así que van en busca de otra planta."

"¡Qué gran sistema defensivo!", exclamó Kareem impresionado.

Sí, Kareem", concluyó el abuelo Hassan. "Es Dios con Su suprema sabiduría quien ha enseñado a esta planta cómo protegerse. Nunca lo olvides, ¿de acuerdo?"



El abuelo Uthman y su nieto.

Tan pronto como Idrees regresó de la escuela, fue corriendo a ver a su abuelo para preguntarle algo que le rondaba por la cabeza.

"Abuelo", le dijo. "Quiero preguntarte algo."

"¿Qué, Idrees?", replicó el abuelo Uthman.

"Abuelo, en el autobús, una mujer le estaba contando a su amiga lo importante que es tener paciencia y cómo debería ser según la describe el Corán. ¿Puedes explicarme lo que quería decir, abuelo?"

El abuelo Uthman asintió: "La mayoría de la gente desconoce el verdadero significado de la paciencia o cómo debería comportarse una persona paciente. Algunos piensan que simplemente se trata de enfrentarse a las dificultades y frustraciones de la vida aguantándolas. Pero Dios nos enseña en el Corán que la verdadera paciencia es muy diferente a soportar algo."

Idrees le hizo otra pregunta: "Entonces, abuelo, ¿cuál es la verdadera paciencia, según el Corán?"

"Sabes, Idrees", respondió el abuelo, "la manera de ganarse el favor, amor y agrado de Dios consiste en obedecer Sus leyes y mandatos según el Corán. Dios quiere que Sus siervos practiquen la moral del Corán hasta el fin de sus vidas. El secreto que les permite cumplir dichas leyes y mandatos, pase lo que pase, subyace en la paciencia que

da la fe. Una persona que conoce el verdadero significado de la paciencia puede comportarse de la manera que Dios desea y rezar sus oraciones puntualmente. Una persona que tiene fe sabe que la sabiduría de Dios está en cualquier parte, que nada ocurre sin su consentimiento y que, detrás de cada suceso, yace un propósito, y todas las incontables cosas buenas que ha creado."

"En ese caso, uno no debería preocuparse por las cosas que le pasen, sino que siempre debería ser paciente", dijo Idrees.

El abuelo Uthman sonrió: "Muy cierto, Idrees. Dios es amigo, protector y salvador del creyente. Por tanto, aunque no lo parezca a simple vista, todo lo que nos pasa es por nuestro bien. Por este motivo, para un creyente, tener paciencia no significa estar obligado a seguir una orden de tipo moral; por el contrario, es un acto de adoración que realiza con alegría y gusto. Los creyentes saben que todo lo que les ocurre lo ha hecho Dios y que algo bueno saldrá de ello. Porque saben que Dios ha determinado lo mejor para ellos, se enfrentan a todo lo que les sucede con gran alegría y satisfacción interior. En el Corán, Dios dice:

[Los creyentes son] esos que son pacientes en la adversidad y confían en Su Sustentador. Sura 29:59 La araña.

"En ese caso, no se puede agotar la paciencia de un creyente", exclamó Idrees entusiasmado. "Ahora comprendo lo que dijo la mujer del autobús."

El abuelo Uthman respondió: "Sí, hijo mío. Los humanos tenemos paciencia porque es un mandato de Dios y nunca debemos colocarnos en una situación en que la perdamos. Durante toda nuestra vida llevaremos a cabo este acto de adoración con gran contento y fervor."

"Gracias, abuelo", dijo Idrees. "Ahora comprendo que la paciencia es muy importante y, si Dios lo quiere, ésta puede ser infinita."





NUESTRA CLASE.



"Buenos días, clase", dijo el profesor el lunes por la mañana.

"Buenos días", respondieron los estudiantes.

"¿Cómo habéis pasado las vacaciones?", les preguntó.

"Muy bien. Tiramos muchas bolas de nieve e hicimos muñecos."

"Entonces, disfrutasteis de la nieve el fin de semana", dijo sonriendo.

"Sí, profesor, nos divertimos mucho", respondieron.

El profesor echó un vistazo a la clase y frunció el ceño: "He notado que dos estudiantes no han venido hoy a clase."

"Sí, Saleem y Aisha no están hoy aquí."

"¿Sabéis por qué?"

"Se han quedado en casa", dijo la clase. "Deben estar enfermos."

"Eso significa que deben haber estado jugando en la nieve mucho rato", desaprobó el profesor.

"Nosotros también hemos jugado en la nieve, ¿vamos a enfermar, profesor?", preguntaron los alumnos alarmados.

"Si no tenéis cuidado y estáis mucho tiempo en la nieve, puede que sí."

"¿Por qué la nieve hace que la gente enferme? Nos gusta la nieve, y nos gusta jugar con ella."

El profesor les explicó: "La razón de que la gente enferme es

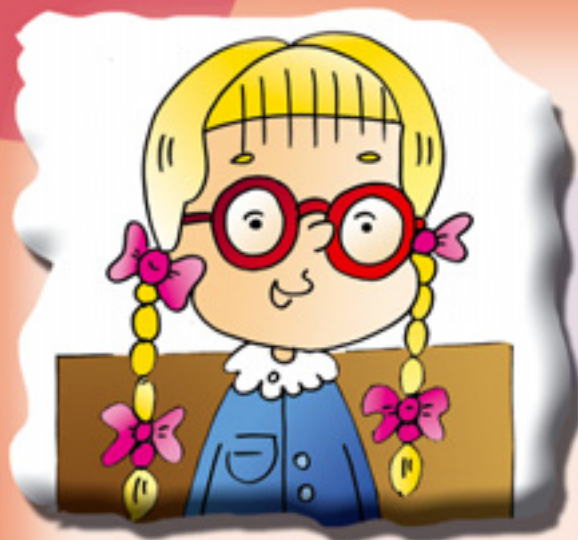




que los gérmenes entran en el cuerpo. Como sabéis, los gérmenes son organismos invisibles que penetran en nuestros cuerpos e intentan hacernos daño. Si no prestamos atención a nuestra higiene y comemos sin lavarnos las manos, se pueden quedar dentro de nosotros."

"¿Nos pondremos enfermos enseguida que los gérmenes nos ataquen?", querían saber los estudiantes.

"No", contestó. "No siempre enfermamos. Cuando Dios nos creó, nos dotó de un sistema inmunológico maravilloso para combatir los gérmenes. No nos damos cuenta, pero los elementos de este sistema protegen nuestros cuerpos como si de un ejército se tratase. Cada elemento de este sistema altamente complejo cumple su función a la perfección."



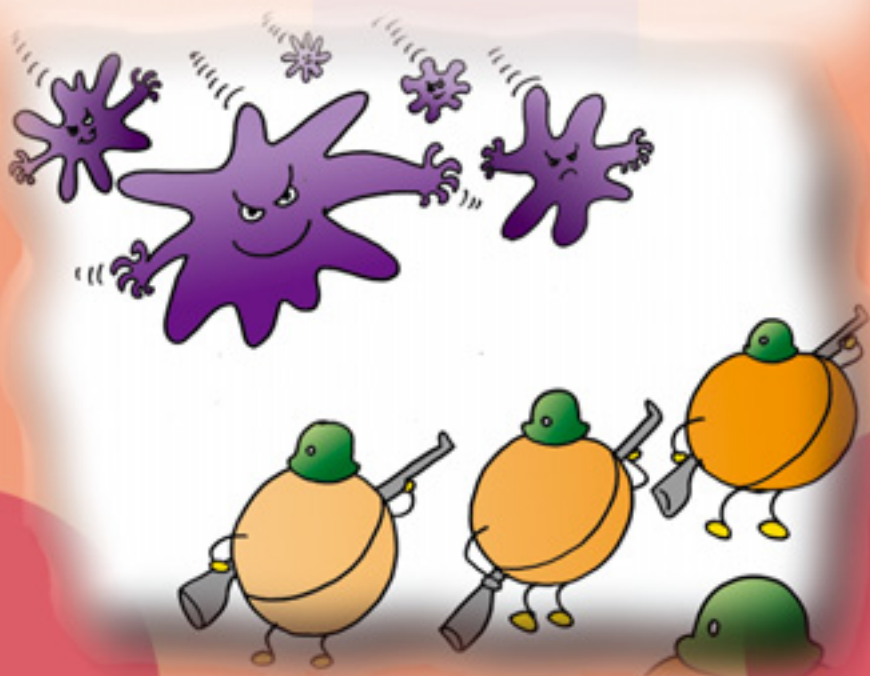
"Entonces, ¿por qué nos ponemos enfermos? ¿Es porque nuestro sistema inmunológico no hace su trabajo?"

"No. En una persona normal siempre funciona. Sabiéndolo o no, nuestro sistema inmunológico está enzarzado en una guerra

contra los gérmenes. Primero, intenta evitar que éstos entren y permanezcan en nuestros cuerpos. Si consiguen entrar, los destruyen inmediatamente."

"Entonces, ¿por qué enfermamos?", querían saber aún.

"Si permanecemos fuera al frío durante mucho tiempo", explicó, "y si no comemos bien, nuestros cuerpos se debilitan. Cuando esto ocurre, lo mismo le pasa a nuestro sistema inmunológico. Los gér-





menes que no han sido destruidos se multiplican y expanden rápidamente por todo nuestro cuerpo."

"Entonces, cuando esto ocurre, ¿los gérmenes toman nuestro cuerpo?", preguntaron.

"No", continuó. "En ese caso nuestro sistema inmunológico comienza una batalla aún más intensa contra ellos. A consecuencia de esta guerra que tiene lugar dentro de nosotros nos da fiebre, nos indisponemos y nos duelen las articulaciones."

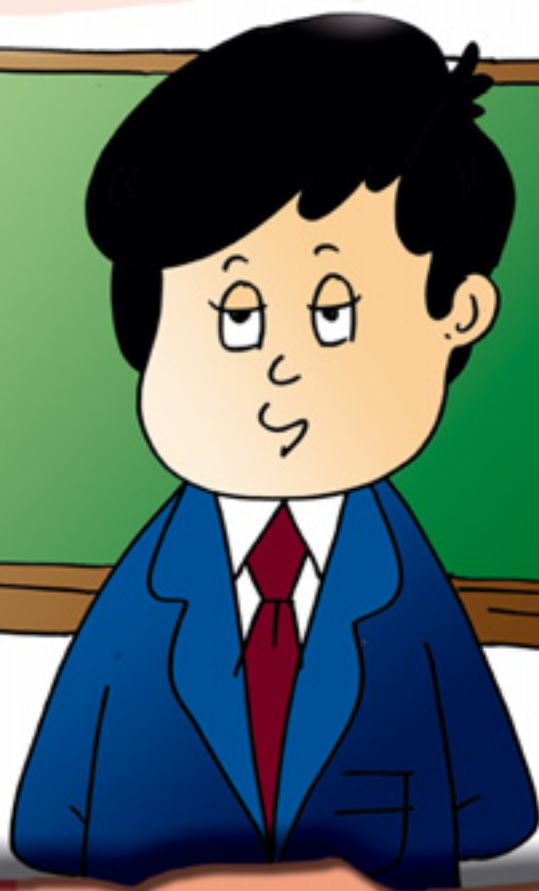
Los estudiantes asintieron: "Sí, cuando nos pasa eso queremos estar en cama."

"Desde luego, cuando esto pasa, lo mejor que se puede hacer es descansar. Si descansamos mucho y, al mismo tiempo, tomamos

medicinas, y si comemos bien, nuestro sistema inmunológico se fortalece y nos ayuda. Entonces, en poco tiempo, derrotará a los gérmenes y los echará fuera de nuestro cuerpo. De este modo, nos volveremos a poner buenos."

"Ahora comprendemos cómo enfermamos", dijeron los estudiantes. "De ahora en adelante tendremos mucho cuidado."

"Sí", dijo el profesor: "Dios nos dio una gran bendición al crear nuestros cuerpos con este sistema defensivo. Debemos darle las gracias por ello y cuidarnos para que no perdamos la salud que nos concedió."



APÉNDICE: EL ENGAÑO DEL EVOLUCIONISMO.

En esta parte del libro examinaremos algunas ideas que sostienen los evolucionistas, que no creen en la existencia de Dios y que tratan de engañar a otros diciendo que todo se creó a sí mismo por casualidad.

Sin embargo, cuando alguien dice cosas que no son ciertas, la verdad siempre sale a la luz. Una persona inteligente sabe que le están engañando. Además, al contar mentiras, los evolucionistas se vuelven inconsistentes. En las siguientes páginas comprobaremos lo irracional que resulta su teoría y cuán aparentes son sus mentiras.

EN QUÉ CONSISTE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN?

La gente que no cree en Dios tiene una idea que se llama "teoría de la evolución". Los que creen en ella se llaman "evolucionistas".

La persona que propuso la teoría de la evolución fue Charles Darwin, que vivió hace unos 150 años. Darwin no creía que Dios creó a todos los seres vivos. Según él, todo ocurrió por sí mismo y por pura casualidad. Opinaba que las criaturas cambiaban su forma para dar lugar a otras nuevas y así fue como todas ellas se desarrollaron. Esto significa que, de acuerdo con él, los peces se convirtieron en reptiles por casualidad. Otro día, también por

casualidad, los reptiles se echaron a volar convirtiéndose en aves. Según la historia que proponía, los seres humanos evolucionaron de los monos. Esto quiere decir que tu antepasado fue un mono. Todo esto es falso. La única verdad es que Dios nos ha creado: a nosotros, a todos los demás seres vivos, al mundo y al universo. Darwin y los que han hecho las afirmaciones anteriores han dicho una gran mentira.

El átomo es la parte más pequeña de que está hecha la materia, tanto animada como inanimada. Esto quiere decir que todo lo que te rodea, incluido tú, está hecho de millones de átomos que se han unido. Los evolucionistas (seguidores de Darwin) dicen que, un día, algunos de estos átomos se unieron por casualidad: que hubo un fuerte viento o quizá un ciclón y que ello ayudó a que estos átomos se uniesen, creándose así los seres vivos.

Según la historia que nos cuenta Darwin, estos átomos se unieron para formar células. Como sabes, todo ser vivo está hecho de células, que se unen para formar nuestros ojos, oídos, sangre, corazón, en resumen, todo nuestro cuerpo, y son muy complejas. Es imposible que algo tan complejo esté hecho de átomos que se unieron por casualidad.



Dentro de una célula existen cientos de minúsculos órganos diferentes. Podemos referirnos a ella como una enorme fábrica, con la salvedad de que tenemos que recordar que se trata de algo orgánico y no mecánico. En una célula están los fabricantes, los transportistas de materiales, las puertas de entrada y salida, los centros de producción, los mensajeros, los centros de control de energía, etc. ¿Crees que es posible que una fábrica se construya ella sola, uniéndose las piedras, arena y agua, por casualidad, después de una posible tormenta? ¡Desde luego que no! Todo el mundo se reiría de una teoría tan absurda. Sin embargo, los evolucionistas sostienen una teoría que es igual de ridícula cuando dicen que "la célula se formó por casualidad".

Los evolucionistas quieren que creamos que estas células crearon seres vivos cuando se unieron por azar.

Dejemos Que Los Evolucionistas Hagan Un Experimento Darwiniano.

Dejemos que cojan un gran barril y que pongan dentro todos los átomos que quieran. Dejemos que pongan dentro de ese barril todo lo que quieran; todo lo necesario para crear un ser vivo. Luego pueden calentarlo o electrificarlo. Dejemos que hagan con él lo que quieran. Pueden observarlo durante millones de años. (Pueden dejar que sigan su experimento evolucionistas más jóvenes, ya que ellos no vivirán tanto).

¿Qué ocurrirá? ¿Crees que saldrán del barril corderos, violetas, cerezas, conejitos, abejas, melones, gatos, perros, ardillas, rosas, ciruelas, fresas, peces, elefantes, jirafas y leones? ¿Podría salir de este barril una persona que piense, que se alegre, que se entusiasme, que disfrute escuchando música y leyendo libros?

¡Desde luego que no!

Ni podría salir ninguno de los profesores universitarios que lo vigilan. No podría salir un profesor, ni una sola de los trillones de células que lo forman.

Los átomos no tienen vida. ¿Puede la materia inanimada unirse para producir un ser vivo, que ríe y piensa?

¿Podría alguien inteligente creer tal cosa? Está claro que nada que tuviese vida podría salir de ese barril. Es algo imposible porque los seres vivos no están hechos de materia inanimada que se une por casualidad. Dios creó a todos los seres vivos. Dios decidió crear a los seres humanos, las montañas, los lagos, los corderos, los leones y las flores diciendo: "¡Sé!".

La materia inerte no puede unirse por casualidad para crear un ser vivo. Dios ha creado el universo y todos los seres vivos de la nada.



CÓMO EVOLUCIONAN LOS SERES VIVOS, SEGÚN LOS EVOLUCIONISTAS?

Dios creó todas las especies, y ninguna de ellas puede evolucionar a partir de otra. Esto es así porque cada una de ellas cuenta con sus propias y particulares características que la definen.

Sin embargo, según la teoría de la evolución, un ser vivo evoluciona con el tiempo, es decir, desarrolla otras características y se convierte en otro ser vivo. Por ejemplo, de acuerdo con la creencia de los evolucionistas, un reptil, como resultado de algunos acontecimientos, evoluciona en un ave. ¿Cuáles son entonces estos acontecimientos que hacen que un reptil se transforme en otra criatura?

Los evolucionistas creen que la evolución tiene lugar como resultado de dos sucesos diferentes que ocurren a la vez: la "mutación" y la "selección natural". Esto, en realidad, es una creencia ilógica y no tiene una base científica.

¿En Qué Consiste La Selección Natural?

La explicación más sencilla de en qué consiste la selección natural es que las criaturas más fuertes son las que sobreviven, mientras que las más débiles desaparecen.

Vamos a explicarlo con el siguiente ejemplo:

Digamos, por ejemplo, que hay un rebaño de ciervos que es constantemente atacado por los depredadores. En este caso, los ciervos se echarán a correr y sólo los más rápidos y ágiles sobrevivirán. Con el tiempo, los más débiles y lentos desaparecerán por completo, puesto que los depredadores los cazarán. Sólo existirán los ciervos más sanos y fuertes. Por tanto, al cabo de un tiempo, el rebaño estará formado sólo por los más fuertes.



Existen incontables especies de seres vivos en el mundo. Los evolucionistas nunca serán capaces de explicar cómo se llegaron a crear. Éste es uno de los mejores ejemplos del arte creativo de Dios.

Los sucesos que hemos mencionado hasta el momento son exactos, pero no tienen nada que ver con la evolución. Los evolucionistas dicen que un ciervo, después de un periodo de evolución, se convierte en otro ser vivo, por ejemplo, una jirafa. Esto es un error porque, no importa cuanto corra un ciervo, o cuanto estire su cuello hacia arriba, no puede convertirse en otra criatura, ya sea una jirafa o un león. Esto sólo ocurre en los cuentos de hadas. Probablemente conocerás el cuento de la rana que se convierte en príncipe. Una rana puede convertirse en príncipe sólo en un cuento de hadas. Es imposible que un ciervo se convierta en un león o en cualquier otro ser vivo en la vida real. Sin embargo, los evolucionistas (aunque la mayoría de ellos son adultos y probablemente expertos y profesores de universidad) creen en ese cuento. Es como si un niño que acaba de escuchar la historia de la rana que se convierte en príncipe coge una rana, le da un beso y espera a que se transforme.



Podemos concluir que la selección natural no puede hacer que una especie se transforme en otra, por ejemplo, que un ciervo se transforme en una jirafa o en un león: lo único que puede pasar es que una especie, un rebaño de ciervos, por ejemplo, se haga más fuerte.

¿Qué Es La Mutación?

Las mutaciones son los cambios adversos que tienen lugar en el cuerpo de un organismo vivo. La radiación o las sustancias químicas ocasionan mutaciones. Sus efectos son siempre dañinos. Hace unos 55 años, durante la segunda guerra mundial, se lanzó una bomba sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Esa bomba atómica propagó la radiación por toda la zona y causó graves daños a la población. La mayoría de la gente murió o enfermó gravemente. Además, destruyó algunas funciones corporales de los que estuvieron expuestos a las radiaciones e hizo que sus hijos nacieran enfermos o mutilados.


Un suceso similar tuvo lugar en la ciudad rusa de Chernobyl en el año 1986. Hubo una explosión en la central nuclear, haciendo que la radiación se extendiera por toda la ciudad, por los alrededores e incluso tan lejos como hasta Europa del oeste.

Igual que en Japón, las personas que vivían allí entonces y los niños que nacieron después o bien murieron o sufrieron mutilaciones a causa de la radiación.

Puedes preguntarte qué tiene esto que ver con el tema que nos ocupa. Hemos mencionado con anterioridad que los evolucionistas afirman que los seres vivos se transforman en otras especies y así es como evolucionan. Dicen, por ejemplo, que los peces se convirtieron en reptiles.

Si les preguntas cómo es posible que un pez se transforme en un reptil, te dirán: Un día, hubo un pez que mutó, lo que significa que le ocurrió algo parecido a los niños japoneses que estuvieron expuestos a la radiación. A causa de esta mutación, el cuerpo del pez sufrió algunos cambios y, millones de años después, tienes a un cocodrilo que antes era un pez.






Esta afirmación es absurda. Además, como ya te hemos dicho arriba, las mutaciones son siempre dañinas para los seres vivos. O bien les mutilan o les hacen enfermar gravemente. Aún así, la teoría de la evolución sigue sosteniendo que las mutaciones han hecho que los peces evolucionen y se conviertan en reptiles. Esto es algo demasiado fantástico para que nadie se lo crea.

Si las mutaciones fuesen beneficiosas, cuando hubo el escape radioactivo todo el mundo habría ido a Chernobyl para evolucionar a seres más avanzados. Pero, de hecho, todo el mundo salió de allí, y los efectos adversos de este incidente todavía son evidentes.






Podemos comparar las afirmaciones de los evolucionistas con el siguiente ejemplo: ¿Si cogieses un hacha y empezases a romper una televisión en blanco y negro, podrías hacer que se convirtiera en una televisión en color? ¡Desde luego que no! Si golpeas una televisión con un hacha, lo que obtendrás será una televisión rota. Así como el golpear una televisión con un hacha ocasiona daños, las mutaciones dañan a los seres vivos.

Es decir, las mutaciones no convierten a las criaturas en algo mejor, como sostienen los evolucionistas.

Resumamos lo que hemos dicho hasta ahora: Los evolucionistas afirman que una criatura evoluciona en otra o una especie en otra. Dicen que estos cambios ocurren como resultado de dos fenómenos: las mutaciones y la selección natural; pero ya hemos comprobado que ni la selección natural ni las mutaciones pueden cambiar las características de un ser vivo. Además, las mutaciones ocasionan daños a los seres vivos.



LOS FÓSILES QUE LOS EVOLUCIONISTAS PARECEN NO ENCONTRAR.

¿Qué es un fósil?

Un fósil es una parte de un animal o de una planta que ha muerto hace mucho tiempo (normalmente miles de años). Se conserva en formaciones rocosas de la corteza terrestre. Para que un animal o una planta se conviertan en fósiles, deben enterrarse casi inmediatamente después de morir. Por ejemplo, si hubiese un pájaro posado en el suelo y, de repente, un montón de arena le cayese encima y le causase la muerte, sus restos podrían haber perdurado hasta hoy. Del mismo modo, al-




Bajo las capas de la corteza terrestre podemos encontrar los restos de criaturas que vivieron en el pasado. Estos restos se llaman fósiles y refutan todas las afirmaciones hechas por los evolucionistas.



Una araña fósil.



Una serpiente fósil.



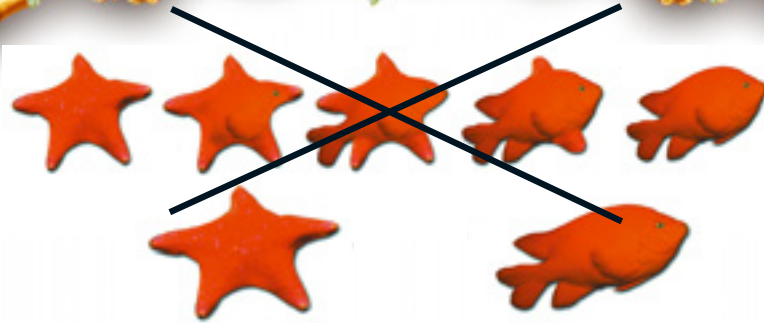
gunos árboles tienen una resina que se fosiliza a través de procesos geológicos; es lo que llamamos "ámbar". Algunas veces esta resina cae encima de algunos insectos y éstos mueren dentro de ella. De este modo, se solidifica y ambos, el insecto y la resina permanecen intactos durante millones de años hasta nuestra era. Así, podemos aprender de las criaturas que vivieron hace mucho tiempo. Estos restos se llaman fósiles.

¿Qué es un fósil de "forma transitoria"?

La mentira más grande que han inventado los evolucionistas es lo que llaman "formas transitorias". En algunos de los libros que han escrito se llaman "formas transitorias intermedias".

Como sabes, los evolucionistas afirman que las criaturas evolucionan unas de otras. Dicen que la primera criatura surgió por casualidad. Con el tiempo, esa criatura cambió en otra, y esa otra criatura en otra, y así sucesivamente. Vamos a ilustrarlo con un ejemplo. Los evolucionistas dicen que los peces, por ejemplo, provienen de una criatura parecida a una estrella de mar. Esto significa que un día, debido a una mutación, una estrella de mar perdió uno de sus brazos y, durante los siguientes millones de años, los





Los evolucionistas afirman, por ejemplo, que la estrella de mar siguió un proceso evolutivo que tuvo lugar durante millones de años, dando como resultado su transformación en pez. De acuerdo con dicha afirmación, deberían existir muchas “formas transitorias” entre la estrella de mar y el pez. Sin embargo, no se ha encontrado ni una sola de ellas. Se han hallado fósiles de estrellas de mar y de peces, pero no de ninguna forma transitoria de extraña apariencia resultado de la combinación de ambos.

perdió todos, excepto algunos que se convirtieron en aletas. Mientras tanto, y al mismo tiempo, tuvieron lugar todos los otros cambios necesarios para que una estrella de mar se convirtiera en un pez. (Es imposible que todo esto ocurra, estamos simplemente construyendo un argumento). De acuerdo con el cuento de los evolucionistas, una estrella de mar ha pasado por muchas fases antes de convertirse en un pez.

Las criaturas que pasan por varias fases antes de convertirse en la especie definitiva se llaman formas transitorias. Además, de acuerdo con la teoría de la evolución, todas estas criaturas deberían haber tenido órganos a medio formar. También debería haber habido otras muchas formas transitorias posteriores tales como los peces que cambiaron en reptiles, como sugieren. Estas especies intermedias deberían haber tenido semi-patas, semi-aletas, semi-pulmones y semi-agallas. Si estas criaturas hubiesen existido en realidad habríamos encontrado sus restos (sus fósiles) pero resulta extremadamente interesante que hasta ahora haya sido imposible encontrar los fó-



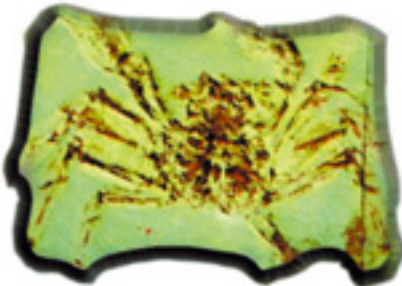
Se han encontrado innumerables fósiles de peces y de estrellas de mar pero, contrariamente a los engaños de los evolucionistas, no se ha hallado ningún fósil que muestre el estado transitorio del proceso evolutivo de una estrella de mar que se convierte en pez.

Un fósil de un pez de 50 millones de años.



Un fósil de una estrella de mar de 400 millones de años.

Las estrellas de mar nunca han cambiado. Hoy son exactamente como fueron hace millones de años. Esto prueba que los evolucionistas han mentido. Aquí ves una estrella de mar y un fósil de una estrella de mar de 400 millones de años.



Un fósil de un cangrejo que vivió hace 150 millones de años.



Una foto de un cangrejo actual. No existe ninguna diferencia entre los dos cangrejos, ¿verdad?

siles de ninguna de estas formas transitorias que los evolucionistas dicen que existieron.

Los fósiles son una prueba científica. Esto quiere decir que, observándolos, podemos aprender cómo vivieron dichas criaturas hace mucho tiempo. Los fósiles nos demuestran lo siguiente: las criaturas no han evolucionado unas de otras, sino que se han formado en un momento sin que les faltara ninguna característica y sin tener ningún defecto, y no son diferentes de las que viven hoy en día. Dios las creó a todas.

QUÉ OCURRIÓ DURANTE EL PERIODO CÁMBRICO?

Hemos mencionado con anterioridad que ahora se cree que Dios creó el universo en el Big Bang. Todo el universo, los planetas, las estrellas y nuestra Tierra se crearon después de esa enorme explosión.

Para empezar, no había seres vivos en nuestro planeta, pero luego Dios los creó: los pájaros, insectos, árboles, flores, peces, tigres, mariposas, elefantes, jirafas, etc.

Bien, los fósiles más antiguos datan del periodo llamado Cámbrico, hace unos 500 millones de años. Las primeras criaturas que vivieron durante este periodo eran similares a caracoles, gusanos y estrellas de mar. Estas criaturas también prueban que la teoría de la evolución está completamente equivocada. ¿Cómo es eso?

Dichas criaturas aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico. Antes de ellas, no existían otros seres vivos en el planeta. El hecho de que aparecieran de repente de la nada es una prueba de que Dios las creó en un instante. Si la teoría que proponen los evolucionistas fuese cierta, entonces deberían haber



Esta criatura, llamada “trilobites”, vivió en el periodo Cámbrico.

evolucionado gradualmente de antepasados más simples. Pero no tienen antepasados, ni hay formas transitorias que hayan vivido antes que ellas. Ningún buscador de fósiles (paleontólogo) ha encontrado ninguna de ellas. Los fósiles nos muestran que estas criaturas (como todos los demás seres vivos) aparecieron de repente durante el periodo Cámbrico, sin que les faltase nada y sin que evolucionasen de ningún antepasado. Es decir, Dios las creó. Además, las criaturas que vivieron en este periodo contaban con unas características muy especiales. Por ejemplo, había una especie llamada trilobites, que ahora está extinguida. Los trilobites tenían unos ojos muy complejos, pero perfectos. Sus ojos estaban hechos de cientos de células en forma de panal y permitían que vieses con claridad. Queda claro que criaturas que cuentan con estas peculiaridades tan extraordinarias no pudieron aparecer espontáneamente, sólo por azar.



Un producto de la imaginación.

LA MENTIRA DE QUE LOS PECES SE CONVIRTIERON EN REPTILES.

Los evolucionistas dicen que los reptiles evolucionaron de los peces. Según ellos, un día, cuando la comida en el mar resultaba escasa, los peces decidieron buscarla en tierra firme y, cuando se encontraron allí, se convirtieron en reptiles para poder sobrevivir. Como puedes ver, ésta es una idea absurda porque todo el mundo sabe lo que le pasa a un pez que sale del agua. ¡Muere!.

¿Has ido de pesca alguna vez? Piensa. ¿Qué pasaría si un pez mordiese el cebo de tu caña de pescar, le salvaras la vida y te lo llevases a casa para tenerlo en el patio? Como ya hemos dicho, moriría. Si fueses a pescar otra vez y cogieses muchos peces y los llevases todos a tu patio, ¿qué pasaría? De nuevo, todos morirían.

Sin embargo, los evolucionistas no aceptan estos hechos. Dicen que uno de los peces que te llevaste al patio de tu casa, mientras esperaba a que le llegase la muerte, empezó a cambiar de repente, se convirtió en un reptil y siguió viviendo. Algo así es imposible.

Nunca podría ocurrir algo por el estilo porque existen muchas diferencias entre los peces y las criaturas terrestres y todos estos cambios no pueden ocurrir de repente por mera coincidencia. Vamos a mencionar algunas de las cosas que necesitarían los peces para poder sobrevivir en la tierra:

1. Los peces utilizan branquias para respirar en el agua. Sin embargo, en la tierra no pueden respirar con ellas y morirían. Necesitarían tener pulmones. Supongamos que un pez ha decidido salir a tierra firme, ¿de dónde sacaría unos pulmones?

2. Los peces no tienen riñones como los nuestros, pero los necesitan para vivir en la tierra. Seguramente encontraron unos tirados por algún sitio cuando decidieron salir del agua.

3. Los peces no tienen patas. Es por ello que no pueden andar cuando llegan a la orilla. ¿Dónde encontró unas patas el primer pez que decidió salir a tierra? Como es algo imposible, está claro que los evolucionistas están equivocados también en esto.

Éstas son sólo tres de los cientos de cosas que un pez debería tener para poder sobrevivir en la tierra.

Además, si los peces se transformaron en reptiles, deberíamos haber encontrado fósiles de los millones de formas transitorias entre pez y reptil que deberían existir.



Los evolucionistas afirman que el celacanto es un pez que se convirtió en reptil. Luego, se descubrió un celacanto vivo y se descubrió el ardido de los evolucionistas. El celacanto es un verdadero pez.

Deberían haber existido muchas criaturas con semi-patas, semi-pulmones y semi-riñones, y deberíamos haber encontrado sus fósiles, pero no existen dichos fósiles.

Sobre El Primer Pez Llamado Celacanto

Durante años, los evolucionistas describieron al primer pez llamado celacanto como una forma transitoria que casi estaba lista para salir a la superficie. En todos sus libros y revistas lo enseñaron como prueba. Pensaron que se extinguió, por lo que inventaron una serie de historias falsas cuando examinaron su fósil.

Un día, un pescador cogió un celacanto en sus redes. Mucha otra gente cogió este pez en diferentes ocasiones. Resultaba obvio que el celacanto era un pez normal y corriente. Además, no estaba preparado para salir a la superficie, como afirmaban los evolucionistas. Decían que "Este pez vivía en aguas poco profundas, por lo que estaba listo para salir a la superficie". En realidad, el celacanto vivía en aguas muy profundas. No se trataba de una forma transitoria, como afirmaban: era un verdadero pez. Muchas otras falsa ideas de los evolucionistas se han desenmascarado.



LA AFIRMACIÓN DE QUE LAS AVES EVOLUCIONARON A PARTIR DE LOS REPTILES ES FALSA.

Otra falsa afirmación que hacen los evolucionistas es sobre el origen de las aves.

La mentira que cuentan es que los reptiles que vivían en los árboles empezaron a saltar de árbol en árbol y, mientras saltaban, desarrollaron alas. Otro cuento es que algunos reptiles, intentando cazar moscas, corrían batiendo sus patas delanteras, que se convirtieron en alas.

¿No resulta ridículo imaginarse a un dinosaurio saliéndole alas mientras corre? Cosas como esta sólo pasan en los cuentos o en los dibujos animados.

Hay un tema aún más importante. Estos evolucionistas dicen que este gran dinosaurio desarrolló sus alas cuando intentaba cazar moscas. Entonces, ¿cómo despe-gaba la mosca? ¿De dónde salieron sus alas? En vez de explicar cómo un dinosaurio enorme pudo volar, que nos expliquen cómo empezó a volar la pequeña mosca.



Pero no pueden explicarlo. Como ya hemos dicho, la mosca es una de las criaturas que mejor vuela. Puede batir sus alas de 500 a 1.000 veces por segundo. Como sabes, también puede maniobrar con extrema facilidad. No importa cuantas historias se inventen los evolucionistas, aún no pueden explicar cómo les salieron alas a las aves. ¡Ni siquiera quieren pensar en las alas de una mosca!

Lo cierto es que Dios creó a las aves y a las moscas con sus alas y la capacidad de volar.

El Arqueoptérix, Al Que Los Evolucionistas Llamam Una Forma Transitoria, Es, De Hecho, Un Verdadero Pájaro.

Vamos a enumerar algunas diferencias entre los reptiles y las aves.

1. Las aves tienen alas, pero los reptiles no.
2. Las aves tienen plumas, y los reptiles tienen escamas.
3. Las aves tienen un esqueleto único y sus huesos están huecos. Esto las hace más ligeras y les resulta más fácil volar.

Éstas son solo algunas de las pocas diferencias que se nos ocurren de repente. Existen muchas más.

Si una especie de reptil se hubiese transformado en ave, deberían haber existido muchas criaturas intermedias que mostrasen las diferentes fases por las que habrían pasado hasta alcanzar dicha transformación.

Los cazadores de fósiles deberían haber encontrado al menos uno de ellos. Es decir, deberían haber existido criaturas con semi-alas, cuerpos semi-emplumados y semi-llenos de escamas, semi-picos y semi-bocas, y sus fósiles deberían haberse encontrado, pero ninguna criatura parecida existe entre los fósiles de la tierra. Los fósiles que existen son bien de un reptil com-

El fósil de un ave llamada arqueoptérix, que los evolucionistas intentaron hacer pasar como una especie “puente”, demuestra que la de la evolución es una teoría basada en el engaño. Éste es un fósil de un verdadero pájaro y deja constancia de que las aves no han cambiado en millones de años.



pleto, bien de un ave completa. Esto quiere decir que las aves no evolucionan de los reptiles. Dios creó a las aves como ha creado a todos los demás seres vivos.

Sin embargo, como los evolucionistas no quieren aceptar este hecho, intentan convencer a la gente inventando historias. ¿Cómo?

Encontraron el fósil de un ave llamada arqueoptérix y dijeron que se trataba de una forma transitoria entre un dinosaurio y un ave. Dijeron: “El arqueoptérix es el antepasado de todas las aves”. Para ellos, ésta es una criatura que se parece a un ave pero es, de hecho, medio dinosaurio.

Esto es falso.

El arqueoptérix es un verdadero pájaro.

Porque:

1. El arqueoptérix tiene plumas como todas las aves de nuestra era.
2. El arqueoptérix tiene el mismo hueso pectoral (el esternón) que todas las aves, al cuál se fijan sus alas.
3. El arqueoptérix no puede ser el antepasado de todas las aves porque se han encontrado fósiles de aves más antiguas que él.

EL CUENTO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA.

Las afirmaciones de la teoría de la evolución no se limitan únicamente a lo ya dicho, sino que también declaran que los seres humanos evolucionaron de los monos y, por tanto, que los monos son nuestros antepasados.

Ni Darwin ni ningún otro evolucionista tiene prueba alguna en que basar su teoría. Esta afirmación es pura fantasía. En realidad, el motivo para presentar esta teoría de la evolución es hacer que la gente olvide que fue Dios quien los creó. Si las personas creen que son fruto del azar y que su antepasado fue un animal, entonces no tienen ninguna responsabilidad ante Dios. A su vez, esto hace que se olviden de todos sus valores religiosos

Dios creó a los seres humanos de forma que hablaran idiomas diferentes y pertenecieran a diferentes razas. Dicha variedad es una maravillosa bendición.



y se vuelvan orgullosos. La gente orgullosa pierde sus buenos sentimientos, tales como el amor por su pueblo y sus familias. Ves, los evolucionistas intentan distanciar a la gente de tan nobles sentimientos, y es por ello que intentan imponer la teoría de la evolución. Su objetivo es hacer que la gente olvide a Dios, y por ello les dicen a todo el mundo: "Dios no nos creó. Descendemos de los monos, es decir, somos animales aventajados".

La realidad es que Dios creó a los seres humanos. Comparados con otros seres vivos, el ser humano es la única criatura que puede hablar, pensar, alegrarse y tomar decisiones, es inteligente, puede establecer civilizaciones y se puede comunicar a un alto nivel. Dios es quien les ha dado todas estas características a los seres humanos.



Ningún mono, ni ninguna otra criatura en realidad, pueden hablar, pensar o tomar decisiones como lo hacemos nosotros.

Los Evolucionistas No Pueden Aportar Ninguna Prueba De Que Los Seres Humanos Descendemos De Los Monos.

Para la ciencia, es muy importante tener "pruebas". Cuando haces una afirmación, si quieres que otros te crean, tienes que mostrarles alguna prueba. Por ejemplo, si te presentas a alguien y le dices: "Me llamo Omar" y esa persona dice: "No creo que te llames Omar", en ese caso tendrás que enseñarle alguna prueba de que realmente te llamas así. ¿Cuál podría ser esa prueba? Un carné de identidad, o un certificado de nacimiento, o un pasaporte, o quizá un boletín de notas, entre otras. Si le muestras una de estas cosas, no tendrá nada que objetar.

Vamos a darte ahora un ejemplo científico. Hubo una

vez un científico llamado Isaac Newton que vivió en el siglo XVIII y que afirmó que existía algo llamado "gravedad" en la Tierra. A aquellos que le preguntaban cómo lo sabía, les respondía: "Cuando una manzana cae de un árbol, cae en el suelo. No se queda en el aire". Eso quería decir que hay una fuerza que atrae a la manzana hacia el suelo, a la que llamó "gravedad".



Por tanto, los evolucionistas deben mostrar alguna prueba para hacer creíbles sus teorías. Por ejemplo, la teoría de la evolución dice que los antepasados de los seres humanos son monos. Entonces deberíamos preguntarles: "¿De dónde habéis sacado esta idea, y dónde está la prueba?".

Si los antepasados de los seres humanos son monos, deberíamos encontrar fósiles de criaturas que sean medio humanos y medio monos para confirmar la teoría. Sin embargo, hasta la fecha, tales fósiles no se han descubierto. Sólo se han descubierto fósiles de humanos o de monos. Esto quiere decir que los evolucionistas no tienen ni una sola prueba de que los monos sean los antepasados de los seres humanos.

Sin embargo, los evolucionistas intentan engañar a la gente con sus teorías. ¿Cómo?

Algunos De Los Engaños De Los Evolucionistas.

1. Los evolucionistas presentan los fósiles de especies extinguidas de simios como si perteneciesen a criaturas medio humanas y medio mono.

Probablemente hayas visto dibujos como el de arriba. Los evolucionistas tratan de confundir a la gente haciendo esa clase de dibujos. En realidad, nunca han existido tales criaturas. En el pasado, existían seres humanos junto con simios, tal como ahora. No ha existido ningún hombre mono. Es poco probable que esto ocurra. Como dijimos anteriormente, no se ha encontrado ningún fósil que lo pruebe.

Sin embargo, los evolucionistas inventan constantemente nuevos engaños sobre este tema. Por ejemplo, mientras manejan un fósil que pertenece a una especie extinguida de simios, afirman que pertenece a una criatura mitad mono, mitad hombre. Como la gente a menudo no está muy informada del tema, es propensa a creer lo que dicen los evolucionistas.

2. Los evolucionistas muestran fósiles de humanos de diferentes razas como si fueran los fósiles de criaturas mitad mono, mitad hombre.

Como bien sabes, existen diferentes grupos étnicos: africanos, chinos, indios, turcos, europeos, árabes, etc. Obviamente, la gente que pertenece a diferentes grupos étnicos a veces tiene diferentes características. Por ejemplo, los chinos tienen ojos rasgados, algunos africanos tienen la piel muy oscura y el pelo muy rizado. Cuando ves a un indio o a un esquimal, reconoces inmediatamente que se trata de grupos étnicos distintos. En el pasado, había personas de muchos otros grupos y quizá algunas de sus características eran diferentes de las de la gente de hoy en día.

Por ejemplo, los cráneos de los hombres de neandertal eran más grandes que los que nosotros tenemos, y sus músculos mucho más fuertes que los nuestros.

Sin embargo, los evolucionistas usaron las diferencias entre esa raza y la nuestra para engañar a la gente. Cuando, por ejemplo, encuentran la calavera fósil de un neandertal dicen: "Éste es el cráneo de los antepasados de los seres humanos que han vivido hace decenas de miles de años". A veces, los cráneos encontrados eran más pequeños que la media de los humanos de hoy día. Sosteniendo uno de ellos, los evolucionistas afirman: "El propietario de este cráneo estaba en la fase de evolución del mono al ser humano".

En realidad, aún hoy hay gente que pertenece a diferentes grupos étnicos que tienen cráneos más pequeños de lo normal. Por ejemplo, el de los aborígenes australianos es bastante pequeño, pero eso no quiere decir que sean mitad mono, mitad hombres. Son seres humanos normales, como tú y como todos los demás.

Por lo tanto, podemos ver que los fósiles que los evolucionistas muestran como prueba de que los seres humanos evolucionaron de los simios pertenecen, bien a especies primitivas de simios, bien a especies primitivas de seres humanos que ahora están extinguidas. Esto significa que los hombres mono nunca han existido.

Este suceso fue registrado en la historia de la ciencia como el mayor fraude urdido por los científicos.


LA MAYOR DE LAS DIFERENCIAS.

La diferencia más notable entre un mono y un ser humano es que el último tiene alma y el primero no. Los seres humanos tienen consciencia, piensan, hablan y transmiten sus pensamientos a otros por medio de frases racionales, toman decisiones, sienten, desarrollan gustos, saben apreciar el arte, la pintura, componen canciones, cantan y están llenos de amor y valores. Todas estas características son peculiares del alma humana. Los animales no tienen alma. Nadie aparte de un ser humano podría tener estas características únicas.

Los evolucionistas son incapaces de resolver esta cuestión. Para que un mono se pareciese a un ser humano, tendría que pasar por muchos cambios físicos y tendría que tener estas otras características antes mencionadas que son exclusivas de los seres humanos. ¿Existe alguna fuerza en la naturaleza capaz de proporcionar destrezas tales como el saber pintar, pensar o componer a algún mono? ¡Desde luego que no!

Dios únicamente nos creó a nosotros con dichas habilidades y no se las proporcionó a ningún animal. El ser humano ha sido ser humano desde el día en que fue creado. Los peces siempre fueron peces y las aves siempre aves. Ninguna criatura es el antepasado de otra. Dios es el Creador de todos los seres humanos y de todos los demás seres vivos.

La razón de que los evolucionistas afirmen que los seres humanos descienden del mono es el parecido físico que existe entre ambos. Sin embargo, hay otras criaturas en la Tierra que se parecen más a nosotros. Por ejemplo, los loros pueden hablar. Los pulpos tienen unos ojos como los nuestros. Los perros y los gatos escuchan y acatan órdenes, tal y como lo hace una persona. ¿Qué dirías si alguien te contara que los seres humanos descendemos de los perros, los loros o los pulpos? Ves, no existe dife-



rencia entre esta idea y las historias que se inventan los evolucionistas.

DIOS ES EL CREADOR DE TODO.

Nuestro Señor es quien ha colocado billones de trozos de información en un lugar tan pequeño que ni nuestros ojos pueden ver.

Dios es Quien nos ha creado, Quien ha creado nuestros ojos, nuestro pelo y nuestros pies.

Él es también el Creador de nuestras familias, padres, hermanos y hermanas, amigos y profesores.

Dios es Quien ha creado para nosotros la comida que nos gusta: los caramelos, pasteles y bombones, la fruta y la verdura que nos hace crecer fuertes y sanos. Si Dios no lo hubiese creado, no sabríamos a qué sabe el chocolate.

Dios también nos ha proporcionado el sentido del tacto y el olfato. Si no nos hubiese dotado con estas facultades, no habrí-



amos sido capaces de saborear las cosas que comemos. Nos daría igual comernos una patata o un pastel. Dios no sólo ha hecho alimentos deliciosos y delicadamente perfumados, sino que también nos ha dado la capacidad de disfrutar de ellos.

Hay algunas cosas que te gustan, y disfrutas con ellas y piensas que son divertidas. Puede tratarse de un postre que te guste tomar, un juego al que te guste jugar o un paseo con la gente que quieres. Nunca debes olvidar que es Dios Quien hace posible que disfrutes de tales cosas.


Puesto que Dios es tan misericordioso contigo, siempre te da cosas agradables y bellas.

Para empezar, no existirías. Piensa un poco, no estabas en ningún sitio antes de nacer. No eras nada. Dios te creó. Te hizo de la nada.

Entonces debemos estar agradecidos a Dios por cada minuto de nuestra vida. Debemos recordar a Dios con todo lo que disfrutamos y nos gusta, y decir: "Oh Dios, te estoy eternamente agradecido por todos tus regalos". Si nos enfrentamos a una situación que no nos gusta, debemos rezar a Dios, porque es Él Quien puede hacer que las cosas cambien.

Dios siempre escucha nuestras oraciones y nos responde, porque Él siempre sabe lo que tenemos en mente. Dios conoce todos nuestros pensamientos y escucha y responde nuestras plegarias.

Lo que debemos hacer es darle gracias a Nuestro Señor, que nos creó a nosotros, al mundo y a todas las maravillas que hay en él. Sabiendo que Dios está siempre con nosotros y que nos ve y escucha en todo momento, debemos comportarnos correctamente.



“Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has impartido. Ciertamente, sólo Tú eres Omnisciente, Sabio.”
(Sura 2: 32 La vaca)